

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA DIÓCESIS DE PINAR DEL RÍO

CICLO 24: Formación Integral Tercera Parte: La Iglesia

PRESENTACIÓN

La Hermandad de Ayuda al Preso y sus Familiares, obra apostólica de la Iglesia Católica en Pinar del Río, ha querido poner en práctica las enseñanzas del Santo Padre Juan Pablo II durante su Visita Pastoral a Cuba en Enero de 1998.

Entre otras iniciativas, se han creado las Casas de Reflexión Juan Pablo II, en las que hermanos y hermanas de buena voluntad se reúnen para estudiar la Palabra de Dios y el magisterio del Vicario de Cristo.

La Hermandad ha solicitado al Centro de Formación Cívica y Religiosa unos cursos para la formación integral de los animadores de esas Casas de Reflexión. Con mucho gusto y, además, como quien cumple un deber de urgencia, hacemos este compendio de temas seleccionados de los ciclos del Centro y que conforman, por sí mismos, una opción educativa en consonancia con la prioridad del Plan Global de Pastoral de la Iglesia Católica que contempla entre sus prioridades la formación integral.

Deseamos responder así a una necesidad de la diócesis que con otras iniciativas de formación, como la Escuela de Verano, desea que todos los animadores de las diferentes pastorales tengan acceso a una formación en tres niveles: antropológica, cristocéntrica y eclesiológica.

El primero de ellos es sobre la persona humana, el segundo sobre Jesucristo, redentor del hombre y buena noticia para Cuba hoy y el tercero es sobre la Iglesia, comunidad de personas seguidoras de Jesús al servicio de nuestro pueblo.

Como vemos el Hombre, Cristo y la Iglesia, son los tres escalones de esta propuesta de formación. El orden que le hemos dado responde al criterio de formación integral y tiene en cuenta nuestra realidad específica en la que es necesario formar a los hombres y mujeres de nuestro pueblo como personas conscientes, libres y responsables. Sin ellas no habrá ni auténticos cristianos ni comunidades eclesiales comprometidas, vivas y dinámicas.

Si después de estas tres etapas se desea profundizar, entonces se pudiera acudir a los ciclos en su totalidad y no solo a la selección realizada.

Ahora queremos referirnos al estilo de animar estos ciclos. Para corresponder con sus contenidos los encuentros deben ser participativos, liberadores de pensamiento y acción, respetuosos de las opiniones diversas y creadores de nuevos espacios e iniciativas que vayan configurando una nueva sociedad.

Objetivo general:

Contribuir a la formación de animadores en el aspecto humano, cristiano y eclesial para que puedan transmitir a los participantes en sus respectivas Casa de Reflexión o comunidades la verdad sobre Cristo, sobre la Iglesia y sobre el hombre.

Objetivos específicos:

Primer nivel: LA PERSONA HUMANA

Presentar a la persona humana como protagonista de su propia historia personal y social, para que sea más libres y responsables, a partir de la visión cristiana del hombre y la mujer.

Segundo nivel: JESUCRISTO

Presentar la persona de Jesucristo, Redentor del hombre y Buena Noticia para los cubanos de hoy para que, conociéndolo mejor, puedan seguirlo, y servirlo en los hermanos, especialmente en los más necesitados.

Tercer nivel: LA IGLESIA

Presentar a la Iglesia como comunidad de personas, seguidoras de Jesucristo, servidoras de todos los hombres y encarnada en las realidades que debe ayudar a transformar para el bien de todos.

Destinatarios:

Animadores de la Hermandad de Ayuda al Preso y sus familiares, catequistas, agentes de pastoral de la salud, tercera edad, agentes de Cáritas, animadores y grupos de Pastoral Juvenil, grupos de matrimonios cristianos, grupos de mujeres católicas, grupo de trabajadores, catecúmenos, otros agentes de las diversas pastorales de la Iglesia y Personas de buena voluntad que deseen conocer la visión antropológica, cristocéntrica y eclesiológica de la Iglesia Católica.

Duración de los encuentros:

Una hora y 30 minutos cada encuentro, en dependencia de la participación activa y el debate que suscite cada tema.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA DIÓCESIS DE PINAR DEL RÍO

CICLO 24: FORMACIÓN INTEGRAL III: LA IGLESIA

Objetivos específicos: Presentar a la Iglesia como la comunidad de personas que han aceptado a Jesucristo como Salvador y Maestro y lo siguen en la familia de los creyentes.

Contribuir al crecimiento de nuestro compromiso como miembros de la Iglesia Católica.

Temas: Jesucristo: el Fundador de la Iglesia:

- 1.-Jesucristo el Fundador de la Iglesia ¿Cómo nacieron las primeras comunidades cristianas?
- 2.-Las comunidades eclesiales.
- 3.-Misión de la Iglesia.
- 4.-¿Qué son las comunidades de participación y de vida?
- 5.-Características de las comunidades de participación y de vida.
- 6.-La Parroquia: Comunidad de comunidades.
- 7.-La acción pastoral de la Iglesia.
- 8.-La Iglesia vive para evangelizar: promotora de la justicia y la paz.
- 9.-Las comunidades eclesiales y su compromiso cívico.
- 10.-El laicado comprometido.
- 11.-“Ustedes son los protagonistas de su propia historia”
- 12.-“El dolor llama el amor”: Misión de la Hermandad de ayuda al preso y sus familiares.
- 13.-“La Iglesia está con los que sufren la injusticia”: Misión de la Comisión Justicia y Paz en Cuba.
- 14.-La Iglesia anuncia la misericordia de Dios
- 15.-La Iglesia es sembradora de paz.
- 16.-La Misa: Memorial del Sacrificio de Jesucristo.
- 17.-La Misa: Ofrenda permanente de la vida.
- 18.-La Misa: Compromisos personales y sociales.

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO**

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”

TEMA 1: JESUCRISTO EL FUNDADOR DE LA IGLESIA: ¿CÓMO NACIERON LAS PRIMERAS COMUNIDADES CRISTIANAS.

Objetivos:

Descubrir qué es una Comunidad Cristiana y sus características.

Motivación:

El animador divide a los participantes en tres grupos.

Cada grupo lee y comenta uno de los siguientes textos Bíblicos:

Hechos de los Apóstoles 4, 32-37.

Hechos de los Apóstoles 2, 42-47.

Hechos de los Apóstoles 5, 12-14.

Sacando las características cristianas que aparezcan en ellos, indicando aquellas que sean más urgentes en mi comunidad.

Después comparten en plenaria y anotan las conclusiones.

DESARROLLO:

(Este tema por ser tan largo puede abarcar 2 encuentros).

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
DIÓCESIS DE PINAR DEL RÍO.**

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”

TEMA I: JESUCRISTO EL FUNDADOR DE LA IGLESIA: CÓMO NACIERON LAS PRIMERAS COMUNIDADES CRISTIANAS?

1. ¿Cómo nació la Comunidad Cristiana?

Nace de Cristo muerto y resucitado.

Nace del “Espíritu” que Jesús exhala al morir (Mt.27,5, Jn.19,30), o del don del Espíritu en el momento de Pentecostés (Lc.)

Nace del envío de los discípulos que, así, se transforman en “apóstoles”(es decir, “enviados”).

Nace, pues, del “envío” o la “misión” (Mt., Lc.) de gente que ha recibido el Espíritu (Jn), es decir el gran Enviado para la Misión.

2. Todo esto, es la referencia a Cristo, es decir la referencia “cristiana”; y es cierto. Pero, ¿la comunidad cristiana?

Nace casi espontáneamente de la conciencia de que el espíritu de Jesús es un espíritu de caridad, o de unión, o de comunión. Dios mismo es comunión: no es un individuo solitario, sino una comunión de personas; no una “sociedad anónima”, o cerrada, sino una comunión personal, y abierta, y que quiere abrirse cada vez más a todos los hombres y mujeres. El cristianismo es Comunidad.

3. ¿Cómo se organizó esta comunidad, después de Jesús resucitado?

Allí tiene gran importancia el hecho de que los discípulos de la primera hora (y el mismo Jesús) eran judíos. Los Judíos de después del exilio, o sea después de la destrucción del templo del siglo V antes de Cristo, se organizaban en torno a una estructura flexible: la sinagoga. Había muchas sinagogas; en cada pueblo; en cada barrio de aquel tiempo. Eran como “casas de la oración” y del estudio de la Escritura. Las sinagogas eran muy independientes cada una de las otras, pero formaban entre sí una especie de inmensa red de solidaridad, donde se tenía una misma praxis; oración y estudio de la Escritura (la “Escritura” era: el Pentateuco o libros de Moisés, junto con los escritos de los profetas; la oración se estructuraba en torno a los Salmos, llamados de “David”).

En cuanto al Templo, su reconstrucción fue contemporánea con la vida de Jesús (ver Jn. 2,20: “46 años...”) y, más, no estaba terminada aún.

En torno al Templo, había la “casta” de los sacerdotes (grupo cerrado), y también un grupo de gente muy religiosa y estricta en su religión: los fariseos.

4. En torno a la sinagoga, había el jefe o líder de la misma, y en las ciudades importantes, un grupo de “ancianos” o presbíteros, es decir, un consejo administrativo para las cosas de la comunidad judía.

5. Veamos los primeros textos cristianos después de Pentecostés; y en especial Hechos de los Apóstoles, 2,42-47; 4,32-37; 5,12-14. Pero también muchos otros textos más breves

de todo el Nuevo Testamento. De ellos, saquemos algunas características.

Inicialmente, los discípulos de Jesús todavía no se dan cuenta que forman un grupo de un espíritu muy distinto de sus paisanos judíos. Por eso, todavía no son muy misioneros, y todavía frecuentan el Templo. Pero al mismo tiempo, se reúnen en las “casas” donde se escucha a los apóstoles, se reza, se parte el pan, se come, se ponen las cosas en común. Pero pronto empiezan los problemas, y la persecución, con los judíos: los discípulos de Jesús son expulsados del templo y se siguen reuniendo solamente en las “casas”.

6. La “casa” es la primera estructura cristiana, y tiene una máxima importancia: en torno a ella nace la comunidad cristiana. Independientemente del poder romano, de los Judíos, del templo. Allí se verifica lo que Jesús decía: donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. En torno a la “casa”, se da la enseñanza de la fe, se da la “enseñanza de los apóstoles”(lo que vendrá a ser el embrión del “nuevo testamento”: evangelios, y cartas de los apóstoles); se bautiza, se celebra la cena; se hace el ágape (comida fraternal, donde se mezclan los aspectos religiosos y de ayuda social); se practica la ayuda mutua bajo forma de fondo común, o especie de cooperativa. Y entre las varias casas cristianas (o comunidades cristianas), se teje una nueva red de fraternidad: poco a poco se hará la iglesia local, formada de todas las “iglesias” particulares; o la comunidad “parroquial”(palabra que viene también de la palabra “casa”, en griego).

7. Otras características de la Comunidad Cristiana.

Socialmente, se trata de gente pobre y marginada. Sin poder social ni político. Gente aplastada, que ansía recibir un mensaje de “liberación”(Lc. 4,14...) Enfermos, pecadores, gente sin mucha virtud, que hay que educar en ese camino de conversión, el “camino” de Jesús.

Mucha sencillez, mucha alegría de vivir. Entusiasmo nuevo (el “Espíritu”). Una fuerte convicción, que rehace la vida de todos (es lo que se llama la conversión).

Esta conversión y este llamado a la Santidad (hasta tal punto que los cristianos son llamados “santos” por Pablo y los demás apóstoles), de ninguna manera impide que haya tiranteces, problemas, errores, chismes, mentiras, etc., en el seno mismo de las nuevas Comunidades Cristianas. En realidad, los así llamados “santos” todavía no son “santos” acabados; pero han iniciado el “camino”.

8. Hay diversidad también de ideas y espiritualidad de comunidad a comunidad. Algunas enfatizan más tal o cual palabra de Jesús, otras menos. Algunas enfatizan la muerte de Jesús, otras su resurrección, otras la venida de su espíritu. Algunas enfatizan la libertad dada por Jesús y su Espíritu, otras ponen el acento en la “nueva ley”. Y así a continuación. Esas diferencias son vistas como normales, y no son motivo de pelea de Comunidad Cristiana a Comunidad Cristiana; sin embargo, con el pasar del tiempo y el olvido de la amplitud evangélica, algunas Comunidades Cristianas se pelearán entre sí. En esos casos, otras Comunidades Cristianas mediarán para promover la paz dentro de esta amplia “comuni3n” general de comunidades.

9. Alegría de vivir; pero también mucho sufrimiento. No podía faltar la persecución, chismes, calumnias, insultos, de parte de gente de “afuera”. Pronto se da cuenta cada Comunidad Cristiana que está llamada a imitar a Jesús-Siervo de Yavéh (profecía de Isaías), al Cordero de Dios que da su vida por la vida de los demás; y dentro de este

contexto de oposición, la palabra “testimonio”(dado a Jesús) llega a ser idéntica a la palabra “martirio”-

sufrimiento hasta la muerte. Hay mucho sufrimiento acumulado, dentro de la vida de los pobres de las Comunidad Cristiana.

Lo más curioso, es que este sufrimiento no suprime la alegría de vivir, y más aún, atrae a gente de afuera... Un célebre autor cristiano del siglo II dirá: la sangre de los mártires, es semilla de nuevos cristianos, Dios sabe, sin embargo, que los cristianos procuran no llamar mucho la atención: no hablan duro ni condenan a los demás; no son gritones ni llamativos en su forma de vivir... a no ser que sea llamativa la manera de vivir que consiste en caridad fraterna, alegría de vivir, amplitud en el compartir, y apartarse de todo chanchullo, de todo escándalo sexual, robo, etc. Eso sí llama la atención.

10. PRINCIPIOS ORIENTADORES COMUNITARIOS:

10.1) LA VIDA COMUNITARIA.

Vivimos en Comunidad:

- Nadie puede vivir solo.
- Para SER PERSONAS debemos APRENDER A RELACIONARNOS.
- Aprender a relacionarse es aprender a VIVIR EN SOCIEDAD.
- Vivir en sociedad es trabajar por formar UNA COMUNIDAD.

UNA COMUNIDAD se forma así:

- Conocer personalmente a los demás.
- Reconocer en los demás que son PERSONAS y lo que esto significa.
- Respetar a los demás, dándome a respetar.
- Establecer “lazos de relaciones” de amistad y servicio: No ser “casa sola”, “hacer el bien y no mirar a quien”, “servir al que me necesita”.
- Abrirse a la ayuda de los demás y perdonar sus errores.
- Hacer entre todos un proyecto de vida para la comunidad y trabajar generosamente por realizarlo.
- Vivir en comunidad es ejercer la solidaridad mutua por amor: Así expresó Martí “esta fórmula del amor triunfante: CON TODOS Y PARA EL BIEN DE TODOS”.

“Bajo la acción del Espíritu Santo, principio de unidad en la diversidad y de diversidad en la unidad, todo cristiano vive en comunión y participación con los demás cristianos. Expresión de esa comunión y participación es la VIDA COMUNITARIA”.

Esta afirmación tiene su fundamento en “Puebla No. 838” cuando dice que “el cristiano vive en comunidad bajo la acción del Espíritu Santo”. La experiencia nos enseña lo difícil que es la vida en comunidad, pero vemos que sólo en ella puede el hombre encontrar su realización y complementación, o sea vivir en comunión y participación. El llegar a esto es la perfección TRINITARIA y sólo se realiza bajo la acción del Espíritu Santo.

La comunidad es la prioridad articuladora de las otras prioridades. En la comunidad encontramos la acción del Espíritu Santo para unir las familias, los pobres, los jóvenes y los más distantes de la vivencia cristiana. Desde la comunidad podemos ir a las otras prioridades. Ella es el sujeto de la evangelización y es también el objeto de la misma. Es el lugar privilegiado de la evangelización.

El punto de partida de la vida comunitaria es la experiencia de Dios, la acción del Espíritu Santo. La experiencia de Dios la concretizamos en estas afirmaciones:

10.2) JESÚS ES LA VIDA DE LA COMUNIDAD.

En Él está la vida trinitaria, y nos la comunica. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo

forman el único Dios y Jesús los actualiza en la comunidad.

Jesús muere y resucita con nueva vida. Muere para conseguir el perdón de nuestros pecados y en unión íntima con este perdón logramos la participación en la vida divina, para hacer posible la creación de un Mundo Nuevo donde se viva el amor. Su muerte destruye el egoísmo. Destruye la fuente de todo lo malo e injusto que hay en nosotros y, así, rehace en nosotros la imagen de Dios-Comunidad: Su muerte trae el amor y con él, la justicia, la alegría y la paz. Es la semilla del amor que, enterrada, comienza a germinar con fuerza en el mundo. Es muerte fecunda, aceptada y ofrecida conscientemente: “es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado en la cruz, para que todo aquel que crea en Él tenga la vida eterna” (Jn.3,14-15).

“Yo vine para que tenga vida y la tenga en abundancia” (Jn.10,10).

10.3) EL REINO DE DIOS, PROCLAMADO POR JESÚS ES UN REINO DE FRATERNIDAD, DE VIDA COMUNITARIA.

Donde “lo más importante es la justicia, la misericordia y la fe” (Mt.23,23).

El acercamiento a Dios se realiza con el servicio al pobre en quien el mismo Dios se esconde. Los que viven ya en comunidad han sido atraídos por el Padre, inician el camino de seguimiento de Jesús, camino que es la donación desinteresada y sacrificada del amor. Amor que congrega e integra a todos en una fraternidad capaz de abrir la ruta de una nueva historia”(Puebla No. 192).

El mismo Jesús resume su vida y enseñanza en el mandamiento del amor. “Les doy un mandamiento nuevo: Que se amen unos a otros como yo les he amado”(Jn. 13,34).

10.4) JESÚS ES DIOS CON NOSOTROS.

Un Dios cercano, que vive y comparte con su Pueblo, la Iglesia.

Jesús parte de la cultura de su pueblo para formar COMUNIDAD. Retoma los signos de su cultura, como el pan, el vino, el templo, la pascua para entregarnos su BUENA NOTICIA: la LIBERACIÓN INTEGRAL de los hombres.

Jesús nace como miembro de una Comunidad: “Hijo de Abraham, de Moisés, de David, es hijo de María, esposa de José”(Mt. 1,1-17).

Nos volveremos comunidad si amamos al mundo como lo amó Jesús, si valoramos nuestras instituciones, el lugar donde acontece nuestra vida comunitaria y las personas con su manera propia de ser, de pensar, de querer, de actuar, liberando la cultura de toda clase de esclavitud.

“Fue el parecer del espíritu Santo y el nuestro, no imponerles ninguna carga más que estas cosas necesarias: privarse de carnes inmoladas a los ídolos, de la sangre y de las relaciones sexuales prohibidas” (Hec. 15,28-29).

10.5) EXPERIENCIA DE DIOS COMO PADRE NUESTRO.

Jesús nos presenta el verdadero rostro del Padre, mostrándonos como Dios es amor para con todos los hombres; alguien totalmente cercano, familiar; alguien que nos concede lo que le pedimos en la oración y nos perdona apenas volvemos a Él.

Jesucristo ha hecho posible que Dios viva en cada hombre: “Llega la hora y ya está en que los verdaderos adoradores adorarán al padre en espíritu y en verdad, porque esos son los adoradores que busca el Padre”(Jn.4,2-3).

Dios pasa a ser el Espíritu que vive en el interior de los hombres. Así pues, sólo habrá en la comunidad un Maestro, un Padre, un Jefe: Dios. Todos los demás son hermanos. Hermanos, sin embargo con carismas o funciones distintas.

10.6) EXPERIENCIA DE DIOS QUE ESTRENA LA NUEVA ALIANZA.

Somos Pueblo de Dios, Pueblo de la Alianza, Comunidad de la Nueva Alianza. (Dt. 28,1 y Mac. 14,24). Nos constituye pueblo de la Nueva Alianza derramando su propia sangre. "Esta es mi sangre, la sangre de la Alianza, sangre que será derramada por los hombres"(Mc.14,24).

10.7) EXPERIENCIA DE DIOS QUE NOS HABLA A TRAVÉS DE SU PROPIO HIJO, JESÚS.

"Tanto amó Dios al mundo que nos dio a su propio Hijo"(Jn.3,16). Desde que Dios se hizo hombre, la humanidad, cada hombre, su historia, todo lo bueno es templo de Dios. En la vida comunitaria, tenemos a Jesús en medio que nos habla a través de su Espíritu de su palabra del Magisterio de la Iglesia y de la vida de cada hermano.

El Evangelio es de nuevo un llamado a la comunión y participación. Creyentes y alejados, jóvenes y adultos estamos llamados a sentirnos pueblo, familia, COMUNIDAD.

Llamados a salir de nuestra fe individual y egoísta para vivir la comunidad del Cuerpo de Cristo.

Llamados a caminar hacia el hermano, desde el vecino más cercano hasta el más lejano.

Llamados a celebrar una misma fe en una vida compartida con todos los hombres, comprometidos en la justicia con los más pobres y edificando la comunidad universal, para una CIVILIZACIÓN DE AMOR.

FE: que proclama a un Jesús muerto y resucitado, que libera totalmente del pecado personal y social.

CULTO: que celebra la Palabra y la Vida de manera festiva, consciente y participativa, integrando la religiosidad popular y las realidades del quehacer diario.

AMOR: de comunión y participación que se compromete a compartir en justicia en los más pobres, y a construir la nueva sociedad del amor.

EJERCITACIÓN::

Recordar y compartir, cómo se inició la comunidad cristiana en que (vives) participas.

¿Qué semejanza encuentras con el inicio de las Comunidades Cristianas primeras?

De las características que vimos en las primeras Comunidades, ¿cuáles encontramos hoy en la nuestra? ¿Cómo?

¿Cuáles no se encuentran? ¿Por qué?

De los principios orientadores ¿Cuáles están más presentes?

PUESTA EN COMÚN:

NOTA: Durante el mes cada animador con 2 personas más de la Comunidad que estuvieran desde el inicio, deben hacer reseña histórica de su Comunidad o la crónica. Eso es de gran utilidad para evaluar el crecimiento de la Comunidad.

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO.**

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”

TEMA 2: LAS COMUNIDADES ECLESIALES.

Objetivos:

- Estudiar el concepto de comunidades eclesiales.
- Reconocer las características de una Comunidad Eclesial de Base (CEB) en nuestras condiciones.
- Asumir que los Consejos Parroquiales y diocesanos son formas eminentes de la corresponsabilidad y la participación en la Iglesia.

Motivación:

1. Se forman varios equipos según el número de participantes. Cada grupo buscará un símbolo que represente la vida cotidiana de la comunidad cristiana.
2. Se hace una plenaria en la que cada equipo muestra al resto su símbolo y explica por qué lo escogieron.
3. El animador va colocando los símbolos en lugar visible y tratará de relacionarlos entre sí y con el tema que se trata.
4. Pone el nombre del tema en la pizarra y explica con sus palabras los objetivos.

DESARROLLO:

El animador reparte el siguiente recuadro y lo comenta.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 24: "Formación Integral III: La Iglesia"

TEMA 2: LAS COMUNIDADES ECLESIALES.

1. El ENEC dedicó el capítulo VI de su tercera Parte a las Comunidades Eclesiales. Allí se explica:

"Por comunidad eclesial entendemos un determinado grupo de fieles que, convocados por Cristo, se reúnen de modo habitual, respondiendo a la invitación de su pastor, en comunión con el Obispo diocesano. Se congregan para:

- fortalecer su fe,
- celebrar el culto,
- vivir la caridad fraterna,
- y dinamizar su acción misionera" (ENEC 953)

Pueden ser comunidades parroquiales cuando son así constituidas por el Obispo, pueden ser no parroquiales pues son iglesias filiales de las anteriores, pueden ser de base si cumplen las características que se señalan más adelante.

2. "En nuestras comunidades son elementos vitales: el espíritu de "agape" e, igualmente, la alegría, el optimismo y el entusiasmo, dentro de un clima de fe; espíritu de oración personal y litúrgico-comunitario; espíritu de oración personal y de servicio" (ENEC 955).
3. Es oportuno constituir en cada comunidad eclesial un Consejo Parroquial o de comunidad presidido por el párroco en el cual los fieles presten su colaboración para el formato de las actividades pastorales.

En estos Consejos, la comunidad analiza los problemas de su propia vida y las situaciones concretas de sus propios miembros en el ambiente familiar y social, confrontándolos con el Evangelio en espíritu de oración, para dar respuesta a los mismos, organiza y coordina con más eficacia el trabajo de los equipos apostólicos. (ENEC 960)

"El Consejo Parroquial o de Comunidad representa un modelo de participación en la vida de la Iglesia y constituye un medio adecuado para desarrollar la corresponsabilidad y espíritu participativo entre sacerdotes, consagradas y laicos; manifiesta la diversidad de carismas y la complementariedad de las funciones al servicio de la comunidad y de la unidad en la realización de su misión" (ENEC 961).

4. En la práctica los Consejos Parroquiales o de Comunidad han encontrado algunas dificultades:

- insuficiente conciencia sobre la importancia de los mismos,
- han sido demasiado prácticos y poco reflexivos,
- participación poco activa de los miembros, quizás por la excesiva influencia de los pastores.

5. ASPECTOS DE LA VIDA COMUNITARIA:

La vida comunitaria comprende varios aspectos:

- oración personal y comunitaria. Especialmente la Eucaristía,
- ejercicio de la caridad y la solidaridad fraterna,
- acción misionera para "ir más allá de las fronteras eclesiales,
- formación espiritual, doctrinal y reflexiva que conduzca a acciones proféticas en los campos de la juventud, la familia, la religiosidad popular, el mundo laboral, etc.

6. COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE (CEB).

Son comunidades firmemente unidas a la Iglesia local de forma permanente y constituidas por pocos miembros, a modo de grupo, en íntima relación interpersonal en la fe, la esperanza y el amor.

Crece cada día en responsabilidad, celo, compromiso e irradiación misionera, celebran la Palabra de Dios en la vida y hacen presente y actuante la misión eclesial. Su tónica es universalista, no sectaria.

7. COMUNIDAD DIOCESANA.

La comunidad diocesana es aquella que se forma en torno al Obispo y está formada por sus sacerdotes, religiosas, comunidades parroquiales, no parroquiales y de base. También se le llama en ocasiones "Iglesia local".

El sentido de pertenencia a una diócesis se ha desarrollado en Cuba de manera notable. Esta unidad diocesana ha facilitado la estructuración de vicarias, zonas pastorales, equipos y comisiones diocesanas al servicio de todas las comunidades de la diócesis. En Cuba existían, hasta 1959, 6 diócesis: Pinar del Río, Habana, Matanzas, Cienfuegos, Camagüey y Santiago de Cuba. Después se han formado las diócesis de Holguín, Santa Clara y Bayamo.

En cada diócesis se debe formar un Consejo Pastoral Diocesano, que "es un organismo al que corresponde, bajo la autoridad del obispo, estudiar y valorar lo que se refiere a las actividades pastorales de la diócesis y sugerir conclusiones prácticas sobre ellas. (Cfr. Código de derecho Canónico, canon 511).

Dice el ENEC: "En todas nuestras diócesis se ha establecido el Consejo Pastoral diocesano. Es necesario que en todas se hagan esfuerzos por perfeccionarlo constantemente. El buen funcionamiento del mismo ayudará a lograr una pastoral de conjunto a nivel diocesano y nacional que incluya a todos los sectores eclesiales y a las estructuras adecuadas para que una Iglesia misionera, como está llamada a ser la nuestra, pueda realizar su misión" (ENEC 987-988).

En la diócesis de Pinar del Río, fue en la primera que se creó y funcionó anualmente el Consejo Pastoral Diocesano desde el año 1979, esto ha traído ya para los principales agentes de pastoral una conciencia de prioridades y líneas de trabajo comunes que iluminan el trabajo de la mayoría de las comunidades cada año.

8. CONFERENCIA DE OBISPOS CATÓLICOS DE CUBA.

La COCC o también conocida por "Conferencia Episcopal" es un organismo de la Iglesia que reúne a todos los obispos de un país o región de modo que puedan reflexionar juntos sobre problemas nacionales, intercambiar experiencias, llevar a cabo una pastoral de conjunto coordinada u en colaboración fraterna.

La conferencia de los obispos de un País no es un órgano ejecutivo, ni una autoridad nacional que pueda decidir en la pastoral de cada diócesis. Es un organismo de coordinación y colegialidad episcopal.

La Conferencia Episcopal crea comisiones episcopales (nacionales) que "son organismos de reflexión, asesoramiento y de trabajo de la Conferencia Episcopal" (ENEC 990).

En Cuba existen las siguientes Comisiones Episcopales:

Doctrina de la fe, Catequesis, Vocaciones y seminarios, Ecumenismo, De sacerdotes, de relación con los religiosos (as), de Laicos, de Jóvenes, para la Cultura, de Pastoral de la Salud, de Cáritas, de Justicia y Paz.

Dice el ENEC: "El correcto funcionamiento de estas Comisiones permitiría llevar a cabo, con mayor eficacia, las sugerencias emanadas del ENEC, y programar una pastoral de conjunto que beneficie a toda la Iglesia en Cuba" (Nº. 992).

La Conferencia de Obispos Católicos de Cuba consta también de estas tres estructuras: Asamblea Plenaria (Todos los obispos).

Comité permanente (El presidente, el secretario y otros obispos).

El Secretariado (con sede en La Habana).

9. RELACIONES CON LA SEDE APOSTÓLICA Y CON OTRAS IGLESIAS HERMANAS.

"Nuestras comunidades están unidas en torno a sus sacerdotes y obispos con una **invariable adhesión a la sede Apostólica... las relaciones con los diferentes organismos del CELAM** (Consejo Episcopal Latinoamericano)... son buenas, aunque podrían acrecentarse" (ENEC 995-997).

Así la Iglesia cubana da testimonio de su inquebrantable unidad con el Vicario de Cristo, el Sucesor de San Pedro, el Papa Juan Pablo II y sus sucesores.

EJERCITACIÓN:

1. Contestar en Equipo:

a) ¿Funciona en tu comunidad un Consejo Parroquial o de comunidad?

Evalúa, si conoces su funcionamiento:

No conozco_____

Es reflexivo_____

Es muy práctico_____

Es activo_____

No se reúne casi nunca_____

Se hace sentir con su trabajo_____

¿Qué le recomendarías a tu Consejo Parroquial o de comunidad?

b) ¿Existen en tu parroquia Comunidades Eclesiales de Base?

¿Qué hacer para fomentarlas?

Se hace una plenaria y se comparten los resultados.

El animador invita a leer los párrafos del 998-1015 del ENEC para el próximo encuentro y recoge las respuestas de estas preguntas de la ejercitación para enviarlas a la Comisión Organizadora.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO 24: Formación Integral III: La Iglesia

TEMA 3: LA MISIÓN DE LA IGLESIA.

Objetivos:

- Especificar los servicios fundamentales que conforman la misión de la Iglesia.
- Buscar las formas en que estos servicios se ofrezcan según las necesidades de nuestro pueblo hoy.

Motivación:

1. Se debaten los siguientes sociodramas en equipos:

Equipo 1: Julián es una persona que no es creyente pero respeta mucho a las personas que creen y a la Iglesia. Con mucha frecuencia él expresa que admira el sacrificio y la entrega de los religiosos al servicio de los enfermos y necesitados, especialmente la labor que desarrollan las monjitas en los hogares de ancianos. A veces él dice en el barrio: "Yo no soy religioso pero ayudo al que lo necesita y hago el bien sin mirar a quien"

¿Qué es para Julián ser Iglesia? ¿Qué tendrían que hacer para serlo?

Equipo 2: María Luisa es muy amiga de Juana. Ella dice que no ha visto mujer más religiosa: "Figúrate que ella no falta un domingo a la Misa, se pasa el día rezando y... cómo se pone cuando está haciendo las oraciones y la interrumpen". "Fíjate si es religiosa que cuando su primar estuvo ingresada ella decía: Bueno díganle a la prima que no puedo ir a verla porque hay muchas celebraciones en la Iglesia pero que la encomendamos en nuestras oraciones.

¿Qué es para María Luisa "ser religiosa"? ¿Qué le contestarías?

Equipo 3: Felipe tiene unos amigos en la escuela que comenzaron a venir a la Parroquia y al grupo de jóvenes porque, aunque sus papás no querían. A él siempre le gustó la Iglesia: "Le parecían tan lindos los cantos y oraciones de la Iglesia y lo bien que se llevan los cristianos. "Pero un buen día los amigos de Felipe se perdieron del grupo de jóvenes y de la Misa. Cuando Felipe les preguntó, ellos le explicaron que ya no les gustaba la Iglesia porque se hablaba en ella de los problemas del pueblo, de las injusticias que sufría la gente y de la libertad que necesitamos para vivir mejor. Y ellos creían que la Iglesia era para rezar y ayudarse unos a otros pero no para "meterse en política". Además esas predicaciones del cura estaban muy "calientes" y no querían buscarse problemas. Ellos venían a la Iglesia buscando paz y tranquilidad, no a complicarse la vida.

¿En qué creen los amigos de Felipe que se debe "meter" la Iglesia? ¿Y tú que piensas?

2.El animador invita a los equipos a informar en plenaria el análisis de los casos y con ello introduce el tema de hoy diciendo con sus palabras el título que pone en la pizarra y los objetivos.

DESARROLLO

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 24: "Formación Integral III: La Iglesia"

TEMA 3: LA MISIÓN DE LA IGLESIA.

1. Hay muchas personas hoy día que al acercarse recientemente a la comunidad cristiana no saben bien cuál es la misión y cuáles son los servicios que puede esperar de la Iglesia. La falsa imagen, largamente propagada por los medios de comunicación social y la deficiente formación cristiana de algunos creyentes han provocado una reducción de la misión de la Iglesia.
2. La mayoría de estas personas consideran que la misión de la Iglesia, es decir, en lo que ella tiene que ocuparse, es solamente rezar.
3. La segunda parte del Documento del ENEC nos enseña que esta es una visión "mocha y manca" de la tarea evangelizadora de la Iglesia, de los cristianos. En este capítulo podemos encontrar los servicios o "ministerios" (esta palabra significa precisamente "servicio") que la Iglesia debe prestar a todos los hombres y no sólo a los creyentes.
4. Estos servicios son:
 - **la palabra:** O servicio profético que es proclamar "a tiempo y a desatiempo", la Palabra de Dios, es decir, el Evangelio que significa precisamente "Buena Noticia". Este servicio profético es denuncia de las injusticias y pecados y anuncio de lo que es liberación y "gran alegría" para el pueblo,
 - **la liturgia:** O servicio de culto que es rendir a Dios el honor, la acción de gracias y la alabanza que se merece. Interceder por los hermanos y suplicar el perdón de los pecados propios y del pueblo. Todas las celebraciones, oraciones y ofrendas forman parte de este servicio sacerdotal de todos los creyentes. Pero San Pablo nos invita a que sea nuestra propia vida la "ofrenda permanente", la "hostia viva" que ofrezcamos a Dios,
 - **la caridad:** O servicio de solidaridad que es el punto de reconocimiento de la misión de la Iglesia. Ya puede la Iglesia hablar, denunciar, rezar y celebrar misas, si no ejercita la caridad, el servicio a los necesitados en obras concretas de promoción humana y asistencia personal y social, de nada sirve lo anterior.
5. Estos tres servicios fundamentales conforman la misión de la Iglesia y no pueden separarse u olvidarse alguno de ellos. Falla la Iglesia que sólo desempeña uno o algunos de estos servicios. Y fallan las personas que intentan reducir la misión de la Iglesia sólo a alguno de ellos. No saben bien qué es la misión profética de la Iglesia los que consideran partidismo político la preocupación por lo socio-político en su predicación.
6. En el documento final del ENEC se especifican otros servicios que se derivan de estos y que fueron considerados como muy necesarios para las condiciones de nuestro pueblo y nuestra Iglesia. Estos son:

- la liberación: El ENEC cita aquella frase de Pablo VI: "La Iglesia tiene el deber de anunciar la liberación de millones de seres humanos... el deber de ayudar a que nazca esta liberación, de dar testimonio de la misma, de hacer que sea total..." (EN 30) este servicio tenía en 1986 vigencia y hoy, además tiene vigencia,
 - la reconciliación: Este servicio parte de la realidad de que todos somos pecadores y necesitamos perdón y reconciliación. Sobre todo en nuestro pueblo dividido por razones de fe, por motivaciones socio-políticas, por diversas concepciones filosóficas, en el marco de un ateísmo estructural, militante, que penetra toda estructura estatal.
Este servicio era muy necesario en el 86 pero en el futuro de nuestro pueblo será aún más necesario luego de la transición. Para reseñar heridas, para detener revanchas, para reconstruir la nación.
 - Construir la civilización del amor: este servicio no es una alternativa política sino cívica. Ningún sistema se identifica plenamente con ella. Podemos describir la civilización del amor como:
 - a- "una estructura eficaz de la convivencia humana a partir del amor y la generosidad que excluye, en principio, el egoísmo como motor social".
 - b- Ella "repudia la violencia y aspira a la concertación de actitudes e intereses por medio del diálogo leal".
 - c- "Aspira a que la paz entre grupos humanos y entre naciones sea una realidad positiva y que no se limite a la ausencia de guerra".
 - d- "postula la cooperación para el desarrollo en orden a lograr un mayor nivel de bienestar compartido, en el respeto de las identidades culturales y soberanía política, sin exigencias inaceptables de dependencias humillantes de cualquier orden".
 - e- "supone un protagonismo de los pueblos, lo cual lleva consigo una democratización real, socio-económica-política y cultural, en base a los valores de la verdad, la justicia, la libertad, la solidaridad y la participación responsable".
 - f- "contempla una valoración cristiana de los derechos humanos en cuya raíz está la concepción del hombre, incompatible con el individualismo que ignora la dimensión comunitaria de la persona y con el colectivismo que en el extremo contrario no tiene en cuenta suficientemente a la persona".
 - g- "artífice de paz: este servicio no es sólo evitar la guerra entre las naciones sino crear un ambiente de paz y entendimiento en el seno mismo de las naciones, las familias, los grupos humanos".
 - h- "fermento de diálogo: este servicio no es sólo entre las altas jerarquías del poder y de la Iglesia sino entre los miembros de la sociedad, las familias y al interior de la Iglesia misma. El diálogo no es sólo conversación, es también actitud, método. Todo diálogo no es para destruir, ni menoscabar, la obra parte dialogante... es una exigencia evangélica irrenunciable.
7. Estos servicios que caracterizan la misión de la Iglesia no pueden ser ejercicios si no tienen como presupuesto, condición basamento estas dos dinámicas cristianas:
- la conversación: que es "ese reajuste incesante en la línea de Cristo" (Puebla 4,222), que es ese volver a empezar en el seguimiento de Cristo según los impulsos del Espíritu que nos habla a través de los acontecimientos y las personas, de la Palabra y el magisterio. Es un proceso continuo que nos acerca a Dios.

- La encarnación: que es la característica fundamental del estilo de salvación de Jesucristo. El estilo de misión de la Iglesia no puede ser otro que la de su Señor y Salvador. El "vino" a salvar desde dentro de la realidad. Él no huyó de los ambientes malos sino que intentó cambiar el corazón de las personas y de los ambientes. La encarnación se traduce en inculturación que significa "meterse" en las culturas, fermentarlas, purificarlas y fecundarlas desde dentro de ellas mismas con el anuncio gozos del Evangelio.
8. Hoy, a diez años del ENEC, debemos preguntarnos si la Iglesia en Cuba está viviendo esta triple misión evangelizadora con una actitud de conversión continua y de encarnación auténtica.
 9. Hoy, a diez años del ENEC, debemos preguntarnos si seguimos siendo, en las actuales circunstancias, servidores de la liberación y la reconciliación de nuestro pueblo. Si somos constructores de una civilización del amor, sembradores de paz, cultivadores del diálogo, aún en situaciones límites.
 10. Este es el estilo y la misión de la Iglesia Católica. Debe quedar claro para que podamos vivirlos, para que no nos quedemos cortos, para que no esperemos de la Iglesia lo que no es su misión, ni dejemos de hacer lo que es su misión.

EJERCITACIÓN:

1. Se reúnen en 3 equipos que contestarán las siguientes preguntas:

Primer Equipo: ¿Consideras que la comunidad cristiana en que vives, o que conoces, está prestando los tres servicios: profético, cultural y caritativo, con el mismo empeño?

¿Qué deberían hacer los cristianos y esa comunidad para brindar estos tres servicios con igual solicitud? Enumere sugerencias concretas.

Segundo equipo: ¿Consideras que la comunidad cristiana en que vives o que conoces, está prestando algún servicio de liberación, reconciliación, diálogo, paz y construcción de la civilización del amor? Menciónalos.

¿Qué debería hacerse para que la Iglesia brinde estos servicios a todos los hombres como brinda los servicios de bautizos, misas de difuntos, catecismo, etc.? mencione sugerencias concretas.

Tercer equipo: ¿Crees tú como cristiano y los equipos de trabajo de tu comunidad viven concretamente en actitud de conversión y encarnación? Menciona algunos hechos que lo demuestren.

¿Qué recomendaciones para que aumentara el espíritu de conversión y se trabajara más encarnadamente en tu comunidad y sus barrios?

2. Se hace una plenaria en la que cada equipo informa y el animador resume.

Luego invita a leer para el próximo encuentro los párrafos del 399 al 442 del Documento Final del ENEC.

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO.**

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”.

TEMA 4: ¿QUÉ SON LAS COMUNIDADES DE PARTICIPACIÓN Y DE VIDA (CPV)?

Objetivos:

- Conocer qué son las Comunidades de participación y de vida.
- Conocer las raíces de la vida comunitaria en la Iglesia.
- Descubrir los elementos esenciales de la Comunidad Cristiana para hoy.

Motivación:

1. Leer por grupos el texto titulado: “Batido-coctel de frutas”.
2. Una vez leído analizar estos apartados:
 - a) Qué dos tipos de comunidades presenta el texto.
 - b) Qué estilo de Comunidad queremos construir hoy aquí.
 - c) Definir qué es para nosotros una Comunidad de participación y cuáles serían sus características.

BATIDO COCTEL DE FRUTAS.

No como los mangos en el mangal, donde cada uno existe finalmente para sí y el sol es para todos.

Ni como las frutas en una canasta: hay diversidad pero con yuxtaposición.

Entonces se inventa la comunidad pasada por la batidora: todo se muele: la cáscara, las semillas y la pulpa... Esto da un batido uniforme lleno de vitaminas. Pero en donde cada uno ha perdido su personalidad.

Esto era, se dice, el resultado de algunas órdenes religiosas en otros tiempos. Esto es hoy, ideal de una comunidad de base donde no se pueden reconocer muy bien los laicos, los religiosos, los casados y los solteros.

¿Una solución mejor? El coctel de frutas. Que cada uno permanezca como es: mango, melón, plátano o piña. Y que cada uno se beneficie del sabor característico del otro.

Pero con una condición: aceptar evangélicamente ser cortado en cuatro, diez o doce trozos si se es una fruta grande y hermosa.

Sólo las frutas muy humildes continúan enteras.

DESARROLLO:

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia

TEMA 4: ¿QUÉ SON LAS COMUNIDADES DE PARTICIPACIÓN Y DE VIDA EN LA BASE?

1. ¿Cuándo una pequeña comunidad puede ser considerada COMUNIDAD DE PARTICIPACIÓN Y DE VIDA EN LA BASE?

- Es **comunidad**, cuando integra familias, adultos y jóvenes, en íntima relación interpersonal..
- Es **Eclesial**, cuando la comunidad vive la fe, la esperanza y la caridad. Celebra la palabra de Dios en la vida, a través de la solidaridad y del compromiso con el mandato nuevo del Señor, y hace presente y actuante la misión eclesial y la comunión visible con los legítimos pastores, llamados por Dios a servir a los hombres presidiendo al pueblo de Dios.
- Es **de Base**, por estar constituida por pocos miembros en forma permanente y a manera de célula de la gran comunidad”. (Cfr. Puebla 640-642. E.N.58)

2. El Papa Pablo VI añade algunos rasgos muy vivenciales: Las CPV nacen de la necesidad de vivir todavía con más intensidad la vida de la Iglesia; o el deseo de la búsqueda de una dimensión más humana que difícilmente pueden ofrecer las comunidades eclesiales más grandes. Pueden prolongar a nivel espiritual y religioso la pequeña comunidad sociológica, el pueblo. O también quieren reunirse para escuchar y meditar la Palabra, para celebrar los Sacramentos y el vínculo del Agape, grupos homogéneos, por la edad, la cultura, el estado civil o la situación social... O, en fin, reúnen a los cristianos donde la penuria de sacerdote no favorece la vida normal de una comunidad parroquial”. (EN. 58).

3. RAICES DE LA VIDA COMUNITARIA EN LA IGLESIA.

Toda forma comunitaria, para ser genuinamente eclesial, debe surgir y desarrollarse en el interior de la Iglesia, ser fiel a ella, alimentarse con sus enseñanzas y estar estrechamente vinculada a su Pastor.

En la experiencia de las primeras comunidades, descubrimos que son Iglesia, cuantos se reúnen en nombre del Señor y, movidos por el Espíritu Santo, tratan de reproducir en su vida y en el servicio el amor fraternal.

Los Apóstoles y los discípulos que habían participado en la experiencia pascual de las apariciones se sienten unidos de un modo especial:

- El Señor Jesús y la fe en Él como Salvador de todo el pueblo es lo que les constituye en Comunidad; se sienten formar un grupo totalmente nuevo. La fe en la resurrección de Jesucristo y la existencia del grupo son realidades inseparables. (Hechos 2,41; 2,47; 5,14). La unión en el Señor es lo más característico y original de la comunidad naciente (Fil. 1,14).
- Esta unión en el Señor es más profunda que la simple profesión de fe. Significa la vinculación interna y real con el único Señor que cumple su promesa (Mt. 18-20).

4. LA UNIÓN DE LA COMUNIDAD EN CRISTO DEBE ENTENDERSE EN UN SENTIDO DINÁMICO Y EXISTENCIAL.

Ser bautizado en Cristo significa participar en su muerte y resurrección, vivir existencialmente en proceso pascual (Fil 3,10; Rom 6,2-10).

La comunidad cristiana no es el producto de cualquier voluntad humana ni el resultado del miedo a la persecución, Es:

- OBRA DE DIOS. Los bautizados están congregados por Él en gracia y en libertad; así como se definen a sí mismo los primeros cristianos (I Cor 1,1; 10,32; I Tes 2,14).
- En cuanto congregados por Dios, saben que son el nuevo Pueblo de Dios (Ga 3,27).
- Están en espera del Día del Señor, por ser Pueblo de los últimos tiempos, el Pueblo en el que se va a cumplir la salvación definitiva de Dios.

5. LA COMUNIDAD CRISTIANA ES TAREA PERMANENTE.

Se realiza en el tiempo, en la historia; por lo cual, en cada momento y en cada lugar, es necesario asumir nuestra responsabilidad en la formación y renovación de la comunidad cristiana, la Iglesia.

6. Podemos señalar algunos elementos esenciales de la comunidad cristiana que interesa descubrir hoy:

1. El crisocentrismo, la referencia fundamental a Jesucristo y la toma de conciencia colectiva de que Él es quien nos une. Este crisocentrismo implica el reconocimiento de la persona de Cristo y su presencia en la Eucaristía. Lo que más se necesita es asimilar la presencia de Cristo en la comunidad y especialmente en los pobres, necesitados, y en cualquier hermano. La presencia eucarística es un momento fuerte de la presencia permanente de Cristo en la Comunidad y en los hombres, y sirve finalmente para construir la comunidad y para que los que ya reconocemos a Cristo al partir el Pan, le reconozcamos también en el que tiene hambre, o está preso, etc... (Mt. 25,40ss).
2. La presencia activa del cristiano en el mundo por medio del servicio desinteresado al hombre; lo que significa:
 - Tomarse en serio la función de ser signo de unidad entre los hombres y del amor, especialmente entre los más necesitados.
 - Vivir atento a la evolución del mundo y a la historia para descubrir en ellos los signos de la presencia de Dios para poder transformar la realidad.
 - Estar dispuestos como Cristo a sufrir persecución por la justicia y a asumir en nosotros el pecado del mundo.
 - Ejercer el juicio crítico de la fe sobre el mundo; denunciar todo aquello que, en el mundo como organización y como historia, haya de corrupción, de antihumano, de anticristo.
 - Contribuir con todas las fuerzas al proceso de liberación integral de las personas y de los pueblos.
 - Evangelizar, en una palabra, descubriendo el sentido de la vida.

7. SOMOS UN PUEBLO MINISTERIAL.

La Comunidad de Participación y de Vida es lugar privilegiado para que surjan nuevos ministerios y servicios laicales, vocaciones al sacerdocio, al diaconado y a la vida consagrada.

Citamos aquí tres textos de la Constitución dogmática sobre la Iglesia que la definen como pueblo de Dios:

- *“La Iglesia es en Cristo como un sacramento o señal e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano” (L.G.Nº 1).*
- *“Para santificar y salvar a los hombres, el Señor quiso constituir un pueblo que le conociera en verdad y le sirviera santamente. El fin de este pueblo como instrumento de la redención universal y lo envía a todo el mundo como luz del mundo y sal de la tierra... en fin lo constituyó Iglesia para que sea sacramento visible de esta unidad salutífera para todos y cada uno” (L.G. Nº 9).*
- *“El Espíritu Santo no solo santifica y dirige al pueblo de Dios mediante los sacramentos y los ministerios y lo enriquece con las virtudes, sino que también distribuye gracias especiales entre los fieles con que lo dispone y prepara para realizar una variedad de obras y de oficios provechosos para la renovación y una más amplia edificación de la Iglesia, según aquellas palabras: A cada uno se le otorga la manifestación del Espíritu para común utilidad” (L.G. Nº 12).*

NOTA PARA EL ANIMADOR:

¿CÓMO ORGANIZARSE PARA LOGRAR QUE LA SALVACIÓN DE DIOS LLEGUE A TODOS LOS HOMBRES?

Dios mismo ha inspirado a su pueblo, convirtiendo su historia en HISTORIA DE SALVACIÓN.

SOLUCIÓN DE ANTIGUO TESTAMENTO:

Desde el Éxodo, Dios inspiró a Moisés a través de su suegro Jetró para que no dirigiera él solo toda la actividad de su pueblo, sino que distribuyera todo el pueblo en comunidades cada vez más pequeñas; Grupos de a 1,000 personas, de a 100, de a 50 y de a 20; y al frente de cada uno de esos grupos, puso una autoridad para su buena marcha. (Ex. 18,13-26).

Este pueblo de Dios tenía que ser un reino de sacerdotes, una nación consagrada y para ello, hacía falta que existiera una red de servicios y ministerios espirituales, que surgieron enseguida que el pueblo se estabilizó, tales como ancianos, jueces, sacerdotes, profetas, hombres de espíritu, hombres inspirados, liberadores de su pueblo, que ayudaban a la solución de problemas, daban oráculos o sentencias de parte de Dios. Algunos de estos ministerios fueron institucionalizados, otros eran solo ocasionales. (Ex. 19, 5-8).

RESPUESTA DEL NUEVO TESTAMENTO:

A través de la historia, el Nuevo Pueblo de Cristo toma conciencia de una dignidad común y una responsabilidad colectiva que desempeñar y la única forma realista de compartir la corresponsabilidad comunitaria ha sido siempre la distribución de cargos y oficios. De aquí la doctrina de San Pablo sobre el CUERPO y los MIEMBROS que tanto arraigo ha tenido en la comunidad como expresión de su vivencia espiritual (I Cor. 12, 12-30).

San Pablo habla de comunidades orgánicamente estructuradas con ministerios o cargos que revisten autoridad; además de una distribución de varios servicios y oficios y de una diversidad de dones y carismas.

Nos habla de los que, en las comunidades ejercen una presidencia en el Señor; a éstos les acarrea un trabajo y un esfuerzo penoso que incluía el de amonestar a los miembros de la comunidad; y había que tener con ellos una caridad sobreabundante (I Tes. 5,12-13). En Filipenses les llama “inspectores o vigilantes y ministros o auxiliares” (Fil. 1,1).

Pablo habla de profetas, doctores y de servidores con funciones específicas dadas por Dios de hacer milagros, curaciones (I Cor, 12,28).

Señala dos oficios: la profecía y el ministerio, y luego, describe a cinco personas que ofrecen un oficio o servicio: “El que enseña; el que exhorta; el que distribuye; el que preside; el que ejerce misericordia” (Rom 12, 6.8).

En resumen, las cartas de San Pablo distinguen tres funciones esenciales desempeñadas por los responsables de las comunidades:

- La de la PALABRA: profecía y enseñanza.
- La de la ASISTENCIA CARITATIVA.
- La de la PRESIDENCIA COMUNITARIA.

Una característica especial de las COMUNIDADES JUDÍAS era el llamado CONSEJO DE LOS ANCIANOS (Hechos. 11,20). Lo cual nos dice que el trabajo de las comunidades se ejercía a través del consenso emanado del CONSEJO DE ANCIANOS O RESPONSABLES.

En nuestra diócesis estamos trabajando según el Plan Global de Pastoral en desarrollar “Comunidades vivas y dinámicas” en todas las Parroquias grandes y pequeñas y en los barrios.

En este ciclo debemos entender que cuando esas comunidades son pequeñas y viven en barrios o campos, en casas particulares, en grupos de pertenencia alrededor de un movimiento, o una obra determinada y tienen las características que se enumeran en este tema, entonces estamos en presencia de una Comunidad eclesial de base (CEBs) que en nuestra Diócesis hemos querido llamar “Comunidades de Participación y de Vida” (CPV)

EJERCITACIÓN:

1. ¿Qué hace falta en un grupo cristiano para que pueda considerarse comunidad?
 - ¿Cómo son las relaciones interpersonales en tu Comunidad?
 - ¿Se ven y comunican solo el día de la reunión?
 - ¿A las personas, hay que recordarles siempre el día de reunión?
2. Como miembro de una Comunidad Cristiana ¿qué entendemos cuando en el tema se afirma que la Comunidad es eclesial cuando celebra la Palabra de Dios en la vida....?
 - ¿Qué dimensiones de esta celebración se manifiestan más en tu Comunidad?
3. En el tema aparecen las características que el Papa Pablo VI da en su Exhortación Apostólica “Evangelii Nuntandi (E.N.) a una Comunidad de participación. ¿Cuáles de esas características o motivaciones reconoces más presentes en tu Comunidad?
4. Leer Gálatas 3,26-29 y compartir cómo se vive esto en tu Comunidad?-

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO.**

CICLO 24: "Formación Integral III: La Iglesia"

TEMA 5: CARACTERÍSTICAS DE LAS COMUNIDADES DE PARTICIPACIÓN Y DE VIDA.

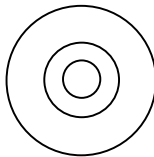
Objetivo:

- Conocer las características que definen la identidad de las Comunidades de Participación y de Vida.

Motivación:

"Tiro al blanco"

- Los participantes en pequeños equipos hacen una lista de las diferentes actividades que se realizan en su Comunidad de Participación y de Vida.
- Ordenarán las actividades buscando las que favorecen la participación de todos en la Comunidad de Participación y de Vida y donde realmente se comparte la vida. A modo de un tiro al blanco, buscando las que dan en la diana.



Plenaria.

DESARROLLO:

A continuación entrega el recuadro y comienza a comentarlo como de costumbre.

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO**

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”

TEMA 6: LA PARROQUIA. COMUNIDAD DE COMUNIDADES.

Objetivos:

- Conocer que la Parroquia puede ser comunidad de comunidades.

Motivación:

1. El grupo hará la dinámica del árbol. Se dividen los participantes en 3 equipos:

Equipo a- raíz: Buscará los valores que anima a la Comunidad de Participación y de Vida.

Equipo b- tronco: Buscará los hechos positivos de la Comunidad de Participación y de Vida.

Equipo c: ramas: Buscará éxitos de la Comunidad de Participación y de Vida.

2. Plenaria.

DESARROLLO:

A continuación entrega el recuadro y comienza a comentarlo como de costumbre.

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO.**

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”

TEMA 6: La Parroquia. Comunidad de Comunidades

1. En un encuentro anterior reflexionamos acerca de que la Comunidad de Participación y de Vida no es un grupo cerrado ni una secta. Por eso la Comunidad de Participación y de Vida no pierde nunca la dimensión de ser parte de una parroquia a la cual pertenecen otras Comunidades de Participación y de Vida de tal manera que la parroquia es una comunidad de comunidades.
2. La parroquia como comunidad de comunidades se sitúa en la línea del ministerio de la unidad eclesial y de la comunión, siendo ella misma garantía de la intercomunión entre las Comunidades de Participación y de Vida. La parroquia podría también ofrecer una estructura básica capaz de coordinar iniciativas y hacer más efectivo un trabajo en común. La parroquia, así concebida, sería la encargada de evitar la disgregación de grupos. Sería como una plataforma ágil, capaz de animar y servir a las diversas Comunidades de Participación y de Vida.
3. La Comunidad de Participación y de Vida aporta a la parroquia una sana secularización. La Comunidad de Participación y de Vida subraya el carácter no sagrado de la comunidad. Para relacionarse con Dios no siempre es necesario recurrir a un lugar sagrado. La Comunidad de Participación y de Vida trata de superar la rígida distinción y la separación entre lo sagrado y lo profano por entender que la humanidad y la relación con Dios se sustentan mutuamente y que los acontecimientos de la vida son caminos privilegiados para nuestra relación con Dios.
4. En toda la Iglesia, y especialmente en la Iglesia cubana, se constata cada vez más un nuevo y fecundo espacio de participación de todos los laicos. Esto no sólo acontece en las Comunidades de Participación y de Vida, pero en ellas la participación laical adquiere relevancia especial. Por su proximidad a la vida del pueblo y por su distribución de ministerios, la Comunidad de Participación y de Vida hace que el laico asuma sus obligaciones intra y extra eclesiales como miembro pleno y responsable de la Iglesia.
5. Esto no quiere decir que las Comunidades de Participación y de Vida sean un nuevo movimiento eclesial. Ellas son la primera célula del gran organismo eclesial. Por eso la Comunidad de Participación y de Vida guarda las características fundamentales que Cristo quiso dar a su Iglesia. De ahí que el ministerio pastoral o jerárquico forme parte de la Comunidad de Participación y de Vida. El obispo y el párroco no están fuera. Su presencia, aunque ella no sea frecuente, tiene un sentido especial y único

ya que, como en todas las comunidades eclesiales, ellos hacen presente a Cristo-Cabeza de la Iglesia. Al ser las Comunidad de Participación y de Vida células vivas del cuerpo eclesial, guardan lazos íntimos con sus pastores.

5. El Plan Global Pastoral tiene como uno de sus objetivos “estimular el profetismo, la participación y la inculturación en las comunidades cristianas. Promover en todas las diócesis y parroquias Comunidades Cristianas Vivas y Dinámicas. Enraizadas en el amor a Cristo viven su proyecto pastoral que propicia la fraternidad, la corresponsabilidad y la participación de todos. Anuncian y celebran la fe en medio del pueblo; unidas entre sí e integradas en la parroquia se saben parte activa de la diócesis y participan en la transformación de la sociedad por el amor cristiano”.
6. La Comunidad de Participación y de Vida es algo sencillo pero, al mismo tiempo, lleno de potencialidades y de fuerza transformadora. Es un modo de ser Iglesia que, surgiendo por la fuerza del Espíritu, purifica a la Iglesia para que sea sacramento eficaz de salvación de todos los hombres.

EJERCITACIÓN:

El grupo se reúne en equipos para responder estas preguntas:

1. ¿Cuáles son las características de una parroquia que se considera comunidad de comunidades?.
2. Indica al menos tres aportes específicos que las Comunidades de Participación y de Vida dan a la parroquia.
3. ¿Es tu parroquia una comunidad de comunidades?. Explica. Si no lo es, ¿qué propones para que lo sea?

Se hace la plenaria y se evalúa el encuentro.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO 24: Formación Integral III: La Iglesia.

TEMA 7: ACCIÓN PASTORAL DE LA IGLESIA

Objetivos:

- Comprender la importancia de que la Iglesia utilice medios concretos para brindar sus servicios.
- Reconocer los diferentes medios que utiliza la Iglesia para cumplir su triple misión: profética, cultural y caritativa.
- Especificar algunos campos a los que se dirige la acción pastoral de la Iglesia en Cuba.

Motivación.

Se divide el grupo en dos equipos para analizar cada una de las situaciones siguientes:

Equipo 1:

En la comunidad cristiana a la que pertenece Ester, el párroco dice que se cumple con la misión profética de la Iglesia, pues en cada homilía él relaciona el evangelio con la realidad, que se vive y le dice a la comunidad como deben hacer las "cosas" los cristianos. Ester no está muy convencida, pero no sabe que objetar.

¿Qué dirías tú?

Equipo 2:

En la comunidad cristiana a la que pertenece María se cumple con la misión profética de la Iglesia pues es obligatorio asistir a los encuentros de cívica, en los que se aprende a vivir en sociedad, lo que permite que los fieles estén mejor preparados para actuar en cada ambiente en que se desenvuelve. ¿Qué crees tú?

- El animador explicará que la Iglesia debe velar por los medios que utiliza para cumplir su misión, pues, unas veces se limitan demasiado y otras veces no son adecuados.
- Se reparte el recuadro y se propone comentario.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO 24: Formación Integral III: La Iglesia

TEMA 7: ACCIÓN PASTORAL DE LA IGLESIA.

1.-Ya estudiamos en otro tema que la Iglesia debe cumplir una triple misión: profética, cultural y caritativa.

2.-La misión de la Iglesia se realiza de forma concreta, a través de una serie de mediciones que caracterizan la acción pastoral de las comunidades eclesiales.

Testimonio de vida:

La comunidad eclesial debe contribuir al crecimiento humano y espiritual de la sociedad aportando su ejemplo de convivencia en:

- La unidad
- La pluralidad
- La libertad
- La caridad

El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan... o si escuchan a los que enseñan es porque dan testimonio (ENEC 41)

Ministerio de la Palabra:

Para transmitir el Mensaje se utilizan principalmente, el anuncio y vivencia de la palabra y la catequesis.

Normalmente, cuando se habla de la "palabra" pensamos sólo en la homilía o la catequesis. El ENEC nos dice que es muy importante y conveniente tener en cuenta otros aspectos:

-que la urgencia de anunciar el Evangelio no se agota en la homilía, catequesis y testimonio de vida, sino que comprende también el anuncio explícito que está llamado a hacer cada cristiano en el ámbito concreto donde vive...(ENEC 1014)

-que la comunidad debe prepararse para ser un lugar de acogida para aquellos que (...) se disponen a pertenecer a la Iglesia (ENEC 1015)

-que la participación más activa de los miembros de la comunidad eclesial en el quehacer de todo el pueblo, en sus esfuerzos y celebraciones constituye de por sí un valor evangelizador (ENEC 1016)

SERVICIO DE LA CARIDAD ASISTENCIAL

Se materializa en: Atención pastoral a enfermos
Atención pastoral a los presos.
Atención educativa

OTROS CAMPOS A LOS QUE SE DIRIGE LA ACCIÓN PASTORAL DE LA IGLESIA EN CUBA.

3.- El ENEC ha manifestado su preocupación pastoral por:

-El Ecumenismo: en su solicitud pastoral, la Iglesia incluye a los hermanos de otras confesiones.

-La Religiosidad Popular: la religiosidad popular constituye para la Iglesia sus raíces más populares y aporta a la comunidad cristiana una fe humilde y sencilla por lo que exige de esta una renovada capacidad evangelizadora, mayor acogida y decidido apoyo.

-La incorporación de nuevos miembros a la vida comunitaria: este hecho es cada vez más frecuente y exige una atención especial por parte de comunidades, que debe darle un trato caritativo y ayudarlos a profundizar en su fe.

-Los pueblos y barrios nuevos: en los últimos años han surgido pueblos y barrios nuevos que carecen de templo donde cultivar su fe, lo que hace que la Iglesia se haya propuesto fomentar un mayor interés por la evangelización de los pueblos y barrios nuevos y proyectar una pastoral dirigida a ese fin.

-Los inmigrantes y emigrantes: con relación a esto, la Iglesia en el ENEC se trazó como línea de acción: "Orientar a todas nuestras comunidades eclesiales en una actitud de acogida, comprensión y posible ayuda, tanto para los inmigrantes como para los emigrantes y sus familiares" (ENEC 1115).

Para el anuncio de la palabra tienen gran importancia los medios de comunicación social, pues constituyen excelentes caminos para la acción pastoral.

La Iglesia en Cuba debe esforzarse por tener a su alcance, al menos, los indispensables para promover el anuncio y la educación en la fe y la creatividad pastoral (ENEC 1028)

LITURGIA

Por medio de la liturgia la Iglesia cumple su misión cultural; celebramos la fe que vivimos y anunciamos; es "la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo, la fuente de la que mana su fuerza" (SC, 10)

Una primera constatación sobre la realidad eclesial nos hace descubrir que nuestra Iglesia, por las circunstancias socio-políticas en que vive y se desarrolla, tiene un carácter eminentemente cultural... (ENEC 1036)

La renovación litúrgica, a raíz del Concilio Vaticano II, tuvo una amplia y profunda repercusión en la vida de nuestras comunidades y fue bien acogida por los fieles (...) ENEC 1037.

Para alcanzar esta renovación es necesario promover una eficaz pastoral litúrgica, dinámica, que vaya acompañada de catequesis sistemática y de estructuras flexibles, que hagan posible la creatividad de las personas y comunidades, con el debido respeto a las normas establecidas. (ENEC 1057).

ACCIÓN CARITATIVA

La Iglesia siente especial vocación de servicio a los pobres.

Pero los pobres no son solo los que carecen de bienes materiales, sino también los que carecen de bienes espirituales, los que están privados de libertad, los marginados y discriminados, los que son víctimas de sus propios pecados o de los pecados colectivos presentes en toda sociedad, los enfermos, los ancianos, etc.

Esta misión de la Iglesia, según el ENEC debe cumplirse a través de:

Servicio de la caridad socio-política.

Este servicio a la sociedad es propio de la misión de los laicos.

“Es importante que la comunidad eclesial propicie un clima de concienciación, comprensión y oración, que facilite la realización de esta misión” (ENEC 1065)

EJERCITACIÓN

Se divide el grupo en tres equipos:

1Equipo.

-Enumera algunos medios que se utilicen en tu comunidad cristiana para brindar el servicio profético.

a).-¿Crees que verdaderamente ayudan a la formación Integral del hombre?

b).-Menciona otros medios concretos que puedan utilizarse.

2Equipo

-Menciona algunos medios que se utilicen en su comunidad cristiana para ejercer la caridad.

a).-¿Se brinda, en la misma medida, el servicio de la caridad socio-política que el servicio de la caridad asistencial?

b).-¿Qué medios concretos propones para intensificar este servicio?

3Equipo

-Consideras que la comunidad a la que perteneces hace esfuerzos por orientar su acción pastoral hacia otros campos que especifica el ENEC (ecumenismo, religiosidad popular, etc?)

a).-Menciona algunas actividades que se hagan con este fin.

b).-Qué otras podrían realizarse para evangelizar estos campos?

Se hace una plenaria en la que cada equipo informa.

El animador invita a leer para el próximo encuentro los párrafos del 1116 al 1137

CICLO: “Formación Integral III: La Iglesia”

TEMA 8: LA IGLESIA VIVE PARA EVANGELIZAR.

Objetivo:

- Discernir la misión de la Iglesia en la promoción de la justicia y la paz: su dimensión profética y la evangelización de los ambientes.
- Saber qué es, qué propone y cuál es el campo de competencia hasta donde llega la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia.
-

Motivación:

1. Se agrupan los participantes en tres equipos o dúos para contestar en 10 minutos.
2. El primer equipo contestará esta pregunta:
-¿Qué significa en Cuba promover la justicia y la paz?
3. El segundo equipo responderá a esta pregunta:
-¿Qué está haciendo mi parroquia y mi diócesis para promover la justicia y la paz?
4. El tercer equipo responderá a esta pregunta:
-¿Qué significa evangelización de los ambientes?
5. Luego de 10 minutos se pone todo en plenaria y el animador trata de buscar un consenso en las respuestas poniendo en la pizarra o pancarta la frase que resume las respuestas.
6. Deja claro lo que se pudo esclarecer y propone pasar al tema donde se precisarán los objetivos propuestos.

Desarrollo.

El animador presenta de la manera que crea más oportuna las ideas resumidas en el siguiente recuadro.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”

TEMA 8: LA IGLESIA VIVE PARA EVANGELIZAR.

Objetivo:

1. La Iglesia ha recibido de su Fundador el mandato de ir por el mundo entero anunciando el Evangelio a todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Anunciar el Evangelio quiere decir comunicar una Buena Noticia de parte de Dios y, no solo anunciarla sino trabajar insistentemente para hacerla vida, llevándola a la práctica.

2. El mismo Jesucristo, al comenzar su misión en la sinagoga de Nazaret, proclama el contenido de esa Buena Noticia, por cierto, tomando el libro de Isaías, un profeta del Antiguo Testamento, y leyendo este fragmento:

*“El Espíritu del Señor está sobre mí,
Él me ha ungió y me ha enviado para traer
La Buena Nueva a los pobres,
Para anunciar a los cautivos su libertad,
Y a los ciegos que pronto van a ver.
Para dejar libres a los oprimidos*

Y para proclamar el Año de Gracia del Señor.” (Lucas 4, 18-19)

Y Jesús empezó por decirles que “Hoy se cumplen estas profecías”. De modo que el Señor ha venido para cumplir las profecías antiguas con su propia misión servicial, profética y sacerdotal.

3. Esta es la misión de la Iglesia, la comunidad de sus seguidores. La Iglesia (todos los bautizados somos Iglesia) debe cumplir en cada pueblo y nación, en todo tiempo y cultura, en cualquier sistema político o económico, este encargo de su Maestro y Señor. Está en juego su propia fidelidad a Cristo.

4. Esta misión que Cristo le encomendó a su Iglesia tiene las mismas tres dimensiones de la misión de Cristo: la cultural, la profética y la caritativa. El Papa Juan Pablo II dice a los Obispos cubanos que: *“En efecto, la misión cultural, profética y caritativa de la Iglesia están estrechamente unidas, pues la palabra profética en defensa del oprimido y el servicio caritativo dan autenticidad y coherencia al culto. El respeto de la libertad religiosa debe garantizar los espacios, obras y medios para llevar a cabo estas tres dimensiones de la misión de la Iglesia, de modo que, además del culto, la Iglesia pueda dedicarse al anuncio del Evangelio, a la defensa de la justicia y de la paz, al mismo tiempo que promueve el desarrollo integral de las personas. Ninguna de estas dimensiones debe verse restringida, pues ninguna es excluyente de las demás ni debe ser privilegiada a costa de las otras. Cuando la Iglesia reclama la libertad religiosa no solicita una dádiva, un privilegio, una licencia que depende de situaciones contingentes, de estrategias políticas o de la voluntad de las autoridades, sino que está pidiendo el reconocimiento efectivo de un derecho*

inalienable. Este derecho no puede estar condicionado por el comportamiento de pastores y fieles, ni por la renuncia al ejercicio de alguna de las dimensiones de su misión, ni menos aún, por razones ideológicas o económicas: no se trata sólo de un derecho de la Iglesia como institución, se trata además de un derecho de cada persona y de cada pueblo.” (Mensaje a los Obispos cubanos no. 3 y 4)

5. Cuando la Iglesia trata de servir a la persona humana y a la sociedad en la dimensión del culto, es decir, de la celebración de los sacramentos y los actos de piedad, de las misas y procesiones, de los rezos y los retiros espirituales, casi todos entienden o toleran esos servicios. Cuando la Iglesia trata de servir a la persona humana y a toda la sociedad en la dimensión caritativa, es decir, del servicio a los pobres, repartiendo donaciones, medicinas, alimentos, y otros proyectos de promoción humana, casi todos entienden o toleran esos servicios, aunque ya comiencen a decir que la Iglesia se está saliendo de su ámbito que llaman incorrectamente “religioso”, como si religioso fuera sólo rezar y no servir.
6. Ahora bien, cuando la Iglesia trata de servir a la persona humana y a toda la sociedad en la dimensión profética, es decir, del anuncio de una justicia nueva, de una sociedad nueva, de una civilización de la verdad, la libertad, la paz y el amor, y, al mismo tiempo, denuncia cuanto entorpece la construcción de ese estilo de convivencia ya sea por el pecado de los hombres o ya sea por los pecados estructurales de los organismos de la sociedad, de la economía, la política o de la cultura, entonces hay muchos que no entienden y otros que no toleran esta misión profética, argumentando que la Iglesia no debe meterse en “política”. Entendiendo incorrectamente como política partidista todo lo que tenga que ver con lo social reservando como “lo religioso” solamente aquello que se refiere a lo estrictamente espiritual y lo que se refiere a la ayuda individual y caritativa en el sentido material y puntual de la palabra.
7. Curiosamente, muchos vemos con agrado, y esperamos con impaciencia, que la Iglesia reparta medicamentos y alimentos para el cuerpo y, al mismo tiempo, comenzamos a sospechar cuando ella reparte “medicinas y alimentos” para sanar la despersonalización, el desarraigo, la fragilidad ciudadana, para sanar las enfermedades sociales, como si estos “alimentos” no fueran ni espirituales, ni religiosos.
8. Casi nadie cree, con sinceridad, que la Iglesia se esté convirtiendo en el Ministerio de Salud Pública por repartir las medicinas de donación y menos que la Iglesia se esté metiendo en Comercio por repartir alimentos o poner comedores para ancianos y enfermos del cuerpo. ¿Por qué algunos piensan que se está metiendo en política cuando intenta trabajar con los enfermos del alma y con las dolencias de la sociedad?
9. Pudiera ser por falta de formación y por miedo. Por falta de formación, al no saber distinguir cuáles son los campos de la política y en cuáles de esos campos puede y debe trabajar la Iglesia. Por miedo, ya que esta es una dimensión arriesgada del servicio de la Iglesia y requiere sacrificio. Quizá, si no trabajamos hoy en la debida formación cívica y religiosa de los ciudadanos, cuando cambien los tiempos, entonces la falta de formación y el miedo serán sustituidos por “los intereses” creados a nivel social donde el “tener” esté por encima del “ser”. Eso debemos prevenirlo desde hoy.

10. Para ello es necesario conocer que la labor evangelizadora de la Iglesia no debe llegar sólo a espacios geográficos cada vez mayores, sino que en el seno de sociedades donde ya ha sido alguna vez anunciado el Evangelio esa misión debe llegar también a todos los ambientes de esa sociedad. Evangelizar los ambientes significa, anunciar en cada uno de ellos una forma de vivir en ese ambiente, una forma de relacionarse y servir a la sociedad, inspirados en la forma de ser y de vivir de Jesucristo. Para ello es necesario anunciar un estilo de ser y vivir en ese ambiente en el que la persona humana sea el centro, el sujeto y el fin de toda la vida del ambiente. En segundo lugar, se debe denunciar cuanto en ese ambiente entorpece la dignidad del hombre, sus derechos, sus deberes, su promoción personal y social, su carácter trascendente y su futuro. Esto es evangelizar los ambientes o también es llamado evangelización de la cultura e inculturar el Evangelio (encarnar en la forma de vivir la gente el estilo de vida de Jesús)
11. Los ambientes son: la vida familiar, la vida del barrio, la escuela, el trabajo, la economía, el mundo de la cultura, de las artes y las letras, el ejercicio de la profesión, el mundo de la salud, de la informática, de los obreros, de los sindicatos, de los grupos informales de la sociedad civil, etc. Cada uno de estos grupos o "hábitats" debe ser permeado por una forma de vivir al estilo de la fraternidad vivida por Cristo. Pero en cada uno de ellos ese anuncio de la buena noticia, de una vida más humana y más fraterna, tiene un significado y connotaciones prácticas diferentes.
12. Por ello hay que estudiar, conocer el ambiente, hacer consciente la necesidad de cambio para bien, proponer vías y proyectos para esos cambios, comprometerse a vivir esos procesos, evaluar los resultados y fallas, discernir los mejores métodos y medios para no desdecir el fin con unos medios inadecuados. No confundir la transformación del ambiente con el acceso a posiciones de poder económico o político o simbólico dentro del ambiente para cambiarlo por la fuerza desde arriba.
13. Con frecuencia, hablamos de que a los movimientos y servicios eclesiales les corresponde la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI). Pero, generalmente, se entiende que esta aplicación llega sólo al estudio de los documentos pontificios o episcopales (Encíclicas, Exhortaciones, Mensajes, etc.). Por supuesto que aplicar unas enseñanzas no es repetir o estudiar hasta la saciedad esas mismas ideas. Esto es un círculo vicioso que, por lo menos, lleva al hastío doctrinal y al acomodamiento y el inmovilismo de los laicos. Aplicar la Doctrina social de la Iglesia a un ambiente o sociedad concretos debe alcanzar:
- el Análisis de la Realidad y la Iluminación teológica.
 - las directrices prácticas de carácter general (no técnico) que deben sugerir las enseñanzas sociales de la Iglesia para ese ambiente y sociedad.
 - organizar grupos, espacios, instituciones y servicios, todos abiertos, que pongan en práctica esas líneas de acción no partidistas.

14. Es por ello que hemos seleccionado 20 fragmentos de las enseñanzas pontificias de Juan Pablo II (extraídas todas del Diccionario Social y Moral de Juan Pablo II, EDIBESA, Madrid, 1995 y que aparecen íntegramente en el Anexo 1) en las que se relacionan los diferentes campos de acción hasta donde puede llegar la aplicación de la DSI como Iglesia, dejando a salvo la aplicación que, por su parte y con el acompañamiento respetuoso de la Iglesia, pueden y deben hacer los laicos como cristianos y como ciudadanos:

EJERCITACIÓN:

Variante No.1

1. El animador entrega con el anexo 1 que contiene el texto completo de las 20 citas del magisterio del Papa sobre el tema.
2. Se agrupan en los mismos tres equipos de la motivación. Esta vez para hacer los tres este ejercicio:
3. Marca al margen del anexo con un SI aquellas aplicaciones que se llevan a la práctica en alguno de los grupos, servicios del Centro o movimiento laical de tu parroquia. Marca con un NO aquellos que nunca se han llevado a la práctica. Y con un EN PARTE aquellos aspectos que se hayan llevado a la práctica parcialmente o por un tiempo en tu parroquia.
En la plenaria se saca el balance recopilado al lado de cada aspecto:
 - cuántos SI
 - cuántos NO
 - cuántos EN PARTE.
4. Luego todos se preguntan: ¿QUÉ HACER ANTE ESTA REALIDAD?

Variante No.2

1.-El animador entrega estos dos casos a los participantes agrupados en dos equipos.

Caso A: En el ambiente de la salud: El grupo de trabajadores de la salud tiene como fin evangelizar el ambiente de la salud pública. Para ello hace reuniones abiertas a todos los trabajadores del ambiente y de los pacientes a los que sirven. Analizan la problemática propia de ese ambiente de los hospitales, médicos de la familia, policlínicas, hábitos de higiene y salud, trabajo comunitario de las casas de salud, etc, Iluminan esas realidades a la luz de la ética cristiana y proponen cambios y compromisos concretos para el cambio desde abajo, es decir, desde lo que pueden hacer a su nivel y lo que debería cambiar a niveles más altos, invitando a los responsables a cambiar no solo con sugerencias sino con el hombro puesto. El grupo eclesial no se reúne para ver como los médicos católicos pueden acceder a la dirección de hospitales y casas de salud o pueden llegar a ser directores provinciales o Ministros de este sector. Esa es la diferencia. Aunque la Iglesia no ve mal que algún médico católico llegue por sus méritos y competencia a ocupar cargos de responsabilidad. Todo lo contrario lo ve como algo lógico y se alegra de que pueda servir desde esa responsabilidad y promueva reflexiones también para los responsables de las naciones y sectores. Pero ella no puede “dictarle” soluciones técnicas al médico católico que

desempeña una responsabilidad. Eso es el campo propio y autónomo de su competencia profesional. Que por otro lado debe ser también iluminado por la Iglesia y por el médico cristiano con una ética que responda a su fe.

Caso B: En el ambiente de la economía: Una cosa es un grupo eclesial que busca la justicia y la paz, es decir que hace política económica en sentido amplio y otro los ministros y responsables del mundo de la economía que ejecutan medidas técnicas específicas de una tendencia política. Un grupo de economistas auspiciado por la Iglesia evangeliza el ambiente, es decir, lo analiza, lo ilumina, lo vive y lo intenta transformar desde abajo, desde la sociedad civil. Está abierto a todos. Este es uno de los puntos distintivos. Cuando intenta que católicos accedan al poder económico y desde allí apliquen políticas partidistas deja de ser un grupo eclesial para organizarse en un sindicato, asociación profesional, movimiento o partido.

2.-Los equipos responden estas preguntas después de haber leído las cosas.

- a) ¿En qué radica la diferencia entre política en sentido amplio y política partidista en este sector (de la salud, o de la economía)?
- b) ¿Podrías poner otros ejemplos en el mundo obrero, de la cultura o de los educadores?

Plenaria: Se ponen las respuestas en común.
Evaluación del encuentro.

ANEXO 1

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”

TEMA 8: LA IGLESIA VIVE PARA EVANGELIZAR

CITAS DE JUAN PABLO II SOBRE LA APLICACIÓN DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA (Tomadas del Diccionario Social y Moral de Juan Pablo II. Pedro Jesús Lasanta. EDIBESA, Madrid 1995)

A. “FORMA PARTE DE LA MISIÓN EVANGELIZADORA DE LA IGLESIA” (539)

“La enseñanza y difusión de esta doctrina social forma parte de la misión evangelizadora de la Iglesia. Y como se trata de una doctrina que debe orientar la conducta de las personas, tiene como consecuencia el ‘compromiso por la justicia’ según la función, vocación y circunstancias de cada uno (SR, 41 h)”

B. “NO ES UNA TERCERA VÍA, NI UNA IDEOLOGÍA” (538)

“La doctrina social de la Iglesia no es, una ‘tercera vía’ entre el capitalismo liberal y el colectivismo marxista, y ni siquiera una posible alternativa a otras soluciones menos contrapuestas radicalmente, sino que tiene una categoría propia. No es tampoco una ideología, sino la cuidadosa formulación del resultado de una atenta reflexión sobre las complejas realidades de la vida del hombre en la sociedad y en el contexto internacional, a la luz de la fe y de la tradición eclesial. Su objetivo principal es interpretar esas realidades, examinando su conformidad o diferencia con lo que el Evangelio enseña acerca del hombre y de su vocación terrena y, a la vez, trascendente, para orientar en consecuencia la conducta cristiana. Por tanto, no pertenece al ámbito de la ideología, sino al de la teología, y especialmente de la teología moral (SR, 41g)”

C. “NO ELABORA UN SISTEMA SINO QUE SEÑALA LOS LÍMITES Y SUGIERE RECORRIDOS A LOS DIFERENTES PROYECTOS” (No. 559)

“La doctrina social católica no es un sucedáneo del capitalismo. En realidad, a pesar de condenar decididamente el socialismo, la Iglesia, desde la Rerum novarum de León XIII, siempre ha mantenido su distancia de la ideología capitalista, considerándola responsable de graves injusticias sociales (cf. Rerum novarum,2). Por su parte, Pío XI en la Cuadragésimo año usó palabras claras y fuertes para condenar el ‘imperialismo internacional del dinero’ (n.109). Esta línea fue confirmada también en el magisterio más reciente, y yo mismo, después del fracaso histórico del comunismo, no dudé en manifestar

ANEXO I CONTINUACIÓN

serias dudas acerca de la validez del capitalismo, si con esta expresión no se entiende la simple economía de mercado, sino ‘un sistema en el cual la libertad está encuadrada en un sólido contexto jurídico que la ponga al servicio de la libertad humana integral’ (Centésimos annus, 42).

En fin, la doctrina social de la Iglesia no es un tercer camino entre el capitalismo y el comunismo, pues es esencialmente ‘teología’ (cf. Sollicitudo rei socialis,41), o sea una

reflexión sobre el designio de Dios acerca del hombre; por consiguiente, se interesa por la economía y la política, no para evaluar sus aspectos técnicos y organizativos, sino para poner de manifiesto sus inevitables implicaciones éticas. No tiene como objetivo elaborar un sistema, sino señalar los límites infranqueables y sugerir los posibles recorridos, para que los diferentes proyectos políticos y económicos formulados en la historia concreta de los pueblos en relación con infinitas variables, sean dignos del hombre y conformes a la ley moral (Discurso al mundo de la cultura en Riga, Letonia, 9-9-1993”.

D.“NO PROPONE UN SISTEMA ECONÓMICO, NI HACE OPCIONES DE ORDEN TÉCNICO. SIN EMBARGO, INDICA CLARAMENTE SU POSICIÓN SOBRE DETERMINADOS PROBLEMAS DE LA VIDA SOCIAL”.(NO. 547)

“La Iglesia no propone un sistema económico, ni hace opciones de orden técnico. Sin embargo, ha elaborado una doctrina social completa, indicando claramente su posición sobre determinados problemas que plantea la vida social; para ello, se ha inspirado en el mensaje que debe anunciar sobre el destino final del hombre y la influencia que ejerce en éste su existencia terrena (Discurso al mundo universitario en Camerino, Italia, 19-3-1991)”.

E.“COMPRENDE EL ANÁLISIS DE LA SOCIEDAD HECHO POR OBISPOS, LAICOS Y MOVIMIENTOS CATÓLICOS, CON LA CONSECUENTE TOMA DE POSICIÓN”(NO. 1897)

“Se ha de entender la libertad religiosa: no es sólo la libertad de un ‘jardín secreto’, ni la libertad de culto y de impartir una educación inspirada en los valores cristianos; es también la libertad civil y social, que asegura a las instituciones religiosas los medios concretos para que ejerzan su misión. Existe una distinción entre el ámbito civil y el religioso, pero no una separación. Esto vale también para las personas. El respeto que tenemos a las convicciones de los demás supone que se respeten también las nuestras. La pluralidad de concepciones de la vida no ha de significar la marginación o el desprecio hacia una buena parte de los ciudadanos de la nación.

ANEXO I CONTINUACIÓN

A este respecto, aprecio los esfuerzos de análisis que llevan a cabo los obispos, a menudo valiéndose de comisiones especializadas, y los fieles en los movimientos católicos o personalmente. Esto os permite afrontar los problemas de la sociedad y apelar claramente a las conciencias de vuestros compatriotas. Y, cuando sea posible, conviene que esas tomas de posición sean objeto de una reflexión conjunta con los creyentes de otras tradiciones religiosas. Por lo demás, este recurso constituye un elemento significativo del diálogo interreligioso. (Discurso a los Obispos franceses de la región del Este, VAL, 25-1-1-1992)”

F.“DAR UN JUICIO ÉTICO SOBRE CUESTIONES POLÍTICAS” (NO.1887 Y 1888)

“La Iglesia, por fidelidad a su Fundador, considera misión suya la salvaguardia del carácter trascendente de la persona. En este contexto, y desde el campo que le es propio, mira a la comunidad política y se esfuerza por contribuir a la consecución de los objetivos que favorecen el bien común, en armonía con el fin trascendente.

Sin embargo, como enseña el Concilio Vaticano II, ‘la Iglesia no se confunde en modo alguno con la comunidad política, ni está ligada a sistema político alguno’ (GS, 76).

Tampoco se identifica con ningún partido, y sería lamentable que personas e instituciones, de cualquier signo que fueran, cayeran en la tentación de instrumentalizarla según sus particulares conveniencias. Esa actitud revelaría un desconocimiento de la naturaleza y misión propias de la Iglesia, y entrañaría una falta de respeto a las finalidades que recibió de su divino Fundador.

Pero de lo anterior no se deduce que el mensaje de salvación confiado a la Iglesia no tenga nada que decir a la comunidad política, para iluminarla desde el lado del Evangelio. A ella compete –enseña el Concilio-, ‘ejercer su misión entre los hombres sin traba alguna y dar su juicio moral, incluso sobre materias referentes al orden político, cuando lo exijan los derechos fundamentales de la persona o la salvación de las almas’ (GS, 76). No se trata, pues, de una indebida ingerencia en un campo a ella extraño, sino que quiere ser un servicio, prestado por amor a Jesucristo, a toda la comunidad, movida por su deseo de contribuir al bien común y alentada por las palabras del Señor: ‘La verdad os hará libres’ (cf. Jn. 8,32) (D. A los Obispos de Chile, 2-4-1987)”.

“El mensaje cristiano es portador de una buena nueva para todos; también para el mundo político, económico y jurídico. Cuando la autoridad de la Iglesia, dentro del ámbito de la propia misión, proclama la doctrina de la Iglesia o emite juicios de carácter moral sobre las realidades del orden político, y cuando impulsa la dignidad y los derechos inalienables del

ANEXO I CONTINUACIÓN

hombre, busca sobre todo el bien integral de la comunidad política, y, en último término, el bien integral de la persona. Al mismo tiempo, la Iglesia reconoce que corresponde a los laicos católicos como algo propio el vasto campo de cuestiones políticas, en las que caben soluciones diversas, entre las cuales han de buscar aquellas compatibles con los valores evangélicos. En unión con todos los hombres deseosos de promover el bien de la comunidad, ellos tienen la gran responsabilidad de buscar y aplicar soluciones verdaderamente humanas a los desafíos que plantean los nuevos tiempos y la convivencia social. La Iglesia toma parte en las mejores aspiraciones de los hombres y les propone lo que es suyo propio: ‘una visión global del hombre y de la humanidad’ (PP,13) (D. a los políticos en Buenos Aires, Argentina, 6-4-1987)”.

G.“DAR UN JUICIO SOBRE LOS EFECTOS DE LA APLICACIÓN DE LAS TEORÍAS ECONÓMICAS”. (NO.540).

“No es justo afirmar –como pretenden algunos- que la doctrina social de la Iglesia condene una teoría económica sin más. La verdad es que ella, respetando la justa autonomía de la ciencia, da un juicio sobre los efectos de su aplicación histórica, cuando de alguna forma es violada o puesta en peligro la dignidad de la persona. En el ejercicio de su misión profética la Iglesia quiere alentar la reflexión crítica sobre los procesos sociales, teniendo siempre como punto de mira la superación de situaciones no plenamente conformes con las metas trazadas por el Señor de la creación. Mal haría la Iglesia quedándose en el mero nivel de simple crítica social. Corresponde pues a sus miembros, expertos en los diversos campos del saber, continuar la búsqueda de soluciones válidas y duraderas que orienten los procesos humanos hacia los ideales propuestos por la Palabra revelada (Discurso a los empresarios en Durango, Méjico, 9-5-1990

H.“BRINDA PRINCIPIOS METODOLÓGICOS PARA ORIENTAR LAS INVESTIGACIONES Y FACILITA ELEMENTOS ÚTILES PARA LA EDIFICACIÓN DE UNA SOCIEDAD MÁS JUSTA Y FRATERNA”. (NO.567)

“Aunque la Iglesia espera mucho de los análisis que proponen las ciencias sociales, está convencida igualmente de que su doctrina social puede proporcionar principios metodológicos aptos para orientar las investigaciones y facilitar elementos útiles para la edificación de una sociedad más justa y fraterna, una sociedad verdaderamente digna del hombre. Al actuar en la perspectiva de la doctrina social de la Iglesia, que afirma que el orden de la vida colectiva no es arbitrario, mostraréis que las ciencias sociales manifiestan toda su fecundidad cuando trabajan desde el punto de vista del orden de la creación.

ANEXO I CONTINUACIÓN

La doctrina social de la Iglesia quiere conciliar la afirmación de la libertad del hombre, de su naturaleza espiritual creada para la vida de relación, y de su capacidad de progresar en el conocimiento, con el carácter objetivo del orden creado. Tampoco teme apoyarse en una antropología a la vez metafísica y racional, que permite explicar el misterio del hombre y su destino, irreducible a todos los conocimientos culturales y particulares y a todos los determinismos (Discurso a la Academia pontificia de ciencias, 25-11-1994)”

I.“HACE UNA REVISIÓN CONSTANTE DE TODOS LOS SISTEMAS SEGÚN EL CRITERIO DE LA DIGNIDAD DE LA PERSONA”(NO.518).

“La Iglesia no tiene competencia directa para proponer soluciones técnicas de carácter económico-político; sin embargo, invita a una revisión constante de todos los sistemas según el criterio de la dignidad de la persona humana (Discurso en la clausura de Simposio, 3-4-1982)”.

J.“ES UN DESARROLLO ORGÁNICO DE LA VERDAD DEL EVANGELIO. ES EL “EVANGELIO SOCIAL” DE NUESTRO TIEMPO”. (NO. 552).

La enseñanza social de la Iglesia no es otra cosa que un desarrollo orgánico de la verdad misma del Evangelio. Es ‘el Evangelio social’ de nuestro tiempo (Homilía, 19-5-1991)”.

K.“BRINDA ORIENTACIONES CLARAS PARA LA VIDA PERSONAL Y LA CONVIVENCIA SOCIAL” (NO.522)”.

Sin pretender dar soluciones de carácter técnico a los problemas cada vez más delicados que se plantean en el campo cultural, social, económico, político y demás, pero siendo consciente de la dimensión humana de tales problemas, el magisterio de la Iglesia no cesa de extraer de la Palabra del Dios vivo orientaciones claras, tanto para la vida personal, como para la convivencia social (Discurso al Comité de Congresos sobre el magisterio pontificio, 24-5-1983).

L.“EXPONE SUS CONSECUENCIAS DIRECTAS EN LA VIDA DE LA SOCIEDAD Y ENCUADRA INCLUSO EL TRABAJO COTIDIANO Y LAS LUCHAS POR LA JUSTICIA” (NO. 543)

“Para la Iglesia enseñar y difundir la doctrina social pertenece a su misión evangelizadora y forma parte esencial del mensaje cristiano, ya que esta doctrina expone sus consecuencias directas en la vida de la sociedad y encuadra incluso el trabajo cotidiano y las luchas por la justicia en el testimonio a Cristo Salvador. Asimismo viene a ser una fuente de unidad y

ANEXO I CONTINUACIÓN

de paz frente a los conflictos que surgen inevitablemente en el sector socioeconómico. De esta manera se pueden vivir las nuevas situaciones, sin degradar la dignidad trascendente de la persona humana ni en sí mismos ni en los adversarios, y orientarlas hacia una recta solución (CA, 5d)”

M.“PROMUEVE LA JUSTICIA: LA IGLESIA NO PUEDE EN MODO ALGUNO DEJARSE ARREBATAR POR NINGUNA IDEOLOGÍA O CORRIENTE POLÍTICA LA BANDERA DE LA JUSTICIA”. (NO.556)

“Frente a no pocos factores negativos que a veces podrían llevar al pesimismo y al desaliento, la Iglesia sigue anunciando con fuerza la esperanza de un mundo mejor, porque Jesús ha vencido al mal y al pecado. La Iglesia no puede en modo alguno dejarse arrebatarse por ninguna ideología o corriente política la bandera de la justicia, la cual es una de las primeras exigencias del Evangelio y, a la vez, fruto de la venida del Reino de Dios. Esto forma parte del amor preferencial por los pobres y no puede desligarse de los grandes principios y exigencias de la doctrina social de la Iglesia, cuyo ‘objeto primario es la dignidad personal del hombre, imagen de Dios, y la tutela de sus derechos inalienables’ (Puebla, 475) (Discurso a los representantes de los indígenas en Izamal, Méjico, 11-8-1993)”.

N.“IMPULSA LAS REFORMAS NECESARIAS PARA SUPERAR LOS CONFLICTOS, EVITAR LAS INJUSTICIAS Y ACERCARSE AL DESIGNIO DE DIOS”.(533 Y 1878)

“La Iglesia mediante la doctrina social, invita a buscar la vía de las reformas que permitan al hombre utilizar su trabajo o el capital de que dispone, con el objetivo de superar los conflictos, evitar las injusticias, acercarse al designio de Dios que ‘ha querido que todos los hombres formen una auténtica familia y se traten mutuamente como hermanos’ (GS,24) (Discurso a los trabajadores en Luxemburgo, 15-5-1985)”.

“La Iglesia debe animar a los responsables del bien común a emprender oportunamente las necesarias reformas, con decisión y valentía, con clarividencia y eficacia, ateniéndose a criterios de justicia y a los principios de una ética social auténtica (M. al Episcopado de Guatemala, 1-11-1980)”.

O.“DEBE SER EFICAZ EN SUS ORIENTACIONES. QUE ORIENTE CONCRETAMENTE LA REALIDAD SOCIOECONÓMICA DEL PAÍS. ESTA ES LA TAREA QUE OS CORRESPONDE EN SUS APLICACIONES PRÁCTICAS”. (NO.553).

“Debéis esforzaros por lograr que la doctrina social católica, sin ceder a ideologías antievangélicas que propugnan el odio y la lucha de clases, oriente concretamente la realidad socio-económica de vuestro país. Esta es la tarea que os corresponde, en sus realizaciones prácticas. Los laicos

ANEXO I CONTINUACIÓN

católicos, juntamente con los demás ciudadanos, deben asumirla (Discurso a los laicos en Brasil, 17-10-1991”.

P.“PRESENTA UN IDEAL DE SOCIEDAD SOLIDARIA EN FUNCIÓN DEL HOMBRE ABIERTO A LA TRASCENDENCIA” (NO. 548).

“Esta Encíclica (“Rerum Novarum”) constituye un documento fundamental para el desarrollo de la enseñanza y de la pastoral social de la Iglesia en nuestro tiempo, cuya expresión más reciente es la Encíclica Centesimus annus.

Nuestro magisterio social se basa en el hombre, se inspira en el hombre, considerándolo protagonista en la construcción de la sociedad. Pero se trata del hombre creado a imagen y semejanza de Dios y llamado a plasmar esa imagen en la vida individual y comunitaria. En esta perspectiva, la Iglesia presenta un ideal de sociedad solidaria en función del hombre abierto a la trascendencia, al que ayuda a descubrir la verdad que lo hará feliz en medio de las diversas propuestas de las ideologías dominantes (Discurso al Cuerpo Diplomático en Lisboa, Portugal, 10-5-1991”.

Q.“PROPONE LUCHAR POR CONSTRUIR UNA SOCIEDAD NUEVA. EN LA REALIZACIÓN DE ESTE PROYECTO QUE SE DEBE LLEVAR A CABO CON REALISMO.. LA COMUNIDAD CRISTIANA DEBE PRESTAR SU CONTRIBUCIÓN”.(NO.1934).

“Es necesario luchar por construir una sociedad nueva, en la que las personas cuenten más; en la que, en vez de lucha, exista un encuentro de libertad y responsabilidad, una alianza entre mercado libre y solidaridad, a fin de promover un tipo de desarrollo que proteja la vida, defienda al hombre, en especial al pobre y al marginado, y respete la creación, que es obra de la mano de Dios.

En la realización de ese proyecto, que se ha de llevar a cabo con realismo, sin caer en fáciles utopías, la comunidad de los cristianos debe prestar su contribución, inspirada en el Evangelio, mensaje de salvación para todo hombre y para todo el hombre (Discurso a la Curia Romana, 22-3-12-1991)”.

R.“TRATARÁ DE OFRECER SU APORTACIÓN CON LA PRESENCIA ACTIVA DE SUS INSTITUCIONES...”(NO.1905)

“Al esfuerzo de reconstrucción económica, absolutamente necesario para que se garantice a todos el trabajo y lo esencial para vivir con dignidad, se une la preocupación de consolidar tu joven democracia.

Esto solo puede ocurrir en el pleno reconocimiento de algunos valores fundamentales, partiendo de la dignidad intangible de la persona y de la vida humana. “Una democracia sin valores escribí en la encíclica Centesimus annus- se convierte con facilidad en un totalitarismo visible o

ANEXO I CONTINUACIÓN

encubierto, como demuestra la historia.(No.46).

La construcción de una sociedad democrática no se acaba de realizar nunca; requiere una atención diaria y una colaboración atenta por parte de todos. Nadie puede ser espectador pasivo.

La Iglesia no dejará de dar su contribución a esta nueva juventud en Albania. Ciertamente, no olvida que su misión es esencialmente religiosa, y se cuidará muy bien de inmiscuirse en cuestiones de orden estrictamente político. Pero precisamente en virtud del Evangelio, del que Cristo la hizo mensajera en el mundo, tratará de ofrecer su aportación con la presencia activa de sus instituciones y, sobre todo, con su testimonio a favor de un humanismo verdadero que ponga la persona humana, vista a la luz de Dios y captada en todas sus dimensiones, en el centro de cualquier proyecto económico, social y político (Mensaje a Albania, 25-4-1993)”

S.“DEBE CONTRIBUIR A LA FORMACIÓN DE UNA SOCIEDAD MÁS DIGNA Y RESPETUOSA DE LOS DERECHOS HUMANOS, ASENTADA EN LOS PRINCIPIOS DE LA JUSTICIA Y DE LA PAZ....SIN NECESIDAD DE SEGUIR UNA FÓRMULA UNÍVOCA O PARTIDISTA”.(NO.1803).

“El cristiano sabe que desde las enseñanzas luminosas de la Iglesia, y sin necesidad de seguir una fórmula política unívoca o partidista, debe contribuir a la formación de una sociedad más digna y respetuosa de los derechos humanos, asentada en los principios de justicia y de paz (Homilía en Toledo, España, 4-11-1982)”.

T.“LA APORTACIÓN MÁS EFICAZ A LARGO PLAZO: ELEVAR LA CONVIVENCIA MORAL Y ÉTICA DE LA GENTE POR LO QUE SE REFIERE A LAS EXIGENCIAS DE LA JUSTICIA, DEL AMOR SOCIAL Y DE LA COLABORACIÓN FRATERNA”.(525)

“La Iglesia no tiene ningún proyecto de naturaleza política o económica. La aportación más eficaz a largo plazo que ella puede ofrecer al desarrollo de una nación es el de elevar la convivencia moral y ética de la gente por lo que se refiere a las exigencias de la justicia, del amor social y de la colaboración fraterna exaltando el desarrollo integral de la persona (Discurso al Presidente de Ghana, 9-5-1980)”.

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO**

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”

TEMA 9: LAS COMUNIDADES ECLESIALES Y SU COMPROMISO CÍVICO

Objetivos:

- Destacar la dimensión profética de las comunidades de base.
- Conocer la necesidad de la formación cívica a partir de la Doctrina Social de la Iglesia.
- Fomentar la formación de “grupos sociales” para la evangelización de los ambientes y la reconstrucción de la sociedad civil.

Motivación:

Se divide en dos grupos:

1er grupo: Organiza una pequeña representación que manifieste los dos aspectos de la caridad cristiana: caridad personal y caridad política o social.

2do grupo: Organiza una representación que refleje las dos dimensiones del profetismo cristiano: denuncia de los males anuncio de proyectos y valores.

PLENARIA:

Se representan ambas dramatizaciones y el animador saca las conclusiones que motivan este encuentro y pasa al desarrollo.

DESARROLLO:

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”

TEMA 9: LAS COMUNIDADES ECLESIALES Y SU COMPROMISO CÍVICO.

1. Constatemos **una realidad que debe preocuparnos** como cristianos y como miembro de una Comunidad de Participación y de Vida: Los cristianos tienden por lo general, a acoger con respeto y entusiasmo los actos del culto o la reflexión en la que se desarrollan temas netamente religiosos, pero existe entre ellos una desconfianza instintiva ante el quehacer político e incluso social. El pueblo busca entusiasmado los actos y hasta las manifestaciones religiosas desprovistas totalmente de contenido socio-político. Ciertamente que en nuestra realidad concreta existen causas que generan este rechazo... causas ajenas a la Iglesia. Pero también dentro de la Iglesia existe, sobre todo, en algunos agentes de pastoral la mentalidad dualista que tiende a reducir el espacio de la fe a la vida personal o familiar, excluyendo el orden económico, social y político, como si el pecado, el amor, la oración, el perdón, no tuvieran allí su relevancia. (Cf.P 515)
El documento de Puebla insiste sobre esta importante idea: “La Iglesia siente como su deber y derecho el estar presente en el campo de la realidad: porque el cristiano debe evangelizar la totalidad de la existencia humana, incluida la dimensión política” (P. 515)
2. Para el cristiano, la dimensión política tiene que ser vivida **como la dimensión social de la caridad**. Por lo general los cristianos hemos reducido la caridad de Cristo a las personas más cercanas. Entonces el amor se hace favores, atenciones, delicadeza, buen trato, comunicación y acogida. Pero se queda pequeño. El amor de Cristo es universal, abarca a toda la humanidad. Y por eso mismo pasa por la política. No nos referimos aquí a militancia partidista (esto va más en el carisma y la vocación personal). Para un laico consciente el amor a los seres cercanos no es suficiente. Cualquiera de nosotros con el amor sólo a los más cercanos, con el trabajo bien hecho, y las obras de beneficencias, podemos merecer la terrible frase de Jesús: “Porque tuve hambre y no me diste de comer...”(Mt.25) Podemos quedar al margen del Reino, sencillamente por no haber amado como Jesús, por habernos limitado a la ley de la buena vecindad, de la ética profesional y de la limosna caritativa. Hermanos, la política bien entendida es la expansión de la caridad. El cristiano no es un maniquí de zapatitos limpios, sino que mete el pie en campo manchado, para dar allí testimonio de la verdad, de la justicia y del amor de Cristo. Ese es su compromiso cívico que lo hace servidor de su Patria.
3. **En el mensaje bíblico y en la práctica de Jesús no hay dualismo** entre lo religioso y lo cívico, son eminentemente unitarios. Por más que muchos así lo crean, el lenguaje religioso y sus formas de expresión no son políticamente neutras. Dentro de la reflexión religiosa que se desarrolla en las Comunidades de Participación y de Vida, así como en los compromisos que se asumen, está presente la dimensión socio-política y económica.

El pueblo en sí no rechaza el compromiso social y las implicaciones políticas del discurso religioso cuando ha llegado a tomar conciencia de la dimensión liberadora integral de la fe. Rechaza sí, el discurso político que tiende a suprimir toda dimensión religiosa. El pueblo concientizado y más aún el cristiano consciente tiene que estar de acuerdo con llevar a la práctica las implicaciones sociales que emanan de la lectura reflexiva del Evangelio y de la Biblia, en general.

4. El Evangelio es anuncio y es denuncia: anunciando que este mundo y esta sociedad en que vivimos no corresponden a las promesas de Dios, se acentúa la esperanza y el dinamismo para luchar por un mundo, y una sociedad nuevos. Esta es su dimensión profética por la que ha optado nuestro plan global de Pastoral en el ECO y en la diócesis.

Las Comunidades de Participación y de Vida siempre se presentan como **una propuesta para asumir globalmente la vida**, superando todo espiritualismo desencarnado. Ellas reflejan, en pequeña escala, la toma de conciencia de la Iglesia post-conciliar, en cuanto a la liberación integral del hombre. “La acción por la justicia y la participación en la transformación del mundo se presenta claramente como una dimensión constitutiva de la proclamación del Evangelio...” (Sínodo. “La justicia en el mundo” N.6).

5. La Iglesia tiene conciencia de la dimensión política del Evangelio: “La misión de la Iglesia es evangelizadora y de naturaleza eminentemente pastoral, pero tal misión de ningún modo debe llevar a sustraerse de los problemas socio-políticos del país, en la medida en que esos problemas, siempre contienen una importante dimensión ética. La Iglesia no es intérprete de programas partidistas, ni mediadora de acciones políticas concretas. Ella sabe muy bien que un pretendido apoliticismo significa, en la práctica, una actitud política de anuencia o consentimiento tácito a una determinada toma de posición del poder político”.(Cns.Perm.CNBB.Brasil). Por lo tanto la dimensión cívica presente en las acciones de las Comunidades de Participación y de Vida es la misma que en los demás grupos eclesiales. Lo nuevo que aportan las Comunidades de Participación y de Vida en este aspecto, es el hecho de ofrecer, dentro de la misma Iglesia, un espacio para que el pueblo sencillo pueda participar en la evangelización de la sociedad a través de la lucha por la justicia.
6. Es bello, (además de importante) que los Obispos latinoamericanos hayan podido afirmar en Puebla: “Las Comunidades de Participación y de Vida son expresión del amor preferencial de la Iglesia por los pobres, por el pueblo sencillo; en ellas se expresa, valora y purifica su religiosidad y se le da posibilidad concreta de participación en la tarea eclesial y en el compromiso transformador del mundo” (P.643). Las Comunidades de Participación y de Vida deben estar atentas permanentemente para que este tipo de actuación, que nace de una exigencia de la fe, se mantenga fiel a la propia fe, tanto en orden a los contenidos como en cuanto a los métodos. Es preciso superar también la tentación de “reducir la misión de la Iglesia a las dimensiones de un proyecto puramente temporal” (E.N.32). Para ello es necesario ofrecer en cada comunidad una formación integral que no sólo abarque la dimensión catequética de la fe sino también la formación cívica que emana de la Doctrina Social de la Iglesia.

7. Las Comunidades de Participación y de Vida evangelizan la política en la medida en que, insertadas en los diversos grupos e evangelización de los ambientes: grupos de mujeres, trabajadores, educadores, trabajadores por cuenta propia, etc., ayudan a establecer nuevos criterios en la práctica democrática, populares y liberadoras. Ellas rompen la barrera que a veces separa a la Iglesia del mundo, y viven sumergidas en él, como el fermento en la masa o la sal en la comida. Son tanto más "Iglesia" cuanto más evangélicas, más misioneras y más servidoras del proyecto de salvación integral querido por Dios.
8. En cada comunidad cristiana deben organizarse **grupos abiertos** en que participen creyentes y no creyentes que tengan como objetivos animar los ambientes sociales, culturales y políticos y reconstruir la sociedad civil cubana mediante grupos que fomenten el derecho de asociación, la participación pluralista y la inserción en la sociedad para proponer alternativas de inspiración cristiana aún cuando los grupos sean no-confesionales, tal como lo recomienda la III Semana Social Católica de Cuba y la Interdiocesana de laicos de 1997 en el Cobre. Estos grupos deben coordinarse con la Parroquia y la diócesis. Una comunidad no estará formada integralmente mientras no tenga algunos de estos grupos cívicos que apliquen en la práctica la Doctrina Social de la Iglesia. Será mientras esto no suceda una comunidad encerrada en sí misma y pietista.

EJERCITACIÓN:

A- Trabajo en equipo:

- 1- ¿Se ofrecen los ciclos del Centro de Formación Cívica y Religiosa en nuestra comunidad? Si no fuera así ¿cuáles son las causas y cómo podemos remediarlo?
- 2- ¿Conocemos los grupos abiertos que existen en la Diócesis: trabajadores por cuenta propia, educadores, trabajadores de la salud, economistas, campesinos, consultoría jurídica, etc.? ¿Cómo conocerlos y entrar en contacto con ellos?
- 3- ¿Qué grupos o ambientes podemos organizar en esta comunidad?

B- Plenaria:

Cada equipo informa y se toman compromisos concretos con relación a la formación cívica y la organización de grupos abiertos a los ambientes sociales.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”

TEMA 10: EL LAICADO COMPROMETIDO

Objetivos:

- Estudiar el concepto de laicado comprometido que nos presenta el ENEC.
- Reflexionar sobre el compromiso laical en los diversos sectores pastorales: Trabajo, familia, mujer, adolescentes, jóvenes y tercera edad.

Motivación:

1. Se forman equipos de pocas personas que contestarán la siguiente situación. En sólo 10 minutos a partir de que hayan comenzado a trabajar los equipos. Si fueran muchos participantes, a un grupo de equipos se entrega la pregunta 1 y al otro grupo de equipos la pregunta 2.

Equipo 1: Si en tu trabajo un amigo te preguntara: ¿qué hay que hacer para pertenecer a la Iglesia? ¿Qué le contestarías?

Equipo 2: Tienes un amigo que es considerado una persona muy religiosa. Relaciona 10 características que justifiquen esa condición.

Se hace una plenaria donde se relacionan en la mitad de la pizarra o pancarta las respuestas a la pregunta 1 y en la otra mitad las características de la persona religiosa y se comparan ambas columnas.

El animador pregunta si están satisfechos con esa caracterización e invita a los participantes a buscar en el recuadro del Desarrollo de este tema las respuestas que el ENEC presenta sobre la vocación y misión de los cristianos laicos. Pone el título y dice con sus palabras los objetivos.

DESARROLLO.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 24: "Formación Integral II: La Iglesia".

TEMA 10: EL LAICADO COMPROMETIDO.

1. LAICO COMPROMETIDO: Es la persona que por su bautismo y confirmación, sigue a Cristo, forma parte de una comunidad eclesial y ejercen su "propia vocación" tratando de "obtener el reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios" (Concilio Vat. II. L.G.31).
2. Por tanto, los laicos:
Comparten con los demás miembros de la Iglesia (obispos, sacerdotes y religiosas):
 - el seguimiento de Cristo,
 - la vocación a la santidad,
 - la construcción del Reino de Dios,
 - la misma fe, esperanza y caridad.

Se diferencian de los demás miembros de la Iglesia:

- en el "lugar" donde realizan su misión:
 - a) La de los ministros es edificar la comunidad eclesial.
 - b) La de los laicos es gestionar los asuntos del resto de la sociedad y organizarlos, ordenándolos según Dios, es decir según una escala de valores y criterios que emanan del Evangelio.
- en el "modo" cómo realizan su vocación a la santidad.

Esto no significa que los laicos no puedan colaborar con los pastores en la institución y desarrollo de las comunidades eclesiales, ni significa que los pastores y consagrados no puedan acompañar y colaborar con los laicos en su misión específica. Pero a la hora de especificar las vocaciones, misión y carismas de cada cual debe estar clara la diferencia. No para separar sino para no confundir y poder dedicarse a fondo a lo que le es propio. (cfr. ENEC 734).

3. LAICADO: Se llama laicado católico a los grupos, asociaciones, movimientos y cristianos organizados o que actúan coordinadamente pero que tienen:
 - conciencia de pertenencia eclesial,
 - capacidad de organización grupal,
 - capacidad de convocatoria social. (en el ambiente específico),
 - presencia reconocida y activa en el ambiente.

Puede haber laicado muy bueno y sacrificado pero no por eso existe un laicado católico competente y eficaz en su ambiente.

4. COMPROMETIDO: Se llama laicado comprometido a los cristianos que se organizan para "con-prometerse" a estar presentes y activos en un ambiente determinado de la sociedad con el fin de contribuir con sus criterios, valores, virtudes y obras de servicio al ordenamiento de dicho ambiente según el Plan de Dios.
5. EL LAICADO EN NUESTRA REALIDAD.

Dice el ENEC en 1986 que "la faceta más destacada de la labor apostólica del laicado cubano es, aún en la actualidad, su labor intraeclesial... la acción evangelizadora de estos laicos se circunscribe fundamentalmente a la comunidad cristiana. La Iglesia valora grandemente la participación de los laicos en este marco (A.A. 10), pero dejaría de apreciarla si conllevase un aislamiento de la realidad del mundo, que es su medio específico" (ENEC 735-738).

"La vida eclesial del seglar queda así como mutilada, limitada al culto y a tareas apostólicas relacionadas con la vida interna de la comunidad. En esta situación inciden factores numerosos y complejos. Uno de los más significativos es, quizás, que en el orden socio-político muchos laicos no encuentran los suficientes elementos positivos que se hallan en nuestra sociedad, llegando algunos al distanciamiento y hasta el rechazo... las actitudes extremas en este sentido pueden conducir a considerar imposible una dimensión social en la actividad apostólica del laico en nuestro medio, teniendo a crear en la comunidad cristiana un cierto clima de refugio donde se está a salvo de un ambiente percibido como ajeno" (ENEC 740-741).

"Por otra parte, muchos laicos experimentan ciertamente presiones a causa de su fe, ejercidas en forma más o menos directa y más o menos consciente, por personas e instituciones que de un modo u otro ejercen autoridad" (ENEC 743).

"En el orden pastoral, ha predominado un enfoque cultural. No se ha promovido suficientemente una espiritualidad laical, pudiendo constatar una gran falta de formación e información en este sentido entre laicos y aún entre los sacerdotes" (ENEC 744).

6. COMPROMISO DEL LAICO EN LA SOCIEDAD Y EVANGELIZACIÓN.

Este epígrafe del ENEC comienza con una cita del Papa Pablo VI que dice:

"Hoy más que nunca, la Palabra de Dios no podrá ser proclamada ni escuchada, si no va acompañada del testimonio de la potencia del Espíritu Santo, operante en la acción de los cristianos al servicio de sus hermanos, en los puntos donde se juega su existencia y su provenir" (O.A. 51).

Cada día -sigue diciendo el ENEC- son más los laicos que descubren que el anuncio del Evangelio a nuestro pueblo es una exigencia ineludible de su condición de hombres y mujeres de fe, y que una forma eficaz de hacer llegar este anuncio es compartiendo a plenitud los "*gozos y esperanzas, las tristezas y angustias*" de nuestros hermanos, con la certeza que forjamos juntos un mismo destino (ENEC 754).

La clave del compromiso cristiano en la sociedad es: *el desinterés*. Su modelo es el mismo Cristo que vino al mundo a dar testimonio de la verdad (Juan 18,37) para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido.

Estemos muy atentos y responsamos a estas palabras proféticas del ENEC hace 10 años:

"El anuncio eficaz de la Buena Nueva de Jesucristo exige de nosotros mantener un *espíritu profético* ante los problemas fundamentales; *demanda audacia* para explorar nuevos caminos, y *fidelidad* al Evangelio como fuente de inspiración, para no contentarnos con lo que podamos realizar cómodamente, ni pretender mantenernos indefinidamente *sin ser signo de contradicción en el mundo*. Esta inspiración evangélica será nuestra más auténtica educación para *la libertad* y nos hará tomar conciencia de nuestra propia dignidad" (ENEC 759).

"El anuncio del Evangelio parte de la *propia conversión* y en ella se sustenta: "No podemos callar lo que hemos visto y oído" (Hechos 4, 20) ...Al caminar con todo el pueblo que busca un mañana mejor, los cristianos, cumpliendo el deseo de Jesús, queremos ser "sal de la tierra" contribuyendo así a preparar el Reino de Dios, cuya plenitud sólo se alcanza en Cristo" (ENEC 760-761).

7. OPCIÓN POLÍTICA DEL LAICO.

Este tema que parece tan controvertido y difícil fue tratado por el ENEC con magistral sencillez y profundidad. Así trazó las líneas fundamentales de esta vocación laical:

- Diferencia entre ideología y fe:

"El laico debe tener presente que su fe no es una ideología, y que los fenómenos político-sociales no son problemas de fe; que el Evangelio no da la solución para estos problemas ni el método para resolverlos, sino que presenta *actitudes y destaca valores*, llevándolos a un *análisis de la realidad* y a una *opción libre* por aquella solución o soluciones que, dentro de las posibles, sean *más propicias a estos valores y conformes con estas actitudes*, a la vez que más permeables al mensaje de la salvación" (ENEC 762).

- La fe no puede vivirse sin referencia a la política:

"No debemos pensar, sin embargo, que la fe pueda vivirse sin referencia a la realidad socio-política. Esta debe ser *redimida por la acción del cristiano*, como cualquier campo de la actividad humana. No puede hablarse de un *cristiano despolitizado* o una *Iglesia ajena a la política*, ya que toda acción dirigida a ayudar o a convertir al hombre, o a transformar la sociedad, tiene *necesariamente una incidencia política y una raíz ética*" (ENEC 763).

- Corresponde a los laicos la política partidista:

"No corresponde a la Iglesia, como tal, involucrarse en una política partidista: la realización concreta de las tareas políticas es *una misión específicamente laical* y son los propios laicos quienes deben encargarse de esta, *con autonomía, libertad y plena responsabilidad*. El ejercicio de esa libertad lleva a los cristianos a diversas opciones sociales y políticas, no sólo generales, sino sobre todo en aquellas situaciones que se presentan más a diario y exigen del cristiano decisiones responsables" (ENEC 765).

- En política: pluralismo de opciones y unidad en el bien común:

"En ...caso de soluciones divergentes... muchos tienen fácilmente a vincular su solución con el mensaje evangélico. Entiendan todos que en tales casos *a nadie le está permitido reivindicar en exclusiva* a favor de su parecer la autoridad de la Iglesia. Procuren siempre *hacerse luz mutuamente* guardando la mutua caridad y la *solicitud primordial* por el bien común" (ENEC 766).

- Ningún sistema político es perfecto y ninguno impenetrable:

"Ningún sistema, proceso o realidad social, por grandes y elevadas que sean sus metas o logros, *será nunca de una perfección* tal que pueda identificarse con el absoluto de justicia, paz y reconciliación que implica el Reino de Dios; y *ninguno será nunca tan negativo* que pueda plantearse que es impenetrable a la acción de la gracia, o que allí los discípulos de Cristo no tienen nada que hacer" (ENEC 767).

8. ESPIRITUALIDAD SEGLAR.

La espiritualidad que alimenta la acción de la Iglesia es común a todos los miembros (sacerdotes, consagradas o laicos) y consiste en esa *vida de unión íntima con Cristo en la Iglesia*.

Pero para cada vocación existen formas, modos, medios, de vivir esta espiritualidad y de servirse de los auxilios espirituales:

- para los laicos esa forma de espiritualidad, de vivir íntimamente unidos a Cristo tiene una especificidad muy característica:

QUE GESTIONANDO Y ORDENANDO LOS ASUNTOS DEL MUNDO SIENTAN QUE ESTÁN UNIÉNDOSE ÍNTIMAMENTE A CRISTO, CONSTRUYENDO SU REINO Y SIRVIENDO A SU IGLESIA.

"El trabajo, la vida de la familia, el estudio, las relaciones con amigos y vecinos, el descanso y la recreación, *"cuanto hagan de palabra o de obra, háganlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios por Él"* (Col. 3,17) (ENEC 770).

El ENEC (771-72) presenta algunas virtudes y actitudes que debe caracterizar esta espiritualidad de los laicos:

- espíritu decidido y alegre,
- esfuerzo por superar las dificultades,

- prudente paciencia,
- construir una forma original de comunicación con Dios,
- reconocer siempre y en todo lugar a Dios,
- con la luz de la fe y la meditación de la Palabra,
- buscar Su Voluntad en todos los acontecimientos,
- contemplar a Cristo en todos los hombres, próximos o extraños,
- juzgar con rectitud sobre el verdadero sentido y valor de las realidades del mundo,
- vivir con la esperanza de los hijos de Dios, acordándose de la Cruz y de la Resurrección del Señor.

8. ORGANIZACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS LAICALES.

Los movimientos del laicado católico en Cuba desaparecieron poco después del triunfo de la Revolución dejando un vacío acompañado de cierto desconcierto y compás de espera.

En 1967, terminado el Concilio y pasado hasta donde era posible aquel primer "encontronazo", se creó el Apostolado seglar Organizado (ASO) que el ENEC evalúa como el promotor principal de Asambleas Interdiocesanas anuales que fueron momentos fuertes en la reflexión laical.

También se reconoce la falta de corporeidad y organicidad del ASO motivada por los condicionamientos históricos, al tiempo que el ENEC reconoce "el grado de madurez alcanzado por sectores crecientes del laicado que exige un replanteamiento de la estructura, alcance y funcionamiento del ASO, que vayan más allá de simples consideraciones de nombre para interesar la esencia de la animación del movimiento laical cubano de hoy.

Para ello se indicaron algunas NOTAS DISTINTIVAS para los movimientos laicales católicos:

- cooperar activamente al quehacer evangelizador de toda la Iglesia, con un fuerte sentido de pertenencia a ella,
- centrarse en la animación del orden temporal con espíritu cristiano sin menoscabo del compromiso en el sostenimiento y crecimiento de la Iglesia,
- fomentar en sus miembros una espiritualidad propia del seglar,
- asumir su pertenencia a ella voluntaria y expresamente,
- pasar un período de aspirantado o preparación para el ingreso,
- mayor profundización y exigencia en su compromiso apostólico, en su acción en la sociedad,
- sólo pertenecen los que estén vinculados a una comunidad cristiana concreta,
- estrecha vinculación con la jerarquía y necesario margen de ejecutividad.

10. MINISTERIOS LAICALES NO ORDENADOS.

Como enriquecimiento de la vocación laical y en buena medida por la necesidad de ayuda al trabajo pastoral se manifestó la necesidad de promover diferentes ministerios laicales en nuestra Iglesia:

Los ministerios laicales o "no ordenamos" no impiden la específica e intransferible vocación del laico en el mundo. Son servicios que algunos laicos prestan a la comunidad colaborando con la misión específica de los pastores.

El ENEC sugiere de manera particular los siguientes:

- ministros de la Palabra,
- catequistas y educadores en la fe de niños y adultos,
- ministros de la Eucaristía,
- animadores de comunidades.

11. Este capítulo, que marca junto con "Fe y Sociedad" y "Fe y Cultura" el carácter eminentemente laical del ENEC, trata especialmente algunos de los sectores donde se realiza la labor de los laicos:

- el mundo del trabajo,
la Iglesia en Cuba y los trabajadores
los católicos en el trabajo
la espiritualidad del trabajo
los profesionales católicos
los trabajadores del campo
- la familia,
- la mujer,
- los adolescentes,
- los jóvenes,
- la tercera edad.

En todos estos sectores se recomiendan líneas de acción que contribuirán a una pastoral para cada uno de ellos.

EJERCITACIÓN:

1. Se forman 4 pequeños equipos:

El 1ro: Relee los epígrafes 3 y 4 del recuadro y contesta:

- ¿Cree que existe un laicado comprometido en nuestra Iglesia?
- ¿Qué habría que hacer para lograrlo?

El 2do: Relee los epígrafes 5 y 6 del recuadro y contesta:

- ¿Por qué la vida eclesial de los laicos está mutilada?
- ¿Qué deberían hacer los laicos para hacer su misión evangelizadora específica?

El 3ro: Relee los epígrafes 7 y 8 del recuadro y contesta:

- ¿Crees que los cinco puntos sobre la Iglesia y la política se cumplen hoy día en nuestra comunidad?

¿Qué hacer para que no se confunda la espiritualidad de los laicos con las prácticas piadosas?

El 4to: Relee los epígrafes 9 y 10 del recuadro y contesta:

¿Qué diferencias existen entre los movimientos laicales y los ministerios laicales?

¿Qué hacer para que los laicos estemos más presentes en los sectores que menciona este capítulo?

Luego de contestar por equipos se hace una plenaria y se recogen las respuestas para enviarlas a la Comisión organizadora del X Aniversario del ENEC.

Este tema se puede dar en dos sesiones. El animador invita a los participantes a leer los párrafos del 950 al 997 para el próximo encuentro.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”

TEMA 11: USTEDES SON LOS PROTAGONISTAS DE SU PROPIA HISTORIA.

Objetivos:- Conocer el discurso al llegar el Santo Padre al Aeropuerto José Martí.
- Buscar actitudes y tareas concretas para la aplicación de este mensaje.

Motivación:

1. Se organiza el grupo para la dinámica: “Misión sin protagonistas”.
 2. Se forman tres grupos de 5-10 personas o más si hubieran participantes. Mientras más grandes estos grupos mejor. Si no hubieran muchos participantes se hacen dos grupos. Estos grupos se ponen de pie en fila india, nadie puede salir de su puesto para nada.
 3. Se piden dos voluntarios que se separan de los grupos y se colocan uno al lado del otro.
 4. Se pide un voluntario que hace de “testigo”.
 5. El animador hará de “mensajero”. Pide silencio. Sólo se puede transmitir la misión al oído y con la voz más baja para que el otro grupo no se entere. El último de cada grupo debe cumplir fielmente la misión. No se puede repetir el mensaje ni preguntar al que lo transmite. Nadie puede preguntar. El mensaje debe ser transmitido claramente. Gana el equipo que primero cumpla la misión.
 6. El mensajero le lee al oído del testigo este mensaje que guarda escrito en su bolsillo, Ej: “Dale esta misión al último de la fila: que debe correr alrededor del grupo, sacando la lengua, tocando a los que tienen zapatos negros, regresar a su puesto y decir un refrán popular.”
 7. El testigo dice a cada grupo primero y al dúo después el mensaje una sola vez. Cuando ya todos han recibido el mensaje el animador da la voz de listos... ¡ya pueden empezar a transmitir la misión!
 8. Si se oye en alta voz pierde el equipo. Si alguien pregunta, pierde el equipo. El último de la fila debe cumplir la misión que le llegó.
- El animador declara al equipo vencedor y lee en voz alta la misión transmitida que había escrito en el papel. Pregunta ¿Qué ha pasado? ¿Por qué no se hizo lo que transmitía el mensaje? ¿Por qué el dúo pudo hacerlo mejor? ¿Quiénes son los responsables de la misión? ¿Quiénes fueron los protagonistas de la misión?
- Relaciona la moraleja: “No hay misión bien cumplida sin protagonistas responsables que reciban directamente el mensaje y no tengan miedo en cumplirlo. Para cumplir bien una misión no basta que el mensajero hable claro. Es importante transmitir claro, escuchar atentos, pero sobre todo, no ser meros mensajeros que transmiten para que otro cumpla el mensaje sino ser cada uno protagonista de la misión.

DESARROLLO.

(El animador puede utilizar para presentar estas ideas del desarrollo el esquema que se adjunta al final de cada tema. Este esquema podría reproducirse para entregar o hacerse en una pancarta grande o en la pizarra para que pudiera ser visto por todos los participantes. Esto facilitaría la presentación y mejor comprensión del contenido de cada mensaje papal).

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO.

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”

TEMA 11: USTEDES SON LOS PROTAGONISTAS DE SU PROPIA HISTORIA.

1. Comenzamos este Ciclo que hemos llamado “Dichoso el Mensajero” utilizando las primeras palabras del Himno oficial de la Visita del Papa a Cuba y porque eso ha sido Juan Pablo II para todo nuestro pueblo.
2. Este primer encuentro servirá para introducirnos en las enseñanzas del Papa sobre temas más específicos que iremos estudiando. Hoy reflexionaremos sobre las palabras de saludo a su llegada al aeropuerto que, más que eso, son un verdadero programa y un “telón de fondo” que sirve de inspiración y base a toda la visita. Escuchemos al Papa y meditemos su primer mensaje:
3. “En este saludo mi corazón se abre también con gran afecto a los queridos sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas, catequistas y fieles, a los que me debo en el Señor como Pastor de la Iglesia Universal (cf. Const. dogm. Lumen gentium, 22). En todos ellos veo la imagen de esta Iglesia local, tan amada y siempre presente en mi corazón, sintiéndome muy solidario y cercano a sus aspiraciones y legítimos deseos. Quiera Dios que esta visita que hoy comienza sirva para animarlos a todos en el empeño de poner su propio esfuerzo para alcanzar esas expectativas con el concurso de cada cubano y la ayuda del Espíritu Santo. Ustedes son y deben ser los protagonistas de su propia historia personal y nacional.”
4. Como vemos, ante las expectativas crecientes y las esperanzas que desataron su visita el Papa dice desde el principio: Estoy cercano y solidario. Los vengo a animar para que pongan “su propio esfuerzo” para alcanzar lo que esperan. Y dice las palabras que luego repetiría en más de una ocasión: **“Ustedes son y deben ser los protagonistas de su historia personal y nacional.”** Esta es la primera gran lección del Papa en Cuba: un pueblo podrá alcanzar sus expectativas legítimas si se convierte en protagonista y lucha CON SU PROPIO ESFUERZO – y la ayuda del Espíritu Santo- no esperando que las cosas le vengan de fuera o de arriba.
5. Después el Papa nos indica el propósito de su viaje: “Con este Viaje apostólico vengo, en nombre del Señor, para confirmarlos en la fe, animarlos en la esperanza, alentarlos en la caridad; para compartir su profundo espíritu religioso, sus afanes, alegrías y sufrimientos, celebrando, como miembros de una gran familia, el misterio del amor divino y hacerlo presente más profundamente en la vida y en la historia de este noble pueblo, sediento de Dios y de valores espirituales que la Iglesia, en estos cinco siglos de presencia en la isla, no ha dejado de dispensar. Vengo como peregrino del amor, de la verdad y de la esperanza, con el deseo de dar un nuevo impulso a la labor evangelizadora que, a un en medio de dificultades, esta Iglesia local mantiene con vitalidad y

dinamismo apostólico caminando hacia el Tercer Milenio cristiano.”

6. A continuación el Papa señaló claramente que a partir del núcleo central de nuestra fe que es Jesucristo y su Evangelio el camino de la Iglesia: “En el cumplimiento de mi ministerio, no he dejado de anunciar la verdad sobre Jesucristo, el cual nos ha revelado la verdad sobre el hombre, su misión en el mundo, la grandeza de su destino y su inviolable dignidad. A este respecto, el servicio al hombre es el camino de la Iglesia. Hoy vengo a compartir con ustedes mi convicción profunda de que el Mensaje del Evangelio conduce al amor, a la entrega, al sacrificio y al perdón, de modo que si un pueblo recorre este camino es un pueblo con esperanza de un futuro mejor.”
7. Para recorrer ese camino el Papa sabe que es necesario vencer el miedo y repite su audaz invitación de siempre: “Por eso, ya desde los primeros momentos de mi presencia entre ustedes, quiero decir con la misma fuerza que al inicio de mi pontificado: “No tengan miedo de abrir sus corazones a Cristo”, dejen que Él entre en sus vidas, en sus familias, en la sociedad, para que así todo sea renovado. La Iglesia repite este llamado, convocando sin excepción a todos: personas, familias, pueblos, para que siguiendo fielmente a Jesucristo encuentren el sentido pleno de sus vidas, se pongan al servicio de sus semejantes, transformen las relaciones familiares, laborales y sociales, lo cual redundará siempre en beneficio de la Patria y la sociedad.”
8. No deja de reconocer la fidelidad de muchos creyentes cubanos que han testimoniado la fe en medio de sufrimientos y anhelos: “La Iglesia en Cuba ha anunciado siempre a Jesucristo, aunque en ocasiones haya tenido que hacerlo con escasez de sacerdotes y en circunstancias difíciles. Quiero expresar mi reconocimiento a tantos creyentes cubanos por su fidelidad a Cristo, a la Iglesia y al Papa, así como por el respeto demostrado hacia las tradiciones religiosas más genuinas aprendidas de los mayores y por el valor y perseverante espíritu de entrega que han testimoniado en medio de sus sufrimientos y anhelos. Todo ello se ha visto recompensado en muchas ocasiones con la solidaridad mostrada por otras comunidades eclesiales de América y del mundo entero”.
9. Durante todo su viaje pastoral el Papa ha repetido una solicitud apremiante que dice desde este discurso de llegada: “**Hoy, como siempre, la Iglesia en Cuba desea poder disponer del espacio necesario para seguir sirviendo a todos en conformidad con la misión y enseñanzas de Jesucristo.**”
10. El Papa eleva su oración y hace votos por un clima que describe con cuatro pilares: libertad, confianza, justicia y paz: “**Amados hijos de la Iglesia católica en Cuba: sé bien cuánto han esperado el momento de mi visita, y saben cuánto lo he deseado yo. Por eso acompaño con la oración mis mejores votos para que esta tierra pueda ofrecer a todos una atmósfera de libertad, de confianza recíproca, de justicia social y de paz duradera.**”

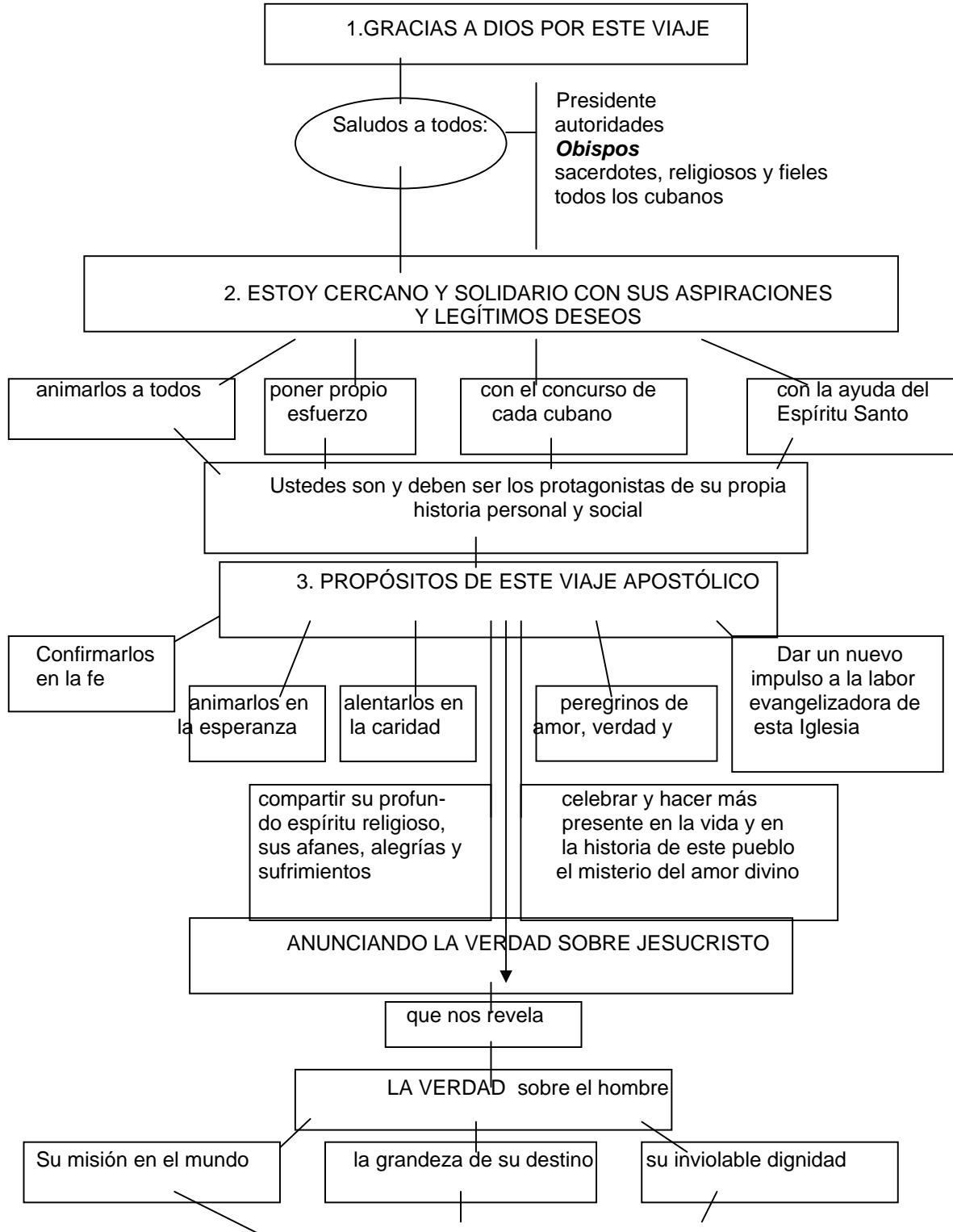
11. Por último el Papa lanza un llamado central en su visita: **“Que Cuba se abra con todas sus magníficas posibilidades al mundo y que el mundo se abra a Cuba, para que este pueblo, que como todo hombre y nación busca la verdad, que trabaja por salir adelante, que anhela la concordia y la paz, pueda mirar el futuro con esperanza.”**
12. Este llamado debe ser oído por todos los cubanos, de adentro y de afuera, y por todas las naciones del mundo. Podemos resumir este programa de llegada del Papa en estos 8 puntos:
 - A- Vengo para estar más cercano a ustedes y para ser solidario con sus legítimas aspiraciones.
 - B- Para alcanzar estas aspiraciones, ustedes deben ser los protagonistas de su historia.
 - C- El camino de la Iglesia es el hombre. Si el pueblo cubano sigue este camino tendrá un futuro mejor.
 - D- No tengan miedo: abran las puertas a Cristo y encuentren el sentido pleno de sus vidas.
 - E- Mi reconocimientos a los católicos que han sido fieles a Cristo, la Iglesia y el Papa en medio de sufrimientos y anhelos.
 - F- La Iglesia en Cuba desea poder disponer de los espacios necesarios para seguir sirviendo.
 - G- Rezo para que esta tierra pueda ofrecer a todos una atmósfera de: libertad, confianza mutua, justicia social y paz duradera.
 - H- Que Cuba se abra al mundo y que el mundo se abra a Cuba.

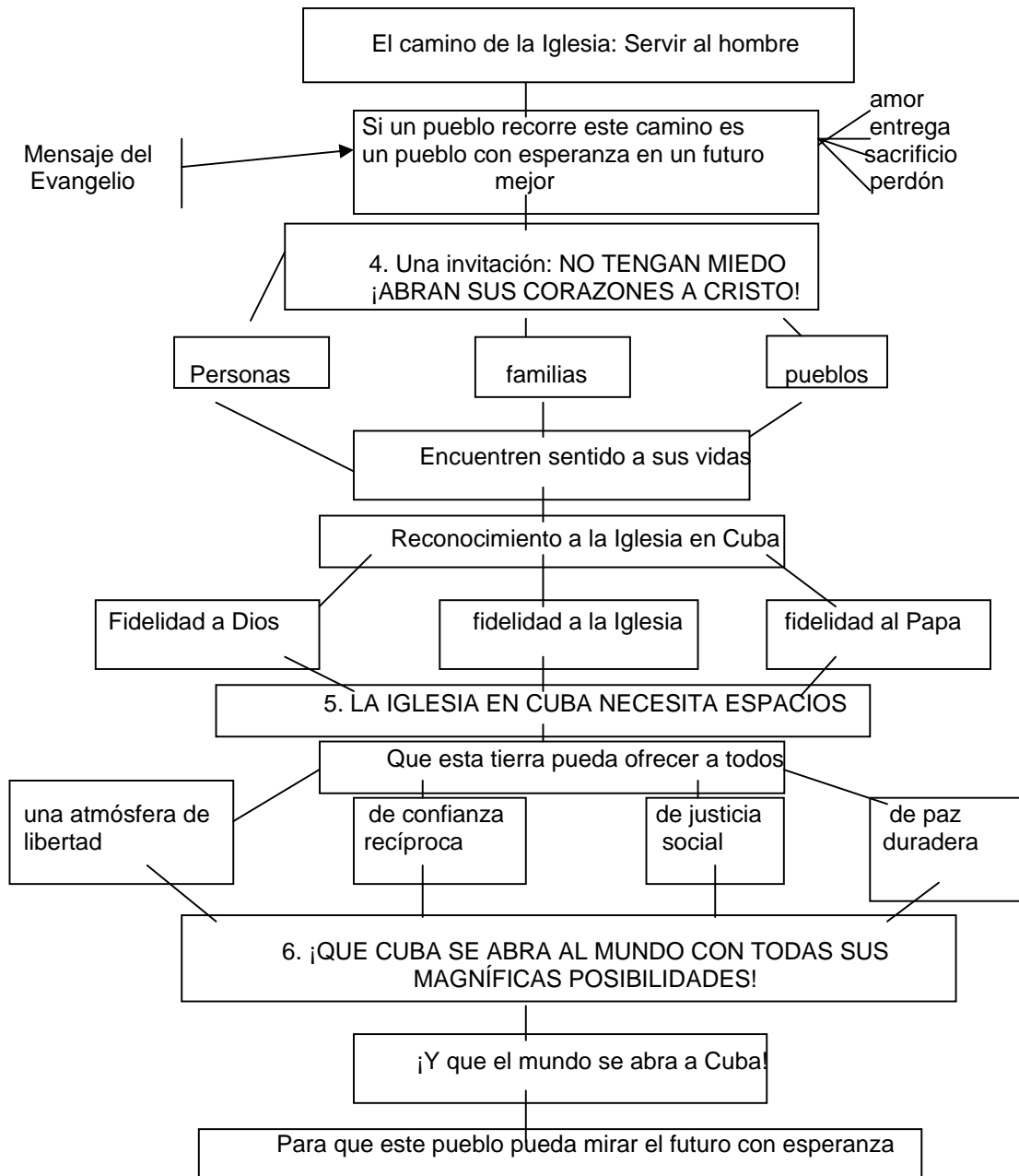
EJERCITACIÓN:

1. Se forman 6 tríos o equipos, según el número de participantes.
2. Cada trío o equipo toma uno de los puntos del recuadro marcados con las letras B,C,D, F,G,H en el recuadro. Y responde esta pregunta: ¿Qué hacer concretamente para que este deseo del Santo Padre se haga realidad en mi persona, en mi comunidad?
3. El equipo prepara una pancarta o papel en el que colocará dos listas: tareas concretas en el plano personal y tareas concretas en el plano comunitario. Así rinde el informe a la plenaria.
4. El animador hace el resumen, la evaluación e invita a leer en casa la homilía sobre la familia en Santa Clara que será el tema del próximo encuentro.

Esquema 1

“USTEDES SON LOS PROTAGONISTAS DE SU HISTORIA”





**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO**

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”

**TEMA 12: EL DOLOR LLAMA AL AMOR: MISIÓN DE LA HERMANDAD DE AYUDA
AL PRESO Y SUS FAMILIARES.**

Objetivos:

- Conocer El discurso del Santo Padre en el Rincón al mundo del dolor.
- Reflexionar sobre las diferentes situaciones de dolor humano en nuestro medio.
- Conocer el significado del dolor humano.
- Proponer tareas concretas para aliviar el dolor de las personas que nos rodean.

Motivación:

Se dividen los participantes en pequeños grupos que tratarán de escenificar una situación de dolor humano, tomando como ejemplos hechos de la vida cotidiana.

Ej. separación familiar
enfermedad
soledad de un anciano
marginación
persecución o presidio, etc.

El animador después de cada escenificación guía la reflexión, preguntando: ¿Escenas como estas son frecuentes a nuestro alrededor? ¿cuáles son las verdaderas causas? ¿cuáles las consecuencias?

Al final hace el resumen y enuncia el tema y los objetivos.

Desarrollo:

(El animador puede utilizar para presentar estas ideas del desarrollo el esquema que se adjunta al final de cada tema. Este esquema podría reproducirse para entregarse o hacerse en una pancarta grande o en la pizarra para que pudiera ser visto por todos los participantes. Esto facilitaría la presentación y mejor comprensión del contenido de cada mensaje papal).

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
DIÓCESIS DE PINAR DEL RÍO**

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”

TEMA 12: EL DOLOR LLAMA AL AMOR; MISIÓN DE LA HERMANDAD DE AYUDA AL PRESO Y SUS FAMILIARES.

1. El Papa Juan Pablo II, quien ha sufrido en su vida el dolor en sus diferentes formas: la enfermedad y pérdida de un ser querido, la soledad, la persecución, la enfermedad, los atentados a su propia vida; una persona con gran sensibilidad como para hacer suyas también las miserias materiales y espirituales que hacen sufrir a muchas personas en diferentes partes del mundo, ha querido, en su visita a nuestro país, acompañar en la figura de los enfermos, a todos los cubanos que sufren en su cuerpo y en su espíritu.
2. El dolor y el sufrimiento es una realidad que forma parte de la existencia del hombre, **“forma parte del misterio de la persona humana”,** y **“sólo se esclarece en Jesucristo, que es quien revela al hombre su propia identidad”**. El Papa aquí amplía el concepto de sufrimiento y pasando de los meramente físicos; incluye también los referidos a la moral y al alma, ejemplos de ellos son: la persecución, encarcelamiento por diversos delitos o por razones de conciencia, la marginación social y... ¿cuántas otras formas aparecen hoy día? ...También se refiere no sólo a los sufrimientos de una persona sino que tiene en cuenta los de una Nación.
3. Muchas veces nos preguntamos ¿qué significado tiene el dolor? y, ¿cuántas veces no encontramos respuesta? El mismo Juan Pablo II nos dice que el sufrimiento sólo va a ser cambiado con una gracia interior y no exterior, en la medida en que el hombre toma parte en el sufrimiento de Cristo, solo así, siente la respuesta salvífica que le da el dolor, **“el sufrimiento se transforma cuando experimentamos en nosotros la cercanía y la solidaridad del Dios vivo”**, solo así quien sufre lo ofrece generosamente para contribuir a la salvación de los demás.
4. Alguien erróneamente puede pensar que Dios se recrea con el dolor del hombre, pero no es así, como Padre bueno, quiere la felicidad de sus hijos, quiere que tengamos vida y la tengamos en abundancia (Cf Jn.10,10). Ante el dolor, Jesús, no da “explicaciones y razones para tranquilizarnos o para alienarnos”, Él, **“ha tomado la delantera en el camino de la cruz, Él ha sufrido primero. No nos empuja al sufrimiento, sino que lo comparte con nosotros...”**
5. En su mensaje el Papa nos recuerda que la dimensión cristiana del sufrimiento no se reduce sólo a su significado profundo y a su carácter redentor, sino que el dolor llama al amor y produce en las personas que rodean a las que sufren, generosidad, entrega, y un llamado a servirlos con cariño, respeto y amor. Muchas veces una persona enferma, en su cuerpo o en su espíritu, agradece más un gesto de cariño, atención, escucha o simplemente compañía. Todos estamos llamados a ser solidarios con las personas que sufren a nuestro alrededor.
Sería bueno que nos preguntáramos ¿quién es mi prójimo? ...En la parábola del Buen Samaritano, Jesús nos da la respuesta: **“prójimo es todo aquel que encontramos en nuestro camino, herido y necesitado de socorro, al que se ha de ayudar en los males que le afligen, con los medios adecuados, haciéndose**

cargo de él, hasta su completo restablecimiento”.

6. Ante el dolor humano no bastan las reflexiones y oraciones, se hace necesario buscar entre todos, formas concretas de ir saneándolo. El Papa en su mensaje nos deja algunas de ellas:
 - procurar la fuerza interior, la paz profunda y la alegría para ofrecer de modo generoso el dolor.
 - despertar y afinar la sensibilidad hacia el prójimo y su sufrimiento para dar testimonio de amor.
 - ser solidarios con la persona que sufre para que descubra su dignidad y encuentre desde su estado cómo servir a los demás.
 - Promover a las familias, la escuela, y demás instituciones educativas para que estén atentos a las necesidades de los demás y brinden su ayuda concreta a todos los que necesitan salud espiritual y material.
 - respetar y promover los derechos humanos que son la base de la justicia social. No se deben descuidar los derechos de las minorías, de los más débiles: los pobres, los marginados, los presos.
 - crear los espacios para facilitar la reinserción social de los expresos.
 - educar a todos los trabajadores de la salud y al personal que tiene a su cargo, la educación de los niños y jóvenes para que se conviertan en otros Cristos, en otros samaritanos.
 - reflexionar sobre las causas profundas del dolor humano para no buscar remedios coyunturales que no resuelven los problemas a largo plazo.
7. Todos los cubanos debemos poner la confianza en Dios. Él acoge todos nuestros dolores y los transforma en semilla de redención.

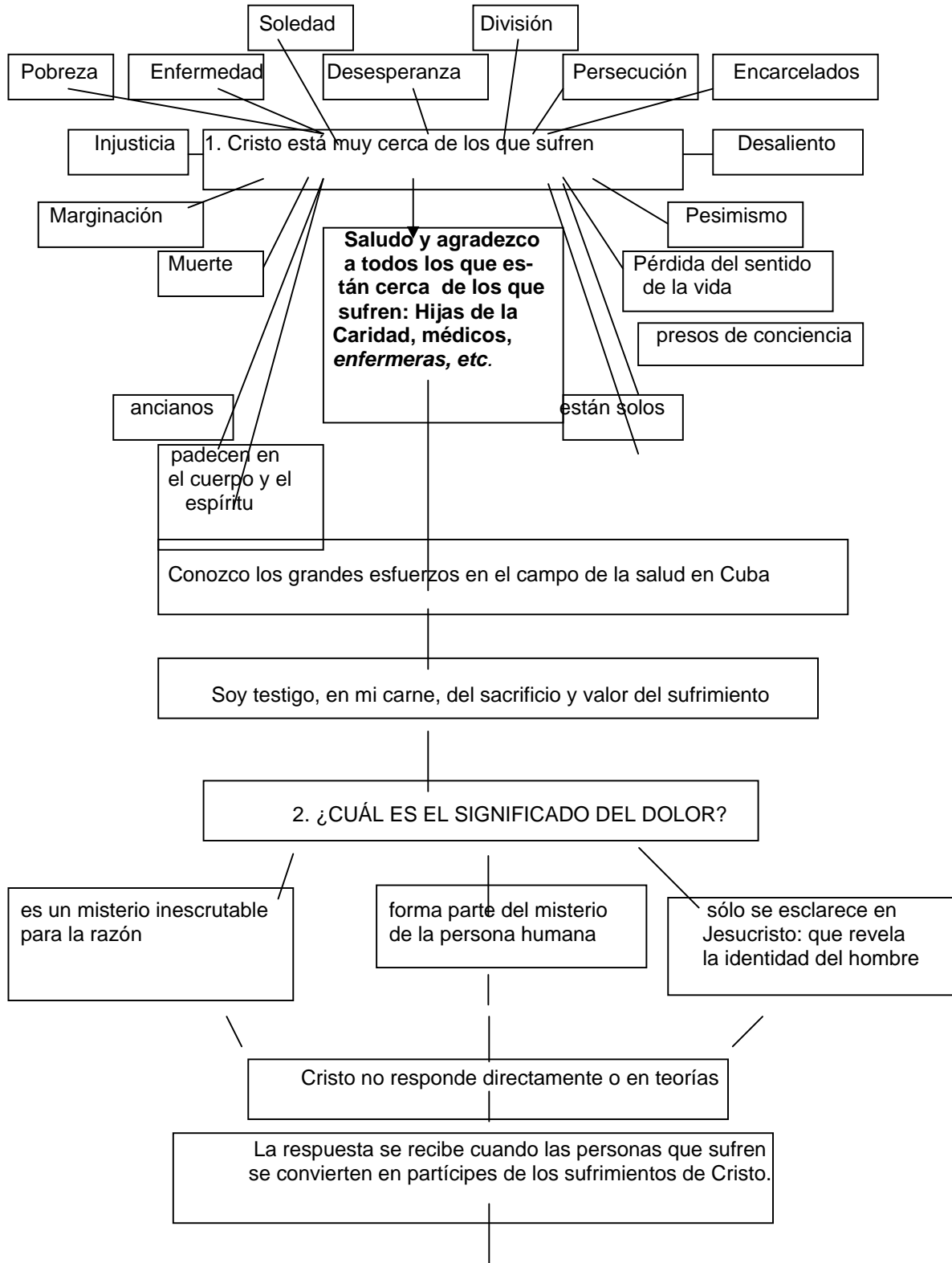
NOTA: Un preso de conciencia es aquel que está privado de su libertad sólo por pensar diferente y expresarlo, aunque esas ideas no le hayan llevado a emprender el camino de la política y no haya realizado acción ninguna en correspondencia con esas ideas.

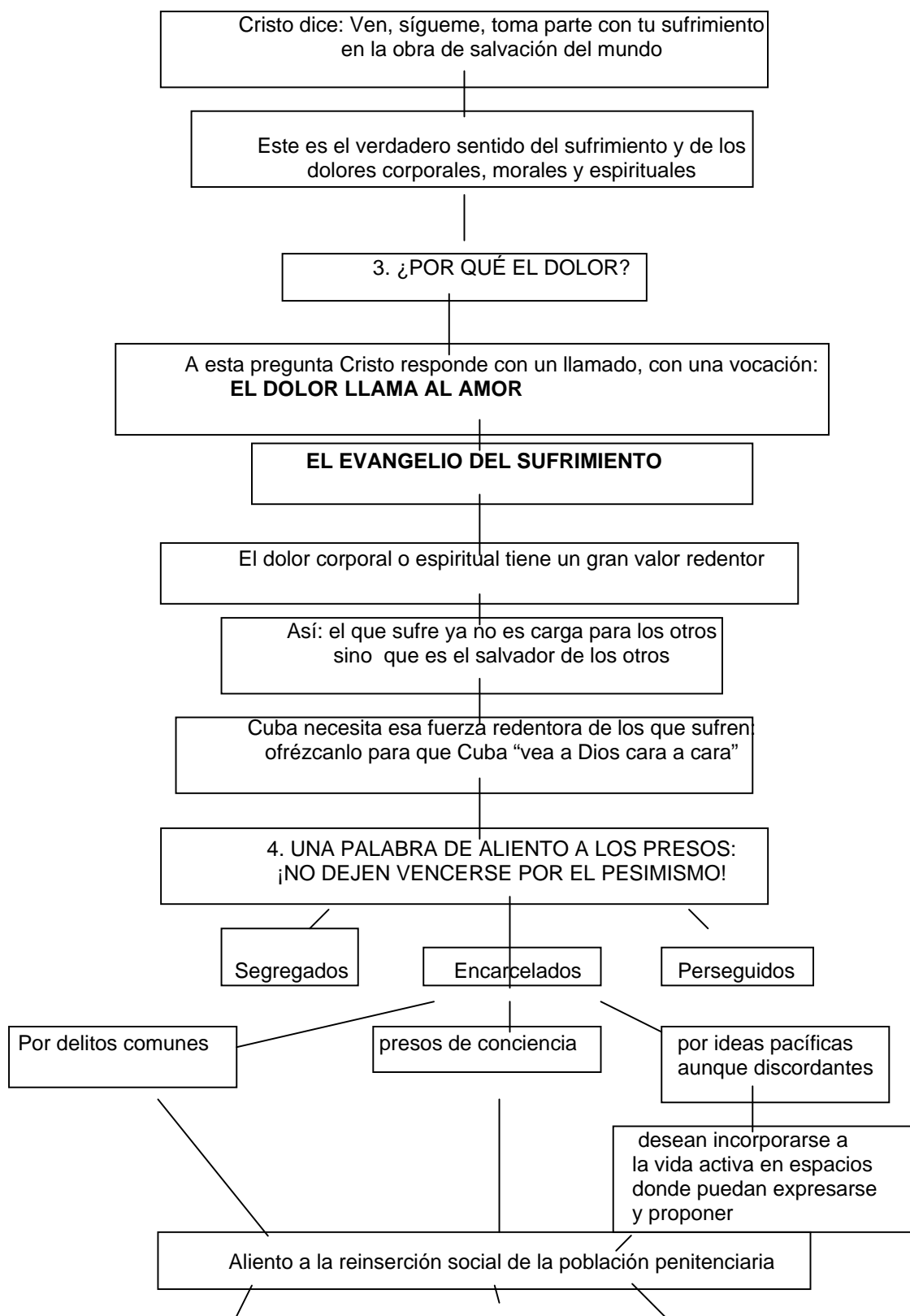
EJERCITACIÓN:

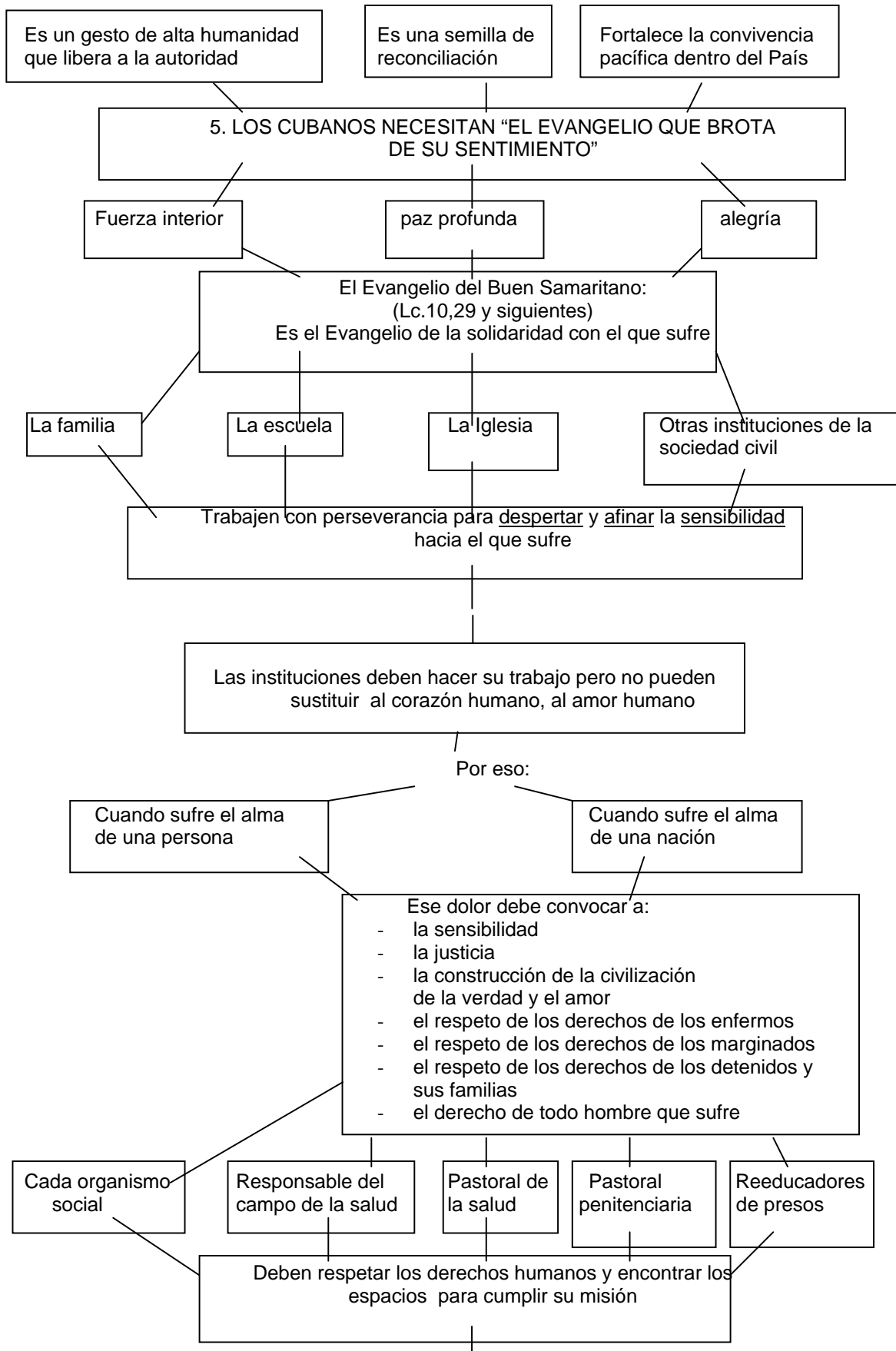
1. El animador pide a los participantes que se reúnan por afinidad (vecinos, amigos, compañeros de trabajo o estudio), para reflexionar sobre un problema que afecte al ambiente donde se desenvuelven y busquen cómo darle solución durante la semana o realicen un proyecto a más largo plazo. El animador debe insistir que sea un pequeño proyecto concreto, realizable y que comprometa a todos. Es importante que este ejercicio no se quede en palabras.
2. Plenaria. Todos los grupos explican su pequeño proyecto y piden ayuda a los demás de ser necesario.
3. Se evalúa el encuentro y motiva el próximo tema.
(El próximo tema debe comenzar retroalimentando este ejercicio, compartiendo experiencias).

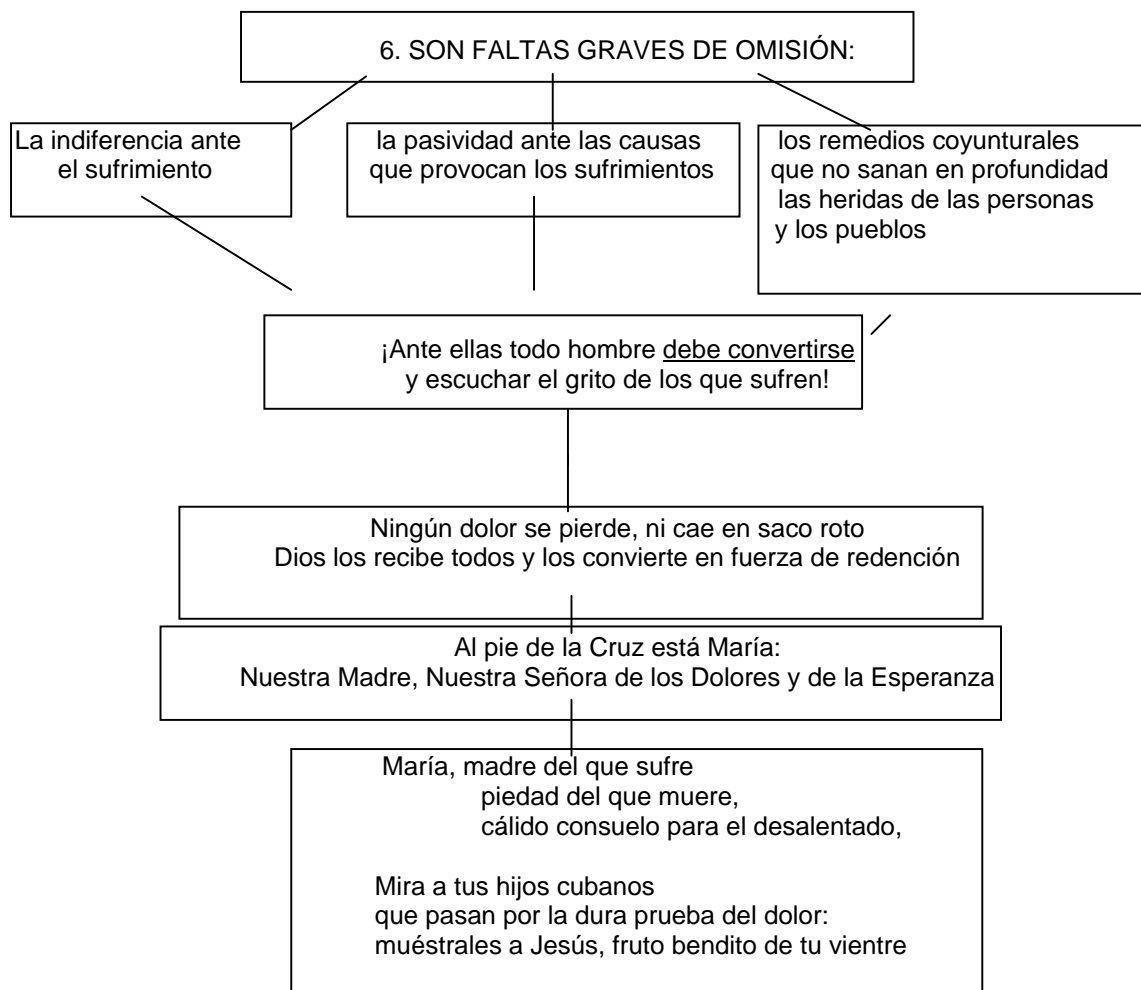
ESQUEMA 7:

“EL MUNDO DEL DOLOR”









**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO**

CICLO 24: “Formación Integral III. La Iglesia”

TEMA 13: LA IGLESIA ESTÁ CON LOS QUE SUFREN LA INJUSTICIA: MISIÓN DE LA COMISIÓN JUSTICIA Y PAZ EN CUBA.

Objetivos:

- Conocer el origen y los fines de la Comisión Justicia y Paz en Cuba.
- Estudiar la estructura y el funcionamiento de la Comisión Justicia y Paz según los Estatutos aprobados por la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba.

Motivación:

Se puede dividir el grupo en dos equipos para que respondan las siguientes preguntas. Si usted tiene que organizar una comisión para contribuir a salvaguardar la justicia y la paz de una sociedad.

- ¿cuáles serían las metas de dicha comisión?.
- ¿cómo la organizarías para su funcionamiento?.

Plenaria:

El animador resume las ideas e introduce el desarrollo del tema presentando sus objetivos.

Desarrollo:

El animador entregará el siguiente recuadro que contiene un anexo con los Estatutos de la Comisión Justicia y Paz de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba y lo irá comentando y explicando:

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia

TEMA 13: LA IGLESIA ESTÁ CON LOS QUE SUFREN LA INJUSTICIA: MISIÓN DE LA COMISIÓN JUSTICIA Y PAZ EN CUBA.

1. Como vimos en el encuentro anterior el Santo Padre Juan Pablo II nos exhortó a todos los cristianos, como Iglesia a escuchar la voz de los que sufren la injusticia. Así lo decía en la Homilía en la Plaza José Martí: **“Aunque los tiempos y las circunstancias cambien, siempre hay quienes necesitan de la voz de la Iglesia para que sean reconocidas sus angustias, sus dolores y sus miserias. Los que se encuentren en estas circunstancias pueden estar seguros de que no quedarán defraudados, pues la Iglesia está con ellos y el Papa abraza con el corazón y con su palabra de aliento a todo aquel que sufre la injusticia.”**

No basta para ello que los escuchemos y acompañemos al que sufre de modo personal y aislado, es necesario que lo hagamos de forma organizada y comunitaria, de modo que este apoyo y el trabajo por promover la justicia y la paz sean eficaces y sistemáticos y puedan ser perfectamente reconocidos como parte de la misión propia de la Iglesia Católica.

2. Para animar estos esfuerzos que debemos hacer todos los cristianos, sin excepción, por razón de nuestra misma vocación cristiana, es decir, por ser fieles a Jesucristo, es que surge la necesidad de crear y poner en marcha a las Comisiones de Justicia y Paz en cada país. En muchas naciones del mundo estas comisiones fueron creadas casi inmediatamente después de la iniciativa del Concilio Vaticano II y del Papa Pablo VI que pusieron en marcha la Comisión Justicia y Paz a nivel de la Iglesia Universal como vimos en el tema 12. Así hay comisiones de Justicia y Paz (u otras que no llevan este nombre pero que hacen la misma función y son reconocidas por la Iglesia como servicios similares a los de Justicia y Paz) que han tenido ya una larga y fructífera trayectoria.

3. Por ejemplo: La Comisión Justicia y Paz de España pidiendo la amnistía general cuando la transición de la dictadura de Franco a la democracia; la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago de Chile cuando la dictadura de Pinochet, la Comisión Justicia y Paz de Sudáfrica en todo el proceso de transición del régimen del apartheid hacia la actual democracia, la Comisión Justicia y Paz de la Conferencia de Obispos de los Estados Unidos en sus campañas por la abolición de la pena de muerte, la condonación de la deuda externa, los derechos de las minorías, la Comisión Justicia y Paz de Guatemala, cuya investigación y defensa de las víctimas de torturas, muertos y desaparecidos costó hace pocos años la vida de su presidente, Mons. Juan José Gerardi, Obispo auxiliar de la capital y que fue asesinado por presentar dicho informe, hacerlo público y trabajar durante muchos años por la defensa de los derechos humanos en ese sufrido país. La Comisión Justicia y Paz de Malasia luchando por evitar la violencia institucionalizada y educar

para la paz duradera. Y así otras muchas experiencias poco conocidas entre nosotros, pero que han hecho presente la solidaridad y el apoyo de la Iglesia a los que son víctimas de la injusticia, a los que trabajan en la defensa de los derechos humanos y a los que construyen la paz y la democracia en todo el mundo.

4. La Comisión Justicia y Paz se creó en Cuba en el año 1994 y, en conformidad con su identidad eclesial y consecuente con la antropología cristiana que asume, coloca en primer lugar de sus fines la promoción de la persona humana, consciente de que el hombre es el sujeto, el centro y el fin de todo el entramado de las relaciones sociales y de la sociedad misma. También se propone trabajar por el respeto y la defensa de la persona humana considerada como sujeto de derechos y deberes.

5. La Comisión Justicia y Paz en Cuba trabajará en los siguientes campos de misión:

a. **Formación integral según la doctrina social de la iglesia mediante:**

- cursos sistemáticos, reflexiones sobre problemas económicos, sociales, políticos y culturales de nuestra sociedad a la luz del Evangelio.
- Celebración de las semanas sociales y su aplicación continuada.

b. **Conocimiento y promoción de la Dignidad Humana como fundamento de la justicia y de la Paz, mediante:**

- la presentación de una visión global e integradora de la persona humana con sus derechos y deberes
- la manifestación de una solidaridad efectiva con cuantos sufren a causa de los agravios a la justicia y la paz
- la organización de servicios de consultarla sobre ética social por medio de personas competentes.

c. **Proyectos de promoción humana y social que:**

- sean signo y testimonio del trabajo de la Comisión
- permitan crear o sostener espacios de participación compartidos por católicos y demás personas de buena voluntad a fin de promover el diálogo y la reconciliación
- posibiliten evaluar, en la práctica, el espíritu constructivo e integrador que postula la Comisión en los apartados del epígrafe IV.

d. **Dar a conocer el fruto de las reflexiones y estudios en las publicaciones de la Iglesia:**

- con criterios de verdad y justicia
- como servicio a la información y a la formación sobre los temas de la Justicia y la Paz
- también para promover el intercambio de experiencias en este campo de trabajo eclesial.

Estos campos de acción, y los medios para ejecutarlos, deben servir de inspiración para cada Comisión diocesana y para esta misma Comisión Episcopal, con el fin de que posibiliten el desarrollo de otras iniciativas según las circunstancias de cada lugar.

6. ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO:

La Comisión Justicia y Paz a nivel nacional estará formada por una presidencia y un secretariado ejecutivo. Además estará el sacerdote, religioso o laicos, delegado por su respectiva Comisión Diocesana.

La presidencia estará compuesta por tres Obispos. Actualmente el Obispo-Presidente es Mons. Pedro Meurice Estiu, Arzobispo de Santiago de Cuba.

Existe además un Secretariado Ejecutivo presidido por el P. José Félix Pérez y los responsables de los cuatro campos de misión. Los Obispos co-presidentes son: Mons. Mario Mestral, Obispo de Ciego de Ávila y Mons. Carlos Baladrón, Obispo de Guantánamo.

La correspondencia, consultas y presentación de casos deben dirigirse a la Comisión Diocesana de Justicia y Paz en el Obispado de cada Diócesis y a:

Comisión Justicia y Paz Nacional:
Padre José Félix Pérez Riera.
Secretariado de la Conferencia de Obispos Católicos
de Cuba
calle 26 entre 5ta. Y 3ra.
Miramar. Ciudad de la Habana.

7. Como podemos observar el trabajo de la Comisión cubana de Justicia y Paz está todavía en sus inicios. En algunos campos hay cierto trabajo en las diócesis o parroquias pero incipiente y necesitado del apoyo de una Comisión Diocesana organizada, activa, comprometida. El estudio de estos Estatutos de la Comisión Justicia y Paz en nuestro País nos puede sugerir muchas iniciativas realizables y eficaces en cualquiera de los cuatro campos de misión. En el anexo que entregamos, junto con este recuadro, está el texto íntegro de los Estatutos de la Comisión nacional de Justicia y Paz. Debemos estudiarlos y difundirlos para que otras muchas personas de la Iglesia y sobre todo fuera de ella puedan conocer los fines de esta Comisión y servirse de ella cuando sufran alguna injusticia, deseen defender sus derechos, ejercer con respeto sus deberes y trabajar por la paz en nuestro país.

EJERCITACIÓN:

Trabajo en equipos:

1. ¿Qué pasos concretos darías para poner en práctica el trabajo de la Comisión de Justicia y Paz en los cuatro campos de misión que contemplan sus Estatutos?.
2. ¿Qué hacer concretamente para comenzar a organizar una Comisión Justicia y Paz a nivel diocesano y a nivel parroquial?
3. ¿Cómo llevar estas sugerencias surgidas de las preguntas anteriores hasta las instancias que puedan escucharlas y eventualmente animarlas y llevarlas a cabo?

Plenaria:

Se resumen las sugerencias concretas y que el plenario apruebe y se elige una comisión de tres personas que la pasen en limpio, le saquen tres copias:

- Una, para presentar al Párroco, y al Consejo Parroquial.
- Dos, para enviar a la Comisión diocesana de Justicia y Paz.
- Tres, para que la envíen al Centro para ser remitidas al Secretariado de la Comisión Nacional Justicia y Paz en la sede de la Conferencia Episcopal como un aporte de la reflexión de este Ciclo en nuestras comunidades.

Evaluación:

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO**

CICLO 24: "Formación Integral III: La Iglesia

TEMA 13: LA IGLESIA ESTÁ CON LOS QUE SUFREN LA INJUSTICIA: MISIÓN DE LA COMISIÓN JUSTICIA Y PAZ EN CUBA.

**CONFERENCIA DE OBISPOS CATÓLICOS DE CUBA
ESTATUTOS DE LA COMISIÓN EPISCOPAL "JUSTICIA Y PAZ"**

I- INTRODUCCIÓN

1. Respondiendo a un voto del Concilio Ecuménico Vaticano II, el Papa Pablo VI creó por el Motu Proprio "Catholicam Christi Ecclesiam" del 6 de Enero de 1967, una Comisión Pontificia encargada de suscitar en todo el Pueblo de Dios el pleno conocimiento de la función que los tiempos actuales piden a cada uno, en orden a promover el progreso de los pueblos más pobres, de favorecer la justicia social entre las naciones... "Justicia y Paz es su nombre y su programa", explicaba después Pablo VI en la Encíclica sobre el Desarrollo de los Pueblos y añadía: "Pensamos que este programa puede y debe juntar los hombres de buena voluntad con nuestros hijos católicos y hermanos cristianos" (Populorum Progressio No. 5).
2. En Cuba, la Iglesia se propuso como línea de trabajo en el Documento Final del Encuentro Nacional Eclesial Cubano, "formar seriamente a los laicos para su participación en el ámbito de lo político y de lo social, de modo –que ejerzan su profétismo cristiano con espíritu de reconciliación en el mundo en que se encuentran encarnados" (ENEC 439) y para esto postulaba la creación de una Comisión de Pastoral Social.

Al celebrarse la I Jornada Social Católica en 1991, los laicos de toda Cuba allí reunidos solicitaron a la Conferencia de Obispos la creación de una comisión "Justicia y Paz" (Cfr. Memorias pág. 200).

3. El Sr. Cardenal Roger Etchegaray, Presidente de la Pontificia Comisión "Justicia y Paz" dijo durante la celebración de la Segunda Semana Social Católica de La Habana en noviembre de 1994: "La Iglesia hace conjugar la Justicia y la Paz... tomando la imagen bíblica del Salmo 85, "la justicia y la paz se besan", hasta tal punto que no puede haber justicia sin paz, ni paz sin justicia". Es a partir de esta dinámica que cada Iglesia local busca establecer su propia comisión. Estoy feliz de saludar el nacimiento de esa Comisión en Cuba es un acto de valentía, porque no hay nada más difícil que esforzarse en la búsqueda de la justicia y la paz, y esa búsqueda

ANEXO 4 CONTINUACIÓN

conjunta exige de la Iglesia un gran esfuerzo de lucidez y discernimiento". (Memoria II Semana Social, pág. 95)

4. En esa misma ocasión el Sr. Cardenal Arzobispo de la Habana hizo el anuncio oficial de que la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC) comenzaba a organizar una Comisión "Justicia y Paz" como órgano de servicio de la Iglesia en el cumplimiento de su triple e indisoluble misión evangelizadora.
5. En efecto, si en el Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC, 1986) se trabajó para pasar de una pastoral de mantenimiento a una pastoral más misionera y se revitalizó el culto como uno de los servicios eclesiales; si hace pocos años se dinamizó la labor caritativa de la Iglesia con la organización de Cáritas Cuba y sus respectivas comisiones diocesanas; es necesario, ahora, completar esa triple tarea evangelizadora con la promoción de su dimensión profética. Como un medio para fomentar esa vocación cristiana la COCC crea la Comisión "Justicia y Paz".
6. La misión profética de la Iglesia conlleva dos elementos inseparables: el ejercicio de los criterios evangélicos para discernir las realidades en que vivimos y la denuncia de cuanto disminuye la dignidad humana y lesione la justicia social. Pero además, "toda denuncia para ayudar al hombre en su liberación, tiene que llevar consigo, al mismo tiempo, el anuncio de una liberación, no solamente posible, sino ya vivida". (Card. Etchegaray, II Sem. Social).
7. Al señalar todo lo que limita el desarrollo de la persona humana y todo lo que perturba la paz social, la Comisión "Justicia y Paz" no ejerce una crítica estéril sino que pone el énfasis en el anuncio de la verdad sobre el hombre, su vocación y su destino, abriendo así para todos las puertas de la esperanza.
8. La base del trabajo de la Comisión "Justicia y Paz" es el estudio y la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia cuyo contenido fundamental es la persona humana como sujeto, centro y fin de todas las instituciones sociales, sabiendo que su pleno desarrollo no se logra sin participar en la sociedad de forma libre, creativa y responsable.
9. El trabajo de la Comisión "Justicia y Paz" debe acompañar y estimular el testimonio personal de los cristianos para animarlos a tomar, cada vez más en serio, su compromiso en medio de la sociedad en la que viven y de la que forman parte. La fidelidad a Cristo y a Cuba es la motivación profunda que debe inspirar la acción pastoral de esta Comisión Episcopal. Esa fidelidad supone tanto la permanencia activa y consciente en nuestro país como el mantenimiento de la comunión eclesial con los católicos cubanos

ANEXO 4 CONTINUACIÓN

que viven fuera de la Patria. Los presentes Estatutos de la Comisión Episcopal "Justicia y Paz" deben ayudar a la animación de los siguientes objetivos generales.

II. OBJETIVOS GENERALES

1. La Comisión "Justicia y Paz", en conformidad con su identidad eclesial y consecuente con la antropología cristiana que asume, coloca en el primer lugar de sus aspiraciones y tareas la promoción de la persona humana, consciente, como ya se ha dicho, de que el hombre es el sujeto, el centro y el fin de todo el entramado de las relaciones sociales y de la sociedad misma.
2. Consecuentemente con lo anterior la Comisión "Justicia y Paz" se propone trabajar por el respeto y la defensa de la Persona Humana considerada como sujeto de derechos y deberes.
3. Como extensión y aplicación de lo expresado en el apartado II, 2 la Comisión "Justicia y Paz" se compromete a:
 - de acuerdo con la enseñanza de la Encíclica Veritatis Splendor, prestar particular atención a la Verdad en el enfoque de todos los acontecimientos
 - según el Magisterio de la Iglesia, promover la justicia social
 - apoyados en las virtualidades del amor cristiano, fomentar el diálogo y la reconciliación entre todos los cubanos
 - a partir del espíritu del Evangelio, esforzarse en la consecución de una paz plena y estable para todos los ciudadanos.

III. CAMPOS DE MISION Y MEDIOS

La Comisión Episcopal "Justicia y Paz" cumplirá sus objetivos generales trabajando en los siguientes campos de misión:

1. Formación integral según la Doctrina Social de la Iglesia mediante:
 - Cursos sistemáticos
 - Reflexiones sobre problemas económicos, sociales, políticos y culturales de nuestra sociedad a la luz del Evangelio.
 - Celebración de las Semanas Sociales y su aplicación continuada.
2. Conocimiento y promoción de la Dignidad Humana como fundamento de la Justicia y de la Paz, mediante:

ANEXO 4 CONTINUACIÓN

- la presentación de una visión global e integradora de la persona humana con sus derechos y deberes
- la manifestación de una solidaridad efectiva con cuantos sufren a causa de los agravios a la justicia y la paz
- la organización de servicios de consultarla sobre ética social por medio de personas competentes.

3. Proyectos de promoción humana y social que:

- sean signo y testimonio del trabajo de la Comisión
- permitan crear o sostener espacios de participación compartidos por católicos y demás personas de buena voluntad a fin de promover el diálogo y la reconciliación
- posibiliten evaluar, en la práctica, el espíritu constructivo e integrador que postula la Comisión en los apartados del epígrafe IV.

4. Dar a conocer el fruto de las reflexiones y estudios en las publicaciones de la Iglesia:

- con criterios de verdad y justicia
- como servicio a la información y a la formación sobre los temas de la Justicia y la Paz
- también para promover el intercambio de experiencias en este campo de trabajo eclesial.

Estos campos de acción, y los medios para ejecutarlos, deben servir de inspiración para cada Comisión diocesana y para esta misma Comisión Episcopal, con el fin de que posibiliten el desarrollo de otras iniciativas según las circunstancias de cada lugar.

IV- ACTITUDES Y ESTILOS

1. La adhesión a la persona de Jesucristo y la aceptación del mensaje liberador y humanizante del Evangelio implican ante todo una conversión del cristiano para que la actuación en favor de todos los hombres y de la sociedad humana sea positiva y constructiva.
2. Al mismo tiempo, la Doctrina Social de la Iglesia y el reiterado clamor de los Obispos Cubanos han subrayado el valor insustituible del diálogo en el respeto, en la verdad y en la caridad, como estilo y como medio privilegiado en la búsqueda de soluciones a los conflictos que se presentan en la sociedad.
3. Contemporáneamente gana espacios cada vez más significativos y edificantes, para el desarrollo de una sociedad sana, la llamada cultura de debate que se caracteriza por la apertura a la Verdad y el ejercicio

ANEXO 4 CONTINUACIÓN

de una crítica que no busca culpa ni culpables, sino propuestas que exaltan la racionalidad y la virtud y permiten la consecución del equilibrio social en una pluralidad responsable y enriquecedora.

4. En la aplicación y el ejercicio de las actitudes señaladas, a saber: auténtica conversión, espíritu positivo y constructivo, diálogo respetuoso y sincero, apertura y sana crítica, la Comisión "Justicia y Paz" quiere mirar más que al pasado que paraliza, al futuro que convoca y que suscita la esperanza.

En el desempeño de su misión, la Comisión "Justicia y Paz" no tiene otra opción que las que nos propone el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo y descarta toda otra que no sea compatible con su carácter eclesial y pluralista, en consecuencia tampoco confiere valor absoluto a los análisis técnicos y a los juicios de carácter opinables.

V- ESTRUCTURA Y DINÁMICA DE FUNCIONAMIENTO

1. La Comisión Episcopal "Justicia y Paz" estará formada por una PRESIDENCIA y un SECRETARIADO EJECUTIVO. Además estarán los sacerdotes, religiosas y laicos delegados por sus respectivas Comisiones Diocesanas.

La PRESIDENCIA estará compuesta por tres Obispos quienes, a su vez, presiden otras Comisiones Episcopales afines al trabajo de la misma Comisión.

El SECRETARIADO EJECUTIVO lo forma uno de los Obispos Presidentes y aquellos que representen los cuatro campos de misión que han sido expuestos en el apartado III. Además lo formarán los consultores que la Presidencia designe de modo permanente o transitorio.

2. Desarrollará aquellas actividades de carácter eclesial en favor de la Justicia, la Paz y la promoción de la Dignidad Humana, especialmente las que correspondan a las indicaciones de la Pontificia Comisión "Justicia y Paz", al Departamento de Acción Social del CELAM y a la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba.

Por otra parte, fomentará la relación y cooperación con las Comisiones Diocesanas y con otros Organismos que trabajen sinceramente por la consecución de la Justicia y de la Paz.

3. Los miembros de la Comisión serán elegidos por los Obispos a título personal con una duración de tres años en sus cargos. El Pleno de la Comisión se reunirá, por lo menos, dos veces al año. La convocatoria será extendida por la Presidencia dando a conocer, con más de un mes de anticipación, el contenido de los temas a tratar.

ANEXO 4 CONTINUACIÓN

En caso de que la Presidencia lo estimase necesario podrá convocar una reunión de carácter extraordinario.

Quien realice el servicio de secretario en las reuniones de la Comisión deberá enviar una copia del ACTA a cada uno de los Obispos y al Secretariado General de la COCC, así como a la Nunciatura Apostólica.

Ciudad de La Habana, 19 de Marzo de 1995

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO**

CICLO 24: “Formación Integral III. La Iglesia

TEMA 14: LA IGLESIA ANUNCIA LA MISERICORDIA DE DIOS

Objetivos:

1. Conocer la relación que existe entre la justicia y la misericordia.
2. Estimular a ser personas que vivan la misericordia en sus relaciones con los demás.

Motivación:

1. Los participantes se dividen en 3 grupos:

Equipo 1: Analiza la relación que existe entre justicia y venganza.

Equipo 2: Analiza la relación que existe entre justicia y caridad.

Equipo 3: Analiza la relación que existe entre justicia y misericordia.

2. Plenaria.

El animador hace el resumen de la motivación insistiendo en la definición de la verdadera justicia y su relación con la misericordia y la caridad.

El animador resume y presenta el tema poniendo el título en la pizarra y enunciando los objetivos.

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO**

CICLO 24: “Formación Integral III. La Iglesia

TEMA 14: LA IGLESIA ANUNCIA LA MISERICORDIA DE DIOS.

1. En el mundo de hoy se ha despertado a gran escala el sentido de la justicia. La Iglesia comparte con los hombres y las mujeres de este tiempo este profundo y ardiente deseo de una vida justa bajo todos los aspectos. No obstante, es fácil darse cuenta de que no raras veces los programas que deben servir para llevar a cabo la justicia, en la práctica, sufren deformaciones. Esta especie de alteración práctica de la justicia atestigua hasta qué punto la acción humana puede alejarse de la misma justicia, por más que se haya emprendido en nombre de la justicia. Las experiencias del pasado y del presente demuestran que la justicia por sí sola no es suficiente y que, más aún, la justicia puede conducir a la negación y al aniquilamiento de sí misma, si no se le permite a esa forma más profunda que es el amor, plasmar la vida humana en sus diversas dimensiones.
2. Jesucristo ha enseñado que el hombre y la mujer no sólo experimentan la misericordia de Dios, sino que están llamados a ser misericordiosos con los demás: “Felices los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia” (Mt 5,7). La persona humana alcanza misericordia de Dios en cuanto ella misma se transforma en el espíritu del amor al prójimo. Este proceso es un estilo de vida que consiste en la actuación perseverante del amor en cuanto fuerza unificante y elevante.

Frecuentemente muchos opinan que hay que liberar de la misericordia las relaciones interhumanas y sociales. No obstante, la auténtica misericordia es la fuente más profunda de la justicia. Si la justicia es de por sí apta para servir de árbitro entre los hombres, sólo el amor (ese amor benigno que llamamos misericordia) es capaz de restituir al hombre a sí mismo.

Así pues, la misericordia se hace elemento indispensable para plasmar las relaciones mutuas entre los hombres, en el espíritu del más profundo respeto de lo humano y de la recíproca fraternidad, Es imposible lograr establecer este vínculo entre las personas si se quiere regular las mutuas relaciones únicamente con la medida de la justicia. La justicia, en todas las esferas de las relaciones interhumanas, debe experimentar, por decirlo así, una notable corrección por parte del amor que –como proclama San Pablo- es paciente y benigno, o dicho en otras palabras lleva en sí los caracteres del amor misericordioso tan esenciales al evangelio y al cristianismo.

3. El amor misericordioso no encuentra su término en las relaciones interhumanas. Sí, el Papa Pablo VI, indicó en más de una ocasión, “la civilización del amor como fin al que deben tender todos los esfuerzos en el campo social y cultural, económico y político”, hay que añadir que ese fin no se conseguirá si en nuestras concepciones y actuaciones relativas a las esferas de la convivencia humana, nos detenemos en el criterio del “ojo por ojo y diente por diente” (Mt 5,38) y no tendemos a transformarlo superándolo con otro espíritu. En tal dirección nos conduce también el Concilio

Vaticano II cuando habla repetidas veces de la necesidad de hacer el mundo más humano. El mundo de los hombres y las mujeres puede hacerse cada vez más humano, únicamente si introducimos en el ámbito de las relaciones humanas y sociales, junto con la justicia, el amor misericordioso.

4. Elemento esencial del amor misericordioso es el perdón. El perdón es la condición fundamental de la reconciliación entre las personas. Un mundo del que se eliminase el perdón, sería solamente un mundo de justicia fría e irrespetuosa, en nombre de la cual cada uno reivindicaría sus propios derechos respecto a los demás.

El perdón no anula las exigencias objetivas de la justicia. La justicia rectamente entendida constituye la finalidad del perdón. Ni el perdón, ni la misericordia que es su fuente, significan la indulgencia para con el mal, para con el escándalo, la injuria, el ultraje cometido. En todo caso, la reparación del mal o del escándalo, el resarcimiento por la injuria, la satisfacción del ultraje son condición del perdón.

Así pues, la estructura fundamental de la justicia penetra siempre en el campo de la misericordia. La misericordia, sin embargo, tiene la fuerza de conferir a la justicia un contenido nuevo que se expresa de la manera más sencilla y plena en el perdón. El perdón manifiesta que, además de lo específico de la justicia, es necesario el amor para que la persona humana se confirme como persona humana. El cumplimiento de las condiciones de la justicia es indispensable a fin de que el amor pueda revelar su propio rostro.

Nota: Tomado de la encíclica "Dives in misericordia" del Papa Juan Pablo II del 30 de noviembre de 1980.

Ejercitación:

1. Se agrupan en equipos para responder estas preguntas:
 - a. ¿Qué opinas de la relación entre la justicia y la misericordia?
¿Quieres añadir algo más a lo aquí expresado?
 - b. ¿Qué propones hacer para llevar este mensaje a otros?
2. Plenaria. El animador resume e invita a llevar el recuadro para comentarlo con familiares y amigos. Termina evaluando brevemente el encuentro.

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO**

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia

TEMA 15: LA IGLESIA ES SEMBRADORA DE PAZ

Objetivos:

Comprender la relación estrecha entre la justicia y el mantenimiento de la paz.

Motivación:

Se leerá el salmo 84 “La justicia y la paz se han abrazado” ¿Cuál es la idea del salmista en le versículo 14: la Justicia andará delante de él, la Paz irá siguiendo sus pisadas?

El animador escuchará las diferentes respuestas y explicará el tema de este encuentro y el objetivo del mismo.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia

TEMA 15: LA IGLESIA SEMBRADORA DE PAZ

1. Los conflictos son propios de la naturaleza humana. Cuando se oye hablar de conflicto normalmente se piensa en “algo negativo, porque es gasto de energía inútil, y porque casi siempre termina en violencia, los conflictos hay que evitarlos”. Es preciso entonces darse cuenta que los conflictos están presentes en toda la vida de la persona. Los seres humanos somos diferentes, y las diferencias siempre van a generar conflictos. El conflicto está presente en la gran mayoría de los procesos humanos, y puede decirse que encausado positivamente, es palanca de transformación de la persona y la sociedad. Es por ejemplo, la manera de solucionar situaciones injustas en las que no se respetan derechos fundamentales. Todo proceso de cambio implica un conflicto, de cuya solución depende en gran medida la eficacia y el beneficio que dicho cambio traiga a los implicados. Renunciar a participar en conflictos, es prácticamente renunciar al desarrollo personal y al protagonismo, en todos los ambientes sociales en que se desenvuelve la persona. Por estas razones es necesario que las personas aprendan a superar los conflictos y sacar de ellos beneficio positivo.
2. Los conflictos se producen mayormente por dos razones; una, la lucha por el control de recursos como alimentos, agua, vestido, conocimientos, etc.; y la otra, la búsqueda de satisfacciones psicológicas como pertenencia a un grupo, autorrealización, prestigio, dinero, poder, etc. Ambas causas están relacionadas entre sí, por ejemplo, la carencia de satisfacciones en una persona produce tensión muscular, aceleración del pulso cardíaco y de la respiración. El ser humano tiene un mecanismo natural de defensa y ataque para los conflictos. Uno de los principales retos para la educación para la paz y la solución pacífica de conflictos, es que el hombre llegue a superar estos conflictos y canalizarlos a través de procedimientos pacíficos.
3. La búsqueda de satisfacciones es mucho más compleja que la lucha por el control de los recursos. Incluye, por ejemplo, la exclusión de lo diferente y lo contradictorio. De manera que la pluralidad se vuelve un problema, se excluye al que piensa y actúa distinto. Esta es hoy una gran fuente de conflictos. Es necesario aprender a convivir con lo diferente. En otro ejemplo, la búsqueda de mayores grados de poder y control de recursos lleva a intentar eliminar a los que disponen de cierto grado de libertad y cuentan con algunos recursos.
4. Los conflictos son múltiples y están muy condicionados con las realidades que les dan lugar, pero en general se puede distinguir entre:
Pseudoconflictos: Cuando las necesidades reales de las partes no son incompatibles. Aquí la comunicación es la que permite llegar a la armonía. Por ejemplo: el conflicto entre una muchacha que ha llegado a la juventud y reclama mayores grados de independencia, y un padre que quiere seguirla tutelando. Aquí la comunicación de necesidades, el que el padre asuma la nueva forma de tutela para una persona que ya tiene su propio proyecto de vida, y al mismo

tiempo el respeto, y el reconocimiento de la autoridad del padre desde la libertad de quien ya es más responsable de su vida, por parte de la hija, pueden resolver el problema.

Conflictos reales: Cuando las necesidades de las partes son incompatibles, y se percibe la satisfacción de las necesidades de una parte limita la satisfacción de las de la otra. Por ejemplo: cuando dos pequeños agricultores se pelean por el control de una laguna que está entre las dos fincas, o cuando un grupo de personas reclaman públicamente sus derechos y son atacados por las autoridades.

Conflictos latentes: Cuando existe contraposición de intereses real, aun cuando no se haya manifestado esa contraposición, ni ha existido violencia o confrontación. Por ejemplo: el gerente de una tienda ha organizado el trabajo de sus empleados de manera que cada uno trabaja casi 10 horas diarias. Él argumenta que se necesita mayor productividad, pero los trabajadores están incómodos porque se agotan y a penas tienen tiempo para su familia y otras actividades, sin embargo no se han atrevido a protestar.

5. Cuando los conflictos han estallado, las personas involucradas suelen dejarse llevar por la lógica de la confrontación, del ojo por ojo, y sólo se sabe responder a los ataques del otro y viceversa, sin que haya razonamiento. Es la lógica de la fuerza, y de la ausencia de comunicación. La humanidad ha ido superando esto poco a poco, de tal modo que ya no se piensa en que el mejoramiento social se consigue haciendo revoluciones o derrotando violentamente a una parte de los miembros de la sociedad, para darle el poder a otra parte. Cada vez con mayor frecuencia los conflictos se resuelven en la mesa de negociaciones y las partes en pugna terminan aceptando y negociando lo que antes parecía inaceptable e incompatible. Este hecho ha llevado a muchos al razonamiento de que si el conflicto termina sólo en la mesa de negociaciones, porque cada vez es más difícil una victoria por la fuerza (militar). Entonces vale la pena intentar la comunicación con el adversario desde el principio, sin recurrir nunca a la fuerza.
6. Ante los conflictos se pueden tomar diversas actitudes, tanto a nivel individual como a nivel de grupo o de toda la sociedad. A veces la actitud que para un grupo parece la más adecuada, es la peor para los individuos o el resto de la sociedad, por ejemplo cuando un grupo que detenta el poder opta por defender el status quo por todos los medios, sin negociar ni conceder. Esta actitud puede parecer heroica y digna para dicho grupo, pero es la peor para el resto de la sociedad, porque puede generar una guerra civil. Las actitudes ante un conflicto pueden ser muy diversas o contradictorias, pero el siguiente cuadro puede ayudar a clasificarlas:

<p>Competitivo: Yo trato de ganar para que el otro pierda. No estoy dispuesto a ceder nada de lo que considero mis necesidades y lucharé por satisfacerlas a toda costa y por todos los medios. Esta actitud genera violencia, y se basa en el desprecio del otro y la incomunicación, muchas veces busca la aniquilación completa del adversario, y no resuelve el conflicto sino que lo deja latente en los perdedores que sobrevivan.</p>	<p>Cooperación: Trato de ganar y que el otro gane también, negociando y llegando a consenso. Esta opción implica el diálogo como método y como actitud fundamental en la comunicación con el adversario. Implica la disposición a ceder algo de ambas partes, y a reconciliar los elementos que generan el conflicto. De esta manera sí se puede resolver realmente el conflicto y obtener beneficios de la nueva relación</p>
<p>Evasión: Yo opto por renunciar a mis necesidades y que el otro renuncie a las suyas para resolver el conflicto. Esta actitud implica falta de comunicación y alienación propia y del otro. No resuelve realmente el conflicto sino los que lo mantienen latente y en peligro de estallar nuevamente en cualquier momento. Esta actitud es contraria al desarrollo.</p>	<p>Sumisión: Yo pierdo para que tú ganes y así resolver el conflicto. Es una actitud inhumana de autoalienación y ausencia de comunicación. No resuelve el conflicto realmente, sino que lo mantiene latente, porque en toda sumisión implica renuncia a derechos y necesidades legítimas, aun cuando el que pierde sea el que más equivocado estaba.</p>

7. Como el conflicto es inseparable de la vida, es necesario que las personas se eduquen y se entrenen en la solución pacífica de conflictos a nivel del interior de la persona, en la familia, en los grupos de la Sociedad civil, en el ambiente laboral y en toda la sociedad. En este sentido hay dos tendencias educativas: La intimista, que procura vivir en paz interior. Frente a una realidad conflictiva, es la persona la que tiene que cambiar para encontrar la paz consigo misma. La conflictual, que ofrece herramientas para enfrentar y superara los conflictos por la vía del diálogo y la conciliación. Sostiene la necesidad del cambio personal, pero también el grupal, familiar, o social. Se afilia a la doctrina de la no violencia. Educa en la convivencia pacífica en un ambiente plural y conflictivo. Esta educación es más afín al diálogo y la reconciliación.
8. **Toda educación que quiera entrenar en la superación de conflictos, debe enseñar a reconocer las situaciones conflictivas (hay personas que niegan la existencia de conflictos aun hasta cuando estallan), saber enunciar claramente el núcleo del problema, comprender la posición y las necesidades de ambas partes, (ponerse en el lugar del otro), y establecer los valores comunes que entraña la solución del conflicto. El Padre Varela enseñaba que para el diálogo y la reconciliación era imprescindible buscar siempre puntos de contacto y destacar los elementos de consenso en la relación con la otra parte.**

9. Para resolver un conflicto son necesarias la creatividad y la buena voluntad. Distinguir las siguientes etapas puede ayudar:

Crear un clima propicio: Sanear los ánimos, detener los actos violentos, crear un ambiente de cordialidad y relajamiento.

Propiciar la comunicación: Utilizar un lenguaje comprensible por ambas partes, aclarar los términos y conceptos para que los dos entiendan lo mismo cuando se usan, utilizar la escucha paciente, identificar puntos de consenso, identificar gestos, palabras, formas de comunicación válidas para las partes. No suponer o juzgar de antemano lo que el otro va a decir, aprovechar el tiempo de escucha para entender al otro, no para pensar la respuesta que destruya sus argumentos. Evitar grandilocuencia y exageraciones (palabras como “todo”, “siempre”, “nunca”, etc.) Estar dispuesto a conversar sobre todos los temas y a negociar todos los puntos. Esto no implica renunciar a las necesidades y a los principios éticos que animan las partes.

Analizar el proceso conflictivo: Todo proceso conflictivo está formado por muchos conflictos y se ha manifestado de muchas maneras, en múltiples actos, en los que están implicadas varias personas, unas con mayores cuotas de protagonismo que otras. Por eso es necesario identificar sus causas, el momento en que se origina, sus manifestaciones más frecuentes, las personas implicadas, los principales protagonistas y las víctimas, así como el punto de máxima tensión. El conflicto comienza a solucionarse cuando se trabaja de ambas partes primero, por salir del punto de máxima tensión y luego por ir trabajando en atenuar las causas, y en evitar las acciones conflictivas.

Plantear las reglas de procedimiento para resolver el conflicto: Es necesario ponerse de acuerdo en la manera de proceder, en los puntos a tratar, las prioridades, los pasos a seguir en cada punto etc. Contestarse: ¿Qué quiere la otra parte que yo haga? ¿Qué consecuencias piensa el otro que puede traer lo que yo proponga? ¿Cuál es el procedimiento que el otro encuentra más seguro?, etc.

Proponer una solución: Sobreponerse a la realidad y buscar soluciones creativas en las que participen las partes. Generar varias soluciones para luego escoger la más convenientes a las partes. Pensar en todas las posibles dificultades y buscar alternativas de solución. **Seguimiento de los acuerdos:** Es la parte más importante, porque es cuando se lleva a vías de hecho, lo que se ha acordado para solucionar el conflicto, es el proceso de resolución en sí.

Evaluar el proceso seguido: Revisar continuamente el proceso para poder rectificar y mejorar sobre la marcha.

10. Si la conflictividad es innata en la persona, la reconciliación es la virtud que permite sobreponerse al conflicto y generar de éste el progreso. La reconciliación hunde sus raíces en la realidad de que somos hijos de Dios y por tanto hermanos. Así que ante los conflictos sólo hay que volver a conciliar lo que estaba conciliado desde el principio. Por eso la reconciliación siempre es posible, porque no hay nada que pueda distanciar y enemistar definitivamente a las personas, porque son de la misma naturaleza: hermanos.

11.El diálogo es la actitud que acompaña el ejercicio de la virtud reconciliadora, implica también todo un método de comunicación con los demás.

EJERCITACIÓN:

Variante 1: Se dividen los participantes en grupitos de a tres y evalúan la actitud del cubano medio de hoy, ante los conflictos utilizando el recuadro.

Variante 2: Se escoge una situación conflictiva cotidiana para los participantes, y se divide el grupo en dos bandos que conforman las partes en conflictos, se separa también un equipito de dos o tres personas que evalúe las actitudes de los dos bandos. Ambos bandos tratan de llegar a acuerdos para la solución siguiendo los pasos propuestos. Luego se evalúa el ejercicio teniendo en cuenta lo que observaron los evaluadores.

Evaluación del Encuentro.

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO**

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia

TEMA 16: LA MISA: MEMORIAL DEL SACRIFICIO DE JESUCRISTO: MUERTE Y RESURRECCIÓN.

Objetivos:

- Presentar el contenido y significado de la Eucaristía como la actualización (memorial) del sacrificio pascual de Cristo, muerto y resucitado.
- Considerar la Misa como Cena Pascual de los cristianos que se sacrifican por la salvación del mundo.

Motivación.

Comienza este Ciclo con una dinámica de exploración en dos grupos o dúos:

1. El primer grupo o equipo realiza esta tarea:
 - a) Lee el libro del Éxodo capítulo 11 hasta el capítulo 12, del 1 al 42: Cena Pascual de los judíos y la liberación de la esclavitud de Egipto.
 - b) Preparan una representación sencilla y con sus palabras de lo que han leído.
2. El segundo grupo o equipo realiza esta otra tarea:
 - a) Lee el Evangelio de San Lucas capítulo 22 del 1 al 30. Si se quiere consultar también Marcos 10, 35-45: La preparación a la Última Cena de Cristo y la participación de sus discípulos en su mismo sacrificio.
 - b) Preparan una representación sencilla y con sus palabras de lo que han leído.
3. En la plenaria se presentan ambas escenificaciones y buscan los puntos de coincidencia y los puntos diferentes.

Desarrollo.

El animador presenta como considere más adecuado los contenidos resumidos en el siguiente recuadro:

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia

TEMA 16: LA MISA: MEMORIAL DEL SACRIFICIO DE JESUCRISTO: MUERTE Y RESURRECCIÓN.

1. En la tradición religiosa y civil del pueblo de Israel, el día de su liberación, de su Fiesta Nacional, se celebra para conmemorando la salida de la esclavitud de Egipto y el “paso” del Mar Rojo que dejó atrás los ejércitos del Faraón, signo de toda explotación, esclavitud y servidumbre.
2. De generación en generación, esa noche en que el pueblo de Israel “pasó” de la esclavitud a la libertad, de la opresión a la emancipación se le llamó “Pascua” que significa precisamente eso “paso”, tránsito, salida. Ese día se celebra con una Cena muy especial y sagrada, se le llama la Cena Pascual.
3. El signo más importante de esa cena memorial de la liberación del pueblo era el sacrificio de un cordero inmaculado, es decir, sin mancha ni defecto, cuya sangre recordaba la que había marcado las jambas de las puertas de los judíos cuando vivían en la esclavitud de Egipto y por la cual fueron salvados del Ángel exterminador, es decir, de la muerte y la opresión.
4. En tiempos de Jesús, se seguía conmemorando esta gran fiesta principal para su pueblo de nacimiento. Hemos visto como el mismo Cristo manda a preparar con todo cuidado su última Cena de Pascua. En ella Cristo cambia el significado de esta celebración y adelantándose a lo que iba a vivir al día siguiente instituye el memorial de su propia muerte y resurrección.
5. Cristo es el nuevo y definitivo “cordero” sacrificado. Su propia sangre, derramada en la cruz, salva a todos los hombres y mujeres, ya no solo del pueblo de Israel, sino a los de toda nación y cultura, de todo tiempo y lugar. Por eso decimos en la Misa: “Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros” y también dice el sacerdote mostrando la hostia consagrada: “Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, dichosos los llamados a la Cena del Señor.”
6. La Misa, es decir, la Eucaristía es, sobre todo y en primer lugar, el Memorial del Sacrificio de Cristo en la Cruz y de su Resurrección gloriosa. “Memorial” significa en este lenguaje religioso más que memoria, más que recuerdo, más que evocación, significa: actualización, continuidad, puesta al día, vivirlo en nuestro tiempo y lugar, no solo con el corazón y con la mente, sino realmente con todo nuestro espíritu y nuestro ser.
7. Cristo murió una vez por todos y ya no muere más sino que vive para siempre glorioso una vida nueva a la que estamos llamados. Pero su sacrificio en la cruz tiene poder redentor, es decir, poder de liberación, poder de salvación para todos los hombres y mujeres de todos los tiempos y culturas. Esto es lo que vivimos y celebramos en la Misa.
8. La Eucaristía es abrir hoy, para los hombres de hoy, las aguas del pecado y de la maldad, de toda esclavitud y toda opresión, para que los que creen en el Señor de la Vida y de la Historia, puedan “pasar”, es decir, transitar de la oscuridad de

lo malo de sus vidas y de sus historias personales y sociales a la luz de una vida nueva.

9. La Misa es “marcar” hoy con la sangre del Cordero de Dios, que es la Sangre de Cristo, la jambas de las puertas de nuestras vidas, de nuestra historia, de nuestro futuro. Cada uno puede acceder a esta Sangre y dejarse “marcar” por ella. Los pueblos como los hombres también pueden ser “marcados” y salvados, liberados, por esta Sangre del Hijo del mismo Dios.
10. El altar es el ara donde se realiza, sacramentado, este sacrificio que se realizó de manera cruenta y total en el ara de la cruz. La piedra del sacrificio que es el altar representa el madero del sacrificio que fue la cruz de Cristo. En medio del altar se haya una pequeña cripta que guarda restos de mártires que ofrecieron su sangre y su vida por Cristo. (Pueden acercarse y venerarlo con un beso si el altar está cerca). Esto significa que también nosotros, cada cristiano, es y debe ser, al mismo tiempo sacerdote, víctima y altar como Cristo, nuestra cabeza.
11. La Misa es, pues, Cena pascual donde los seguidores del Cordero de Dios, que es Cristo, se inmolan junto con Él para la salvación del mundo, de este mundo. San Pablo nos enseña que “completamos” en nosotros, en nuestro propio cuerpo y en todo nuestro ser, el sacrificio redentor de Cristo. Esto significa que aunque el sacrificio de Cristo se consumó totalmente y es eterno y universal, el mismo Cristo ha querido asociarnos a su Cruz para que podamos gozar de su resurrección. Es el misterio pascual, es el misterio del paso de la muerte a la vida, del sufrimiento a la gloria, del dolor a la felicidad, del sacrificio a los frutos, del pecado a la vida nueva según Cristo.
12. “Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos la muerte del Señor, hasta que vuelva”. Este anuncio no es solo verbal, de palabra, sino de obra, con los hechos de nuestra vida. Quien no sacrifica nada en su vida no participa del sacrificio de Cristo en la Cruz y la Misa es, para él, un rito vacío y sin sentido. Quien no sale de cada Misa con el propósito firme y serio de ofrecer algo que le cueste para mejorar en su vida personal y para ayudar a salvar a su pueblo, no ha participado del sacrificio de Cristo actualizado para la redención de nuestro tiempo y de nuestra historia.
13. Los cristianos que participamos del Memorial de la Cruz de Cristo en la Eucaristía, debemos aprender a vivir la cruz de cada día. Como dijera Martí: “En la cruz murió el Hombre un día, hay que aprender a vivir en la cruz todos los días.” ¿Por qué nos asombramos los cristianos cuando vienen las tribulaciones y sacrificios y mientras participamos de la misa tranquilamente como si aquel sacrificio no fuera principio y sentido para estas tribulaciones y sacrificios de hoy? Es más, ¿Por qué huimos del sacrificio cuando estamos llamados, por vocación, a este “paso”?
14. No se trata del sacrificio por el mismo sacrificio. Eso no es cristiano. Se trata del sacrificio que viene como consecuencia de nuestras actitudes ante la vida, la verdad y la justicia, o como consecuencia de los errores y pecados propios y ajenos. La escuela cristiana del sacrificio nos enseña que no debemos buscarlo de forma estoica o masoquista pero que si viene por las causas anteriores o por otras justas y buenas, debemos asumirlo y darle sentido redentor. El sacrificio así vivido se convierte en un signo de liberación personal y en un signo de liberación para todo el pueblo. Para que tenga este sentido debe ser asumido libre y

responsablemente por cada persona. No puede ser impuesto. El mismo Cristo dice de su sacrificio: "Nadie me quita la vida, yo la entrego voluntariamente".

15. Entonces, ¿por qué queremos una religión "tranquilizante", alienante, escapista y adormecedora, que sirva de refugio al dolor y a las tormentas de esta vida y escuchamos en cada Misa que en la víspera de su Pasión, Jesús pronunció la Acción de Gracias y tomando el Pan en sus santas y venerables manos lo partió, lo bendijo y lo repartió a sus discípulos diciendo: Tomad y comed todos de él porque esto es mi Cuerpo que será entregado por Ustedes y por todos los hombres para el perdón de los pecados? Lo mismo hizo con el cáliz, y al final dijo: Hagan esto en conmemoración mía.
16. A la pasión de Cristo debemos unir la pasión del pueblo. Al sacrificio de la Misa debemos unir el sacrificio de nuestras propia vidas personales. Sólo así la Misa alcanza para cada uno de nosotros y para nuestro pueblo su sentido y eficacia plenos. No obstante, a pesar de nuestras limitaciones y olvidos, de nuestras distracciones y huidas del sacrificio, la ofrenda de Cristo en la Cruz y su memorial en la Eucaristía tiene, por sí mismos, una eficacia redentora que nos "abre el camino" de la liberación de esos acomodados y nos "marca" con la sangre del Cordero para que un día podamos "dar el paso" y asumir el sacrificio en nuestras vidas con ese sentido redentor y resucitado que tan bien sintetizado encontramos en uno de los versos sencillos de Martí que debíamos aprender de memoria y darlo a conocer más:
"Cuando bajo el peso de la cruz
el hombre morir resuelve,
sale a hacer el bien
lo hace y vuelve, como de un baño de luz."

EJERCITACIÓN:

1. ¿Qué actitud personal tomamos ante el sacrificio que se nos presenta en nuestras vidas o que pudiera venir a consecuencia de la defensa de la verdad y la justicia en nuestra sociedad?
2. ¿Qué hacer para "aprender" en la escuela cristiana del sacrificio que este, asumido libremente, puede tener un sentido redentor y liberador para nosotros y para nuestro pueblo?

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”

TEMA 17: LA MISA: OFRENDA PERMANENTE DE LA VIDA.

Objetivos.

-Presentar la Misa como ofrenda de toda la vida de los cristianos para que nuestra existencia cobre sentido de fe pascual y toda nuestra cotidianidad se nutra de la gracia de este sacramento.

-Mostrar que la Misa esa ofrenda permanente puede cooperar en la redención del mundo, de nuestra sociedad, cuando su gracia es capaz de generar compromisos y actitudes en los cristianos para la transformación de sus propias vidas y del mundo en el que vive.

Motivación:

El animador divide el grupo en equipos y les presenta el siguiente sociodrama que encarga a dos participantes para que lo preparen.

Julia: Buenos días Pedro ¿cómo estás?

Pedro: Mal y tu.

Julia: Yo bien, pero ¿qué te pasa?

Pedro: Chica no le encuentro sentido a nada, toda mi vida se reduce a vivir por vivir no puedo prosperar y hasta la esperanza he perdido.

Julia: Por qué no vienes el Domingo a la Misa yo tengo también muchos problemas pero cuando entro al templo se me olvidan todos y me siento tan bien.

Pedro : No me digas Julia y cuando sales ¿qué haces para enfrentar la realidad en la que vives?

Julia : No, Yo trato de ir tirando hasta el otro Domingo. Ofreciendo lo que hago para que el mundo mejore. ¿No sabes que puedes ofrecer todo lo que eres y lo que haces por la salvación de los demás?

Pedro: Perdona, Julia yo no puedo ir a la Misa rutinariamente si después no me ayuda a resolver mis problemas y los de los demás..

Julia: Bueno Pedro, tú te lo pierdes, chao.

Pedro: Gracias Julia, que tengas un buen día .

Preguntas para los equipos.

1-Qué le sugiere esta conversación.?

2-Por qué crees que Pedro denegó la invitación de Julia.?

Plenaria de los equipos el animador resume las ideas presenta los objetivos del encuentro con sus palabras y comienza el desarrollo del tema.

Desarrollo:

El animador presenta de la forma que crea más adecuada los contenidos que están resumidos en este recuadro.

CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA PINAR DEL RÍO

CICLO 24: “Formación integral III: La Iglesia”

TEMA 17: LA MISA: OFRENDA PERMANENTE DE LA VIDA

- 1- La Eucaristía es fuente y cima de toda la vida cristiana (LG11). En ella se presenta toda la vida humana, para ofrecerla, para dar gracias por ella, para iluminarla y fortalecerla.
- 2- En la Misa el sacerdote dice “Haznos ofrenda permanente para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos...”. La Eucaristía es ofrenda permanente de la vida cuando, en la celebración de este sacramento, reviso y asumo mi vida, las limitaciones que provocan que cometa pecados, las actitudes negativas, las actitudes positivas, las tristezas, las alegrías, los proyectos y esperanzas... Todas son llevadas ante el altar, presentadas y compartidas, en comunión con el sacrificio de Cristo, que da a todas las generaciones de cristianos la posibilidad de unirse a su Ofrenda perenne.
- 3- La Misa, lejos de ser una ostra donde se encierran las personas que profesan su fe, es canal por el cual se comparte y se presentan al Señor toda la realidad personal, familiar, social, internacional, eclesial, para iluminarlos a la luz de la Palabra de Dios y proponer cambios y proyectos concretos para los cristianos con el fin de que se haga más coherente el testimonio de fe-vida que debemos presentar ante el mundo.
- 4- La vida de los fieles, su alabanza, su oración y su trabajo se unen a los de Cristo y a su ofrenda total, y adquieren así un valor nuevo. La misa es ofrenda permanente porque en ella se recogen todas las intercesiones, las suplicas, las realidades del mundo. En ella se vive la pasión del mundo junto a la pasión de Cristo. Se está, con Cristo, en comunión con el mundo, mostrando la universalidad de la fe católica.
- 5- Los sacrificios de la vida, los obstáculos que se nos presentan para seguir nuestro camino de liberación. Las veces que sufrimos sin razón por el pecado personal o estructural de otros, las veces que sufrimos con culpa por nuestros pecados. Las veces que sufrimos por ofrecer algo de nuestra vida por los demás son hechos que asumidos libremente y puestos sobre el altar, se convierten en la ofrenda permanente de nuestras vidas, “sacrificio agradable a los ojos de Dios y salvación para todos los hombres” porque se unen el único sacrificio redentor que es el de Cristo pero que Él ha querido que seamos copartícipes de esa obra salvadora.

- 6- Para que la Misa sea ofrenda permanente de nuestras vidas es necesario que la gracia que recibimos de este sacramento nos inspire a comprometernos en el mundo, para comunicarles a otras personas la buena noticia de Jesús. No puede reducirse la fe a los ámbitos del templo solamente porque se limitaría su vivencia y perdería sus verdaderas dimensiones.
- 7- El compromiso de continuar la Eucaristía en la vida cotidiana, prolongando el sacrificio de Cristo con los sacrificios de nuestra vida es clave para poder hacer legítimo y creíble, a los ojos de Dios y a los ojos de los demás hombres, la construcción del reino de justicia y paz. Esta es nuestra vocación y nuestra misión. Como no podemos hacerlo solos ofrecemos nuestras vidas a Dios “por Cristo, con Él y en Él”. Así vocación y ofrenda preparan para la misión y le dan sentido y eficacia.

EJERCITACIÓN:

1. ¿Que recomendaciones harías para que los cristianos podamos hacer de la Misa una ofrenda permanente de nuestras vidas hoy en Cuba?
-

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RÍO**

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia

TEMA 18: LA MISA. COMPROMISOS PERSONALES Y SOCIALES

Objetivo:

Comprender que la Eucaristía tiene una dimensión de compromiso personal y de compromiso social.

Motivación:

1ra variante:

Puede utilizarse el canto al que se hace referencia en el primer párrafo del desarrollo y pedir que interpreten el significado de su letra.

**CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA
PINAR DEL RIÓ.**

CICLO 24: “Formación Integral III: La Iglesia”

TEMA 18: LA MISA: COMPROMISOS PERSONALES Y SOCIALES.

1. “La Misa no termina aquí en la Iglesia...”, dice una canción que cantamos a veces. ¿Verdaderamente sabemos bien lo que esto significa? Pues precisamente es lo que trataremos en este tema. Ya en temas anteriores hemos visto la conexión de la Misa con la vida, en este tema veremos que esta conexión no es fría ni solo para recordarla en cada parte de la Misa, sino que es una interpelación que nos hace Jesús a cada momento que vivimos los cristianos.
2. Cuando escuchamos la Palabra de Dios, nos preguntamos: ¿qué me dice? ¿Cómo ilumina mi vida y la de mi pueblo?, ¿qué debo cambiar en mi familia, en mi país? Cuando nos acercamos a la mesa del banquete nos preguntamos: ¿qué podemos ofrecer de nuestra vida junto a las ofrendas del pan y el vino? Y entonces pensamos, buscamos en nuestra vida, problemas, sacrificios, buenas acciones. Pero no basta preguntarse. La Palabra de Dios, la comunión con Cristo, nos interpela, nos compromete. Por tanto, el hacer de mi vida una ofrenda permanente, es mi responsabilidad y no puedo dejarlo a como se presenten las cosas, a tener una oportunidad. Es un compromiso asumido libremente, que nos obliga moralmente a asumir conscientemente actitudes que contribuyan a cambiar los criterios de juicio, los valores determinantes, para que el Reino se haga presente aquí, ahora. Esto debe materializarse en cada ambiente de nuestras vidas.
3. Primeramente se trata de un compromiso personal a ser cada vez mejores. Cuando nos miramos por dentro, a la luz de lo vivido en la Eucaristía encontraremos lo que nos falta por cultivar como cristianos. Esto conlleva un compromiso de cambiar nuestras actitudes. La Misa no tiene sentido personal si no cambiamos en nosotros lo que tenemos que cambiar una vez que salimos del Templo.
4. El primer ambiente en que nos desenvolvemos es la familia. Es preciso hacer todo por que nuestra familia sea como Jesús quiere. Él se sacrificó también por nuestra familia. En cada Eucaristía debemos preguntarnos ¿Qué me dice Dios que debe cambiar en mi familia? Pero sobre todo debemos preguntarnos: ¿Qué puedo hacer yo para que mi familia cambie?

5. Lo mismo sucede con los otros ambientes en que vivimos: barrio, escuela, grupo de amigos, trabajo. Los cristianos debemos distinguimos no sólo por nuestro comportamiento sino también por nuestro compromiso con el ambiente. No basta con que nos vean actuar humanamente, sino que la Eucaristía nos compromete a hacer todo lo posible por que alrededor nuestro se pase de condiciones menos humanas a condiciones más humanas. Esto no lo podremos lograr si sólo lo hacemos nosotros, por tanto, es importante que sepamos que Dios no sólo nos pide nuestra conversión sino también que ayudemos a la de los demás.
6. El compromiso asumido en la Eucaristía por cada cristiano, influye en la sociedad de una manera directa. Ser mejores personas y ayudar a los demás a serlo contribuirá a vivir en una sociedad mejor. Este compromiso trasciende a cada uno y al ambiente de cada uno hasta la patria de todos, hasta el bien común. Tampoco basta con que ayude a que las personas que están a mi alrededor sean mejores ni con que ayude a que “mi mundo” (laboral, familiar, comunitario) sea mejor. Estoy comprometido con Cristo que me invita a su mesa, a preocuparme y ocuparme de los asuntos de mi país, de mi patria, de mi pueblo.
7. Es también importante que tengamos en cuenta que este compromiso no está exento de dificultades y escollos. Es un camino largo y difícil, pues ser cristiano no es nada cómodo. Por eso hace falta perseverancia para mantener nuestro compromiso aún en medio de las crisis. Ya sabemos que las fuerzas que necesitamos Él nos las dará, siempre que pongamos nosotros lo que tengamos.
8. Sin compromiso no hay comunión plena con Cristo. El compromiso a escala personal y social libremente asumido, surgido a partir de nuestra participación en la mesa de Cristo, es decir, cuando aceptamos su invitación, contribuye a que la Misa no sea sólo culto y a que la vida no sea solo actividad. La Misa dominical es la mejor oportunidad para ofrecer al Señor lo que hice en la semana por construir su reino y, al mismo tiempo, debe servir como estímulo a mi vida comprometida, durante la próxima semana. No podremos vivir plenamente la Eucaristía sólo con saber en qué consiste cada parte de ella, es necesario que nuestra vida sea verdaderamente una ofrenda permanente.
9. La Eucaristía no es un alimento para quedarnos encerrados en nosotros mismos y en nuestra comunidad. Eucaristía es comunión y comunión es fraternidad. Esa fraternidad es católica, universal, abierta a todos. Esa fraternidad no es sólo para que otros se unan a nosotros en la comunidad cristiana, como deseamos. Esa fraternidad es también para llevarla al seno de nuestras familias, de nuestros trabajos y escuelas, de nuestros barrios, de toda la sociedad. No es solo venir a la Iglesia, sino que nosotros que somos la Iglesia vayamos a sembrar esa semilla de fraternidad en esos ambientes, de modo que, aún cuando muchos no vengán a la comunidad cristiana, todos los cristianos seamos sembradores de fraternidad en este mundo. No hay vida humana plena sin fraternidad. Por eso el Pan de Vida es Pan de fraternidad para la vida de este mundo.

10.No podemos participar bien en la Eucaristía sin sembrar en medio de la sociedad estas 4 actitudes:

LA RECONCILIACIÓN: Cada vez que nos acercamos a comulgar, debemos preguntarnos si en el ambiente social en que vivimos, en la familia, en el trabajo, en el barrio, somos sembradores de perdón, de paz y de reconciliación o contribuimos a la calumnia, las rencillas, el rencor y la venganza. El Pan de Vida es pan de reconciliación entre todos los cubanos, piensen como piensen.

LA JUSTICIA: Jesús dijo a los apóstoles: “¡Dénles ustedes de comer!”. En efecto, la Eucaristía es Pan compartido. El Pan que se comparte sabe mejor. Cada vez que nos acercamos a Jesucristo presente en el Pan de Vida debemos preguntarnos si somos sembradores de justicia. “Busquen el Reino de Dios y su justicia y todo lo demás se les dará por añadidura”, nos enseñó también Jesús. Si adoramos a Cristo en la Eucaristía y somos indiferentes frente a la injusticia no somos dignos de acercarnos a ese Pan de Vida. Así lo decía el Papa en la Habana aquel 25 de Enero de 1998:

LA CONVIVENCIA FRATERNA: La mesa de la Eucaristía es mesa donde se cultiva la fraternidad. Los que comparten un mismo pan pueden compartir la vida y sus alegrías, tristezas. Angustias y esperanzas. Los que comemos el Pan de Vida sabemos que ese sacramento de comunión (común-unión) es señal y adelanto de lo que aspiramos para todo la sociedad: Que todo hombre sea mi hermano y que vayamos construyendo una convivencia humana más pacífica, más libre, más justa, más fraterna.

LA PROMOCIÓN HUMANA: Alimentarnos del sacramento de la Eucaristía nos ayuda a ser mejores, a cultivar nuestras virtudes, a crecer en humanidad, en santidad. Por tanto cuantos participamos de esa Mesa de hermanos debemos preocuparnos por promover a los hombres y mujeres que aún no han llegado a disfrutar de su plena dignidad, de su libertad, de su responsabilidad, de sus derechos y de sus deberes. Quien ayuda a levantarse al hombre caído y lo acompaña solidariamente en su crecimiento integral, corporal, espiritual, moral y cívico, está haciendo que la Eucaristía sea verdaderamente “carne para la vida del mundo.”

EJERCITACIÓN:

Evalúa tu compromiso en cada ambiente en que vives, contestándote las siguientes preguntas:

- ¿Qué hago yo para ser mejor?
- ¿Qué hago para ayudar a que las personas de ese ambiente sean mejores?
- ¿Qué hago para que ese ambiente sea más humano?